Sin
PRINCIPIO
ni
FINAL
ALFONSO
VALLEJO
CULTIVALIBROS
Edición y prólogo
Francisco Gutiérrez Carbajo

© Alfonso Vallejo

Edición y prólogo: Francisco Gutiérrez Carbajo

Cubierta: cuadro al óleo de Alfonso Vallejo. 110 x 81 cm. Técnica mixta. Título "Sin principio ni final".
Contracubierta: Cuadro al óleo de Alfonso Vallejo. 110 x 81 cm. Técnica mixta. Título "Tejidos en acción".

ISBN: 978-84-15749-10-3

Depósito Legal: M-38400-2012

Diseño y maquetación: Francisco Ortiz Cuadrado

www.novtiz.es

e-mail: comercial@novtiz.es

Sin Principio ni Final

Alfonso Vallejo

EDICIÓN Y PRÓLOGO

FRANCISCO GUTIÉRREZ CARBAJO

MÁS EN DISTINTO

¡Cómo nos enriquecen las palabras cargadas de grandeza, de intensidad y de genio en estos tiempos en los que la mayoría de los discursos se convierten en simples voces huecas o en una loa dedicada al sin-sentido ! ¡Que tremenda suerte es descubrir en medio de las crisis, los desconciertos y las logomaquias a seres que suelen aparecer solo una vez por cada generación para arrojar un rayo de luz sobre la Humanidad ! ¡Que difícil es encontrarte con alguien en el que el arte se identifique con la vida y la vida con el arte !

Alfonso Vallejo es uno de ellos. Alfonso Vallejo escribe como es, pinta como es, diagnostica y atiende como es. Su profesión y su creación están unidas a su piel, son el oxígeno que respira, el pan que come, el ojo clínico que descubre la realidad nada más contemplarla.

Desde aquel dichoso día de 1957 en el que Monsieur Bihoreau leyendo en clase "Invitation au voyage" de Baudelaire, despertó en él una especie de "illumination" rimbaudiana, Alfonso Vallejo no ha dejado de escribir. Encontró, así, una fuente de inspiración terapéutica, "un remedio para sus males". Para él, expresarse es vivir. Se lanza de cabeza a lo que su vida es y a lo que no lo es. De forma permanente. Está escribiendo continua y permanentemente. Para interpretar a los demás y para interpretarse a sí mismo.

Cada uno de sus libros es la vida que el creador ha vivido el tiempo que ha durado su escritura.

En este sentido, *Sin principio ni final* refleja la gráfica clínica de este último año de su trayectoria profesional, artística y vital. Sus notas progresivas, su diario racional y delirante. Su pensamiento más puro, sus "quejíos" y reflexiones, su futuro más cercano y esencial.

No basta con expresarse, desde luego. Lo esencial es vivir. Pero cuando se vive con verdad, cualquier manifestación del sujeto constituye un testimonio de su propia vida. En Vallejo esta identificación es esencial.

En Alfonso Vallejo todas sus creaciones vienen de dentro, de lo que lleva inscrito en sus moléculas y aparece a luz de la conciencia de forma no sólo sincera o auténtica sino natural. No con una naturalidad fácil y directa, sino una naturalidad muy compleja, muy rastreada e indagada, dando zarpazos al "no-Vallejo", al mundo por descubrir, a la realidad que viene, al riesgo de ser y de vivir.

Hemos desarrollado un espacio de categorías y grupos, de clasificaciones y sistemas de valores muy frágiles y convencionales. La existencia es algo muy complejo que nadie puede interpretar correctamente. Ni el propio interesado. Pero Vallejo la interpreta, la indaga, la vive.

En su escritura, cada letra está agarrada a si misma. Cuelga de su carne. No ha escrito ni una línea que no haya correspondido a un instante de oxígeno, a una necesidad. Nada de romanticismo barato. Nada de dolor existencial, destino, fortuna o azar. "El gozo de ser". Eso sí que es la cuestión. Desarrollar unos sistemas propios que te permitan agarrarte a un clavo ardiendo y mirar. Observar, pensar y crecer.

Si desde Aristóteles los filósofos dicen que la realidad del sujeto es lo que este hace, Alfonso Vallejo ha hecho lo que ha sido, lo necesario para ser. Ha hecho siempre lo que le ha dado la gana. No ha formado nunca parte de ningún grupo, confesión o partido. Ha sido siempre un solitario. Con suficiente estilo para agradar a la gente que le ha interesado. El poema "Aquí os dejo lo que soy/ el calcio de mi esqueleto/ convertido en tinta/ sobre un trozo de papel" refleja bastante bien lo que estamos diciendo.

Después de cincuenta años de hospital (hospitales duros, de primera línea), de casos neurológicos complejos, de cinco años de investigación sobre "el flujo cerebral en el shock hemorrágico en la cabra sin anestesiar", de lecturas de filosofía, de física, de intereses muy diversos en Astronomía, de las vivencias más auténticas del flamenco, de recorrer los espacios del teatro, de realizar deslumbrantes pinturas, de bajada a las cavernas de la noche valleinclanesca madrileña, cuenta las cosas, no como las ha visto, sino como se las he ido inventando y soportando.

Por esta razón "*Sin principio ni final*" refleja lo que Alfonso Vallejo ha sido y ha vivido en el 2012. Ni más ni menos. Pero siguiendo siempre los vaivenes que ha dado la historia, la política, la economía, el concepto físico de la materia, la física de partículas, la mecánica cuántica, el encaje de la nueva filosofía, las nuevas fronteras de la neurofisiología, la antropología filosófica, los diferentes rumbos que ha tomado la literatura, etc.

Si a juzgar por la sobrecarga de informaciones con las que diariamente somos bombardeados, comprobamos que vivimos en un mundo nuevo, con diferentes reglas e interpretaciones, la escritura de Vallejo lo ratifica plenamente.

Para Vallejo, "escribir es despellejarse. Escribir es sangrar. Por eso los libros salpican la vista. Por eso manchan las manos de rojo". Vallejo nos dice: "Esto que hueles es el olor de mis tripas; estas son mi trampas, estas son mis lanzas y flechas, y este es el dolor de mi eczema. Te tengo aquí atrapado, sujeto entre mis patas. Eres mío./ Y ahora ven. Sígueme. A la jungla, posterior, a la blanca narteal, a la gran cacería de la mente. Que nos guíe el rojo instinto pernicioso, como a las fieras, el furor como a los gusanos, la intuición como a la seda".

Emprendamos esta cacería apasionante, este viaje, entretenido como el de Rojas, épico como el de Ulises, furioso como el de Alejandro Sawa en "Iluminaciones en la sombra", generoso y atrevido como el de Don Quijote.

Si se toma el año 1989 como un referente más o menos aceptado del inicio del cambio tan fenomenal que estamos viviendo, desde esa fecha hasta ahora, un período de unos 23 años, Alfonso Vallejo ha publicado 23 libros de poesía, cada uno de diferente hierro, encaste, capa, tipo y procedencia.

No podría afirmarse si está cambiando el lenguaje poético o no, si todo proviene de una concepción personal de la poesía, basada en que todo es poesía y que la no-poesía no existe, pero el hecho concreto es que no ha dejado de utilizar todos los terrenos que a él le interesan. Y resulta que le interesa todo. Y que, sin obedecer a ninguna regla, estilo, moda o consigna, se ha expresado como ha podido y ha querido, sin mirar a ninguna parte. Tampoco a sí mismo. Sin escucharse, sin hacer de su intuición una profesión.

Alfonso Vallejo habla de la realidad interna pero con referencia permanente a lo que está pasando en el mundo en este momento, rastreando todos los campos a los que tiene acceso y que le interesan.

En este sentido, "Me extraño de estar aquí", un poema espléndido, en un conjunto de composiciones espléndidas, revela la extrañeza de un ser vivo antes su propio ser, su identidad. Claramente un problema de autognosia. Se posee la capacidad de reconocerse, con extrañeza. Y de poder pasar a otro plano simbólico, donde las sensaciones toman una dimensión transcendente, poética, enriquecedora. Sin límites: "Lo mío es azul,/ del color del hierro bajo el fuego./ Por eso voy como voy, / vestido de mí pero con muchos dentro,/ sujetando mis órganos como puedo, para que no se me adelanten/y me dejen solo/ ante mi propio ser".

En "¿Adónde va lo profundo?" la realidad de los tejidos y los órganos se dispara, adquiere un carácter superior, distinto, mágico, velocísimo, como en un embrujo o una intoxicación por opiáceos. Somos mucho más de lo pensamos o nos quieren hacer creer. Se trata de una transrealidad captada por un hombre enamorado, intoxicado o en estado de éxtasis. Una condición que se ha ido perdiendo con la extraña modernidad de la masa, el consumo, y la falta de gusto. Se sale del pequeño mundo pragmático de los utilitarios para elevarse al plano de lo "sin control", lo inexplicable y lo sublime: "No me refiero a los planos/ ni a los objetos transeúntes que pueblan la geografía. /Hablo de lo que gira,/hablo de lo que rota por dentro/ sin saber ni cómo ni cuándo/ y se desplaza hacia nunca. /No sé si me explico bien.// Puedo imaginarme todo,/ visualizar lo imposible y adelantarme a mi ser./ ¿Qué es esto? ¿Adónde estamos? /¿Adónde va lo profundo?/ ¿Dónde gira el punto cero? /¿O es todo sólo invención?/ ¿Acaso ficción neuronal?".

Después de estas tremendas interrogaciones el PS introduce la nota lúdica ibérico-gitano-española que cierra magníficamente el poema.

"No basta con la palabra" constituye otra aproximación artística, con duende, a la realidad en la línea a la que nos tiene acostumbrados. Otra interpretación caliente y

veloz, apasionada, del mundo en el que se vive y muere al mismo tiempo.
El poeta es, sin duda "¡un passioné !", como le definió Madame Sempere en el Liceo Francés de Madrid. Como decían el Arcipreste de Hita y Góngora, y como leyó en sus maestros franceses, Vallejo comprendió muy pronto que le bonheur c'est simplemente de savoir savourer l'instant présent; car demain, il sera peut-être trop tard. En efecto, hay que saber vivir sin achatar el mundo y la forma de vivir. No hay que volver al romanticismo, pero hay que saber tomar una copa, disfrutar del ingenio, de la temperatura de las gargantas, y de la invención sin límite: "No basta con la palabra./ ¡Nada de eso¡/ ¡Tienen que sonar los huesos¡// Yo estuve en parques/ con personas que no existían./ Conozco la ausencia convertida en realidad./ También las calles móviles /circulando por la noche en Amberes y Londres,/ cayendo por los muelles/ y volando por el mar. /Recuerdo bien el miedo en lengua extranjera, /el ruido del zapato en la lluvia/y el olor a soledad./ No basta con las palabras./¡Nada de eso¡ //Parecía que el mundo se iba a romper/ y que un espacio perforado de leznas/ iba a tomar el relevo a la madera de la cama. /Pero no fue así. /Se impuso la razón del tiempo, /el filo agudo y sin piedad entre la materia y el sueño. /No sé cómo expresar mejor la mentira del eco,/ del grito silencioso del hombre perdido/ entre montañas de hollín. /No basta con la palabra. /En las caras y los ojos, /en las manos y los cuerpos,/ por muy extraños que parezcan/tiene que haber verdad".

Trasladas estas palabras que taladran al mundo del flamenco se convertirían en una toná grande, una afirmación de un latino acostumbrado a revelarse continuamente.

En "A veces sueño despierto" los objetos cobran vida. Lo normal se vuelve orgía, onirismo puro. Encantamiento. "Una noche de verano". Pero estamos en la Tierra, donde es posible la vida. En el sistema solar las condiciones son bien distintas. Vivimos la excepción. La maravilla: "Voy por la calle y observo./ Pasajeros transitorios, transeúntes instantáneos, / bultos vestidos de azar que intentan sobrevivir./ Cada uno transporta un mundo,/un universo móvil rodeado de silencio,/ siempre lo mismo en distinto./ Nadie sabe bien por qué. /Llegan y desaparecen, miran, cruzan y se van./Algunos escapan de pronto, / se evaporan por las calles. /Nunca vuelven a pasar. /Dejan sus huecos colgados de puntos inexistentes, /sus sombras en las paredes, / sus pisadas en la acera, su sombra en el portal.//Los coches también circulan./Llegan y desaparecen, marcan extraños trayectos/ por las calles de Madrid. Dejan marcas en la acera. /A veces respiran y mueren. Otros sin embargo siguen./ Subsisten como pueden. A base de gasolina. /Nadie comprende por qué…//Siempre voy. /A veces sueño despierto por las calles de Madrid./ Estoy en el planeta Tierra./ Hoy acabo de llegar".

"En verdad, somos cerebro" es "la summa vallejiana" que el autor lleva grabada en lo más potente de su ser, y también una síntesis neurobiológica, filosófica y natural: "En verdad, somos cerebro. /Materia prodigiosa capaz de inventarse el mundo. / Células programadas para detectar la vida./En verdad, conciencia vuelta realidad./ La Neurología es una maravilla, /las Ciencias Neurológicas muchas maravillas juntas, /un jardín casi irreal desde el cero al menos uno, estadístico milagro en

medio de la oscuridad./ Todo en el fondo es sistema. / Desde el acierto al error. / Desde el caos a la norma. /Todo programa y sistema. /Todo igual pero en distinto. /El acierto y el error./ Cuando los patrones fallan, /cuando la función se agota y nace la enfermedad, /las señales y los signos se vuelven también sistema. /Se pueden identificar. /Nadie llega más allá de su propia convicción, / de su formación y juicio, de su experiencia y razón. //Quien opta por el cerebro, /por la piel invaginada a través del mismo hueso, /quien opta por lo profundo, /por lo extraño y lo complejo, /elige lo muy difícil, lo duro y comprometido. /Ha elegido la verdad".

"El mundo se ha vuelto a escapar", en una línea que tampoco es inhabitual en Vallejo, traza un cuadro, en el que pueden rastrearse fácilmente las influencias plásticas de Bruegel y de Goya, y las literarias de Francisco de Quevedo y otros ilustres escritores. La poesía de Vallejo, que consigue el prodigio de ser conceptual y visual a la vez, lo es también muy rítmica y musical; y aquí resuenan con toda su sonora intensidad y belleza los tonos del "Carmina Burana". Temáticamente nos encontramos con una explosión irracional. Hambre, sin límite, de novedad y transformación. Un punto de locura. Lo irracional domina muchos poemas de este libro. Todo es velocidad y ritmo, sorpresa, encantamiento. Un poco de éxtasis a veces. Siempre deslumbramiento ante el mundo y su tremenda diversidad siempre renovada. Es la vista de un hombre de lógica y razón que ve cómo se escapa el mundo, sin saber por qué: "Un punto se desenfoca. Tú no sabes bien por qué. Ese punto no se entiende. Y contagia al anterior. Tira del resto del ojo. Y el mundo se te derrumba. No comprendes dónde estás. Tropiezas al caminar. Los viandantes sin embargo, los transeúntes y extraños, los enanos y los altos, los ciudadanos corrientes, deambulan sin tropezar./ La alquimia y la gimnasia, la magia y la geometría ofrecen alguna luz sobre la intersección de las rectas, los esguinces de la mente y los ángulos obtusos. Pero en el fondo tú te sientes solo, sin norte y sin lucidez. Los libros sobre reptiles y sobre animales en celo, arrojan alguna luz sobre los puntos confusos que no detecta el olor, el sentido más seguro en la total oscuridad."

Explosiones escuchamos de nuevo en "De pronto el sol reventó". Es una crónica de una erupción solar: "Son tremendas explosiones/ que se registran en la superficie del Sol, /normalmente en las proximidades de las manchas;/ en cuestión de minutos calientan la materia/ hasta muchos millones de grados/ y emiten tanta energía/ como mil millones de toneladas de TNT./ Esa energía se emite en forma de rayos Gamma y rayos X,/ protones y electrones de alta energía/ y flujos de materia." El País".

"El Teórico" llegó" nos envuelve en un clima de absoluta ensoñación. Como en otras composiciones del autor, los escenarios, los temas y los ambientes se combinan en una rica simbiosis. Una estampa de los Sueños de Quevedo es el fondo de uno de estos múltiples escenarios. Los diferentes planos de realidad, que Alfonso Vallejo suele presentar también en sus obras de teatro, abarcan aquí, junto al mundo de la vigilia, el de la ensoñación y la pesadilla: "Ya sólo quedaban huecos, sillas vacías y unos cuantos sinvergüenzas disfrazados, dispuestos a seguir robando."Ambiente de

locura. Fernando "el Teórico" era un hermano de Joselito el torero. El apodo de "el Teórico" es extraordinario. ¿Quién sería ese individuo? Una extraña escena donde la realidad se torna pesadilla. Pero la escena acaba arrastrada por la inspiración, el talento, la alegría y una inmensa claridad: "Se sentía cuerpo extraño, parénquima sin forma, bulto sospechoso en sociedad. Porque iba por doquier analizándolo todo, desmontando las verdades, aplicando la razón./ Fernando "El Teórico" sufría. Se le notaba en la cara y pulmón, en la lengua y las faneras. Cuando él llegó a la ciudad, el mundo ya se había marchado, harto de tanta malicia, tanta estafa y bombardeo. Ya sólo quedaban huecos, sillas vacías y unos cuantos sinvergüenzas disfrazados, dispuestos a seguir robando. Al sol le llamaban Lorenzo y súper Tony los más viejos, /los del ángulo agudo en la mente y el hoyo donde morir casi pegado al lecho. ¡Era todo manicomio¡ ¡Sinrazón irracional¡/ "No pienses tanto Fernando, que esto está montado así.// Con la utilización de nuevas palabras en inglés, viejas como la alegría y la desesperación más negra, los colores del jardín quedaban atados con cuerdas a todas las cosas viejas. Las rosas rojas se habían vuelto verdes. Parecía que la hierba, de pronto, hubiera invadido la retina de los pocos supervivientes en su sano juicio. Y los girasoles, ayer mismo, a la hora de la siesta, tan amarillos y alegres, vueltos hacia la luz, se hubieran convertido en fuego, en materia bermellón sin concierto ni sentido. ¡Más desconcierto ! ¡Locura como sistema !".

De nuevo el cante flamenco, "y la voz trianera de Matrona, como un rastro de vida en medio del desierto, resonaba por doquier". No estamos ante la negrura de la cueva, la fragua o la taberna sino ante los universos abiertos, repletos de sensualidad y de luz: "Los balcones eran grandes, inmensas las ventanas. Y la luz imponente, incomprensible y naranja, como un elixir o un sueño. Fernando no se inmutó. Quedó de pronto en silencio y dijo: "Ya está aquí la primavera. Hay que volver a vivir." /Después desapareció. Sin dar explicaciones. Se fue. Voló./Cuando él llegó a la ciudad, el mundo ya se había marchado./ Sólo quedaba el talento, la alegría y una inmensa claridad".

"La verdad se encuentra dentro" recuerda de alguna manera las palabras de Agustín de Hipona, que vivió mucho y bien, y que en algún momento de profundo silencio afirmó: "Noli foras ire, in te ipsum redi, in interiore hominis habitat veritas". Pero los pensamientos de Vallejo atraviesan los espacios y los tiempos, y aquí, junto a formulaciones de filósofos clásicos se nos ofrece un fascinante minidrama surrealista: "La verdad se encuentra dentro. La frase sonaba bien y parecía a primera vista bastante cierta en efecto. Pero él se miraba dentro y no encontraba casi nada. // Algún recuerdo fracturado, trozos de tiempo sin vida, espacios huecos sin sentido y muchísima soledad. / Por eso observó la acera, los tacones y las suelas, los pasos de transeúntes, cada uno con su prisa. Y también las alcantarillas, escondiendo los deshechos. /Los libros estaban muertos. No entendía qué decían. Y las músicas todas sordas, como un ruido sin sonido. / Quiso sentarse y no pudo. Quiso pararse y no supo. Tuvo que seguir al grupo camino de ninguna parte, intentado respirar. Llevaba parado dos años. Divorciado sólo tres. Sin tabaco desde Agosto. Sin tomar vino sólo un mes. /Era por la tarde en Marzo, a las cinco y sin Mejías, sin Lorca

y sin una tragedia. Sólo tan sólo los pasos, los tacones y las suelas de seres que se deslazaban, buscando su realidad. //Consiguió escaparse en Retiro, en la esquina de Lagasca con la calle de Alcalá. Salió corriendo hacia el parque, bebió agua en una fuente y se sentó en una piedra. La verdad no existe, pensó".

De nuevo se recurre a la intertextualidad con la cita de frases latinas y francesas, estas últimas pronunciadas con la gracia de las fresas en los labios y en la voz.

"¿Dónde fueron los despojos?", con las resonancias tardo medievales del "ubi sunt?", encierra una profunda consideración "sin principio ni final" del destino de los tejidos de los hombres y las fieras. ¿Qué ha sido de la carne y de los individuos que la transportaban? Y de una forma general, ¿cuál es el destino de la vida, del hombre, de la historia?: "¿Dónde fueron los despojos?/ Los que murieron por letra, /por bomba, granada o mortero, /¿dónde fueron los tejidos, el corazón y los huesos? /¿Se habrán perdido en el aire? /¿Habrán quedado disueltos en la lluvia y en el viento?// las vísceras y las membranas, / los tendones y faneras,/los líquidos corporales, /el endotelio y la linfa,/ las meninges y las fascias/ ¿dónde se encuentran los restos?/ ¿Ha de olvidar la memoria?/ ¿Se debe re-escribir la historia?/ ¿O falta sólo un renglón/que explique la sinrazón?".

Los aficionados al flamenco recordamos en nuestras entrañas más profundas esta soleá: "Tienes muchas cosas mías/ pero te falta un renglón/ pa saber la letanía". Nuestra hermenéutica investigadora y nuestra enciclopedia personal nos lleva a preguntarnos: ¿Determinismo? ¿Azar? ¿Supervivencia personal?¿Qué sentido tiene todo esto? "Transcendencia y acción" nos pone de manifiesto que el autor es partidario absoluto del término "transcendencia". No en sentido religioso, sino en el físico. Todo sigue a un mundo previo que desemboca en otro cosmos móvil. Como en todo el poemario, asistimos a una mezcla, a una fusión del mundo de la percepción, del recuerdo, de la memoria y de la ficción; de lo posible y de lo improbable, del lenguaje de la física nuclear y del discurso más teórico y diferenciado, a veces más directo, del mundo marginal.

Heráclito se nos confirma una vez más como uno de los buenos amigos del autor: "Todo cambia continuamente./ Al final todo se mueve. Cada punto se desplaza. /Nada nunca se detiene. Transciende sin parar. /Las rectas se parten y gritan, se doblan y forman rotondas,/ Cruzan toros la retina. Se dilata el campo en agosto./ Surge
un cielo sin estrellas. Después la playa y el sol.// Si el tiempo no existiera y el espacio hubiera quedado atrapado/ en un punto, inmóvil como el universo/ y la especulación se midiera por tramos de hierro y mamparas,/ diría que todo está por empezar,/ que la imaginación ha muerto y la fantasía clavada a la pared./ Pero si miro a mi alrededor compruebo que no soy el mismo./ Que hace poco estaba muerto, rodeado de libros huecos,/ sentado en la nada, dispuesto al sueño bajo un techo/ de extrema dificultad // Estoy quieto en el balcón, pero creo que me muevo, / que se mueve el país entero/ y que el tiempo avanza sin cesar. /Todo fluye. También

la sangre imposible, / la que todavía no existe/ y está por venir".

Como en otros poemas del libro, se mezclan los términos, los discursos, los significados. Todo es uno pero en evolución constante, presentando diferentes apariencias de la realidad. Esta multiplicidad de enfoques constituye un reto para el autor y para sus lectores y hermeneutas, pero a la vez es un gran logro poético. Se nos muestra que cada poema va por su propio camino, que tiene su luz propia y su oscuridad particular. Son poemas difíciles de interpretar porque siempre se está mezclando la realidad más profunda con la más aparencial, la indagación objetiva con la expresión personal inacabada, la trama interna, que constituye un misterio para los lectores y quizá también para su propio creador.

"El silencio que no suena" se desarrolla en un contexto semejante. Es un misterio lleno de evocaciones, de soplos magnéticos, físicos, de dudas y de ingentes esperanzas en el desarrollo de la amatérica materia que no se deja atrapar: "Cuesta trabajo pensar/ en la amatérica materia que no se deja atrapar,/ en la razón sinrazón/ y en el pensamiento cero/ que no se deja pensar./ ¿Cómo conocer lo imposible?/ ¿Cómo sentir lo que falta,/ lo que no se puede sentir,/ el olor de la carencia/ que nunca se puede alcanzar?/ Sabemos que existen gigantescas fuerzas verdes/ y lirios sin cabeza rondando la inmensidad./ Tenemos una enorme imaginación sin freno/ que nos permite llegar a los confines mismos/de todo lo que no existe ni nunca podrá existir// Pero yo me pregunto: /¿a qué tenemos acceso?/ ¿cuánto falta todavía?/ Lo que escapa a esta víscera eléctrica/¿cómo se llama? ¿en qué consiste? ¿dónde está? / El silencio que no suena/ ¿cómo se puede escuchar?

La competencia profesional, neurológica y lingüística en el sentido chomskyano, le autoriza al autor a hablar con toda pertinencia de esa víscera eléctrica que es el cerebro, de lo que a veces no puede captarse ni comprenderse pero que sin embargo está pesando sobre la realidad y sobre nuestra realidad.

"Podrías no estar y estás" es otro poema lleno de sugerencias extrañas, de contraritmos, de preguntas sin respuesta: "Podrías no ser y eres./ Podrías no estar y estás./ Eres tú misma pregunta,/ tu conciencia y realidad./ Puedes pensar y sentir,/moverte, amar y soñar./ Eres tu propio misterio, /tu incógnita y resolución.//La percepción de tu instante,/ la sensación de que existes/ la llevas dentro de ti./ Eres memoria inmediata,/ imagen personal y signo,/ recuerdo y vivencia real.//De pronto llega el mercurio y estalla el sol, corren lagartijas rojas, y el cactus, cuando todo parecía condenado a morir, resiste, se agarra a la tierra con desesperación y la vida sigue,/ a pesar del silencio, sin explicación./Sabes que tu vida es tuya./ Te reconoces por dentro./ Eres tú mismo hasta el fondo./ Tú te tienes que inventar./ Podrías no ser y eres./Podrías no estar y estás".

El discurso filosófico, especulativo y simbólico se combina con el lenguaje más sencillo, directo y natural, de una manera realmente insólita, asombrosa, pletórica, llena de vida y de verdad.

"El límite y la realidad" es una composición poética, que es a la vez una estructura musical, una cantata, un oratorio de los límites sin posible explicación que alcanza la conciencia, como una excepción, para degustar la inmensidad de lo que podemos percibir e imaginar: "Todo es instinto, todo intuición y sentido, / lenguaje salvaje de seres privilegiados,/capaces de identificar su existencia, por dura que sea, /como propia realidad".

Los poemas de Alfonso Vallejo están repletos de crónicas diarias, de hechos acontecidos ahora mismo, de historias contemporáneas. Como decía Engels, "hay que estar al día, es decir, hay que oír la voz de la historia", y Alfonso Vallejo se hace eco de las historias de todos los tiempos y también de las sucedidas en el mismo momento en el que escribe. Así, "No se puede comprender" es un poema construido en relación temporalmente con la isla del Hierro, pero tomando los datos como la pura arbitrariedad de la Naturaleza en la distribución de la vida y de la muerte. En otras ocasiones Vallejo ha expresado lúcidamente que "la Naturaleza es amoral", y así lo es, en efecto. El fenómeno volcánico le sirve para exponer de manera magistral lo insondable de la realidad y de la propia naturaleza del animal humano: "Que la tierra reventara en el Hierro, expulsara ceniza y lava,/ y fuera materia mortal, se podía comprender,/ teniendo en cuenta lo que dicen libros / sobre la realidad del fuego, de la ira y el veneno./ Pero ver a un ser humano con el corazón partido,/ enfermar por soledad / y enloquecer por amor,/ por más veces que lo intento, / yo no lo puedo entender.// Cuando un hecho se repite,/ como la aurora o el mar, la noche o la primavera,/ dices que lo entiendes porque sabes que lo inverso/ no es ni verdad ni mentira. Sólo contradicción./ Te vuelves espectador de extraños acontecimientos/ que ocurren a tu alrededor".

El autor expresa de la forma más bella el problema de la apariencia y la realidad que debatían los filósofos griegos cuando Sófocles representaba lo mismo en escena con su "Edipo Rey". Además, el mito de la caverna. Además, el laberinto de Borges. Puede comprenderse la explicación pero no el fenómeno natural, ciego, hermético, que sigue a la razón pero solo transitoriamente, Un maravilloso misterio.

En "Caso del amor fantasma", como en otras de sus composiciones combina sabiamente el componente amoroso con los elementos neurológicos. Desde el punto de la neurología estamos ante un caso de "miembro fantasma", desde la perspectiva amorosa, nos encontramos con el mismo fenómeno. En el primer caso, el brazo ha desaparecido pero el cerebro detecta las señales de que sigue viviendo. En el plano del amor sucede algo parecido: un "fantasma transeúnte" se queda a vivir en ti. Nadie mejor que Alfonso Vallejo para poder representar poéticamente dicho paralelismo, para transmitirnos con chispas electrizantes esta poesía de choque: "Pero el sujeto traumatizado , que era el dueño total,/ el maestro de sus actos, el poseedor por entero/ de todo su aparato osteoaticular, vásculo-nervioso y cutáneo,/ tiene la sensación de que su brazo no ha muerto, /que sigue pegado al cuerpo y funciona todavía".

Lo mismo sucede con el amor. El autor nos está hablando de ese amor animal, duro como el acero y blando como un puñal, esa pasión que te agarra y se mete en los huesos, te quita la respiración y no te deja dormir: "Todo acabó en un avión o en la terminal de un tren, /concluyó cuando el coche arrancó, se cerró la puerta del cuarto/ y se fue sin decir adiós. El mundo se derrumba porque era pieza angular del universo interno, Norte esencial, meridiana luz de la masa cerebral. No ha muerto por fuego o descomposición. /Sencillamente se ha ido y te ha matado al partir./ Tus neuronas lo detectan. El área que ella ocupaba/ acaba de morir sin ella. Pero otros sistemas circundantes la recuerdan, y colonizan su espacio, la transforman y alimentan, /haciéndola viva en ti, como un fantasma transeúnte, /que se queda a vivir en ti".

"Telehipnosis y anestesia" nos confirma lo que hemos expresado en otras ocasiones sobre la saturación de información: estamos enfermos de información. Se pone aquí en cuestión la información de la realidad en lejanía, a través de la pantalla. No importa que lo que te cuenten sea cierto o no. Tan solo que te anestesien, que te hipnoticen, lejos de la realidad. Las opiniones del autor son bien claras: "Libre albedrío, sí. Pero bien sofronizado./ Puedes interpretar desde luego. /Los griegos también lo hicieron./ La hermenéutica ya está inventada. /La lectura de los hechos según tu propia razón,/ forma parte de este juego. ¡Recoño, cáspita o caramba¡ /¡Tan sólo faltaba eso¡/ Pero si cierras los ojos, sentado en un buen sillón/ o tendido en un diván, has empezado a aceptar/ que la vida es más dulce en pantalla, /con las puertas bien cerradas, /lejos de la realidad".

Los atinados juegos con los ritmos y los tipos de escritura forman parte esencial de lo que pide el poema, la sátira y el fondo epidémico que tiene la enfermedad.

"Los mundos hiperveloces" es otro magnífico testimonio de este ritmo trepidante que nos impone la vida actual. Los hechos superan a los presupuestos de los científicos y de los filósofos, y también a las fantasías más alucinadas. Ni Julio Verne ni Spielberg podrían haber pensado que la astronomía pura y dura es mucho más fantástica que la que habían construido sus propias fantasías.

Este tipo de discurso me parece más poético que muchos cantos y quebrantos de los enamorados y tanta cursilería de poesía de laboratorio.

La Física, la Astronomía la Cosmología y la Ciencia en general llegan a ser casi tan emocionantes como un vaso de buen vino, aunque nunca tan gratificante como un buen "ayuntamiento con fembra placentera".

"Nada nunca se detiene" está en completa sintonía con lo que es la carrera de las estrellas, el curso de los ríos, los ciclos de la naturaleza, así como con la propia trayectoria vital de Alfonso Vallejo, que es siempre fuerza en acción.

"Al final casi no duele" es un extraño cuento poético surrealista, de cruce de sensaciones, incoherencia sin justificación. Tiene que ver un poco quizá con "El extranjero" de Camus, pero con un punto más de fantasía y misterio. Un viaje sin sentido al que cada uno le pone su propia dirección. Al final casi no duele. Un proceso doloroso al que uno termina acostumbrándose por fin: "Al final casi no duele. Ya tienes casi costumbre y es un hábito tan largo, tan continuo y tan constante que al final casi no duele. Realmente… no sabes decir qué pasa, qué te ocurre ni por qué. Vas y vuelves, te desplazas y contestas, /te vistes el mismo traje de azul oscuro sin sangre,/ como si fueras un ser normal que viene a pagar impuestos /y no quiere molestar/ Tú esperas que algún día /algo se interpondrá entre la piel y el cerebro,/ que algún mecanismo de contención y anestesia,/ que alguna sustancia actuará entre la carne y el daño,/ entre el alfiler y el mal./ Abres la ventana y notas que la sombra se alarga,/ que el campo se duerme y no grita,/ que los caballos se paran y se oscurece la luz. /Sabes que la Tierra gira y que es posible dormir, /parar tu dolor por dentro, llegar a no sentir tu herida, /a mirar los gatos durmiendo, atentos sólo a la luna, /a los ratones más negros y de nuevo a despertar".

"Aire, tierra, mar y fuego" es un cuento delirante y fantástico sobre los presocráticos y su concepción de los elementos de la realidad, con una referencia explícita al mundo flamenco y a la gente de a pie: "Mirando a las estrellas/llegaron al pensamiento. /Descubrieron la conciencia,/ el caos y la inspiración. /Eran marinos de altura, astrónomos y soñadores, /en busca de la verdad. /Aire, tierra, mar y fuego".

"Dios mío ¿qué hemos hecho?" es una de las habituales líneas de Vallejo, una información, una crónica sobre el espanto, la barbarie, la codicia y la crueldad". "Mientras el Enola Gay se alejaba a toda velocidad de la ciudad, el Capitán Robert Lewis, copiloto del bombardero (Robert Lewis), comentó: «Dios mío ¿Qué hemos hecho?»"

"Palabra, discurso y verdad", sin obviar las implicaciones gnoseológicas y ontológicas, se erige una advertencia sobre las diversas formas de manipulación de la verdad: "Primero lo dijeron normal/ para que nadie lo entendiera,/ con mala articulación, errores gramaticales,/ lapsus, fallas y entretelas, mirando a la eternidad./Después, por si había alguna duda, /lo dijeron a la inversa, del principio hasta el final, / pero con signo contrario/ y eliminando la b, sustituyendo la q por k y la c por doble k. / Pusieron megafonía por eso de las interferencias,/ interferencias de ondas y el fondo ensordecedor./Introdujeron latín para darle cuerpo y doctrina,/ y como la gente era impaciente, /comprimieron los esquemas, /volviendo ruido el mensaje. /La imagen es lo que marca. (…) Lo que hace falta es gritar, subir el tono y la mueca, /sin llegar al aspaviento. /Música de fondo y tambores, /miradas bravas y oscuras, /labios finos y apretados, /así marcha la verdad".

En "Lo real ya es digital", además de constatar una evidencia, el autor aborda un tema que ya, en otro libro, había denominado "Toxic screen", y ahora le añade un subtítulo "Folie circulaire globale" de la psiquiatría clásica francesa. Una nueva

forma de vida, otro habitat, que repercutirá en la definición de lo que es vida y en todos sus derivados: "Se trata de una locura sin nombre, de carácter circular./ que ataca al cerebro por dentro/ y se convierte en letal./ Locura circular total, información deformada, /todo se ha vuelto señal./La vida se ha vuelto pantalla, / mensaje, signo y señal,/información controlada, dirigida y sostenida, /disuelta por los teclados, /el terror ya es un producto, locura circular mortal".

La pantalla combinada con el miedo como sistema produce un caldo de cultivo apropiado para llevar a los países al infantilismo, al terror y a la pérdida de la libertad individual. Se trata de una caricatura, pero bastante cercana a la realidad.

"Todavía estoy aquí" nos expone las tremendas ganas de vivir de un enfermo agonizando. Descripción expresionista de la realidad. Como en otras composiciones del autor, se nos expresa de forma poética el "estado crepuscular","dreamy state", asociación libre de ideas, sensaciones inconscientes, mundo de la irrealidad. Nos recuerdan los trastornos oscilantes en el nivel de la conciencia del personaje de su obra de teatro "Panic". Experiencias y estados que constituyen un filón para la poesía y para la expresión: "La vida se le escapaba. / Pasaba el tiempo por su cuerpo, /y le iba quitando carne, día a día, / grasa, piel y tegumento./ Bajaba la hemoglobina, los glóbulos rojos y blancos, /y el color del cuarto se apagaba, /como si el tiempo fuera a morir. // Que tiran del aire con los dientes y arrastran el paisaje y el cielo/ sin apelación". Y el testimonio del agonizante: "Tengo ganas de vivir. Todavía estoy aquí./Tu recuerdo es como un hilo, que me une al principio de ti./le dijo a un amor oculto, con un susurro de voz./20 de Abril del doce. /Madrid, a las tres y diez". Parece una escena de Macke, el expresionista alemán.

"El lenguaje de la vida", un poema de difícil clasificación, mezcla información genética de última hora con referencias a Galileo en 1609: el lenguaje del Universo era matemático. Y después un torrente de interpretación personal ante lo infinitamente complejo: "Pero no podía pensar que el lenguaje de la vida/no consistía en señales ni signos, /sino que era celular/ y las membranas no saben sumar. / Sólo sabemos vivir. //No sabemos matemáticas, genética ni finlandés (…) El ser lo pone natura. / El lenguaje de la vida /no lo comprende ni Dios".

El lenguaje de la vida es celular, matemático, un lenguaje que en la totalidad del universo constituye una excepción.

"Cronotropia universal" nos podría llevar a pensar en el concepto de cronotopo de Mijail Bajtín, pero aquí la segunda parte del compuesto griego es "tropos" y no "topos". El significado etimológico en el poema de Vallejo es "vuelta". El Diccionario de la RAE incluye el término "tropismo" en el campo de la biología y lo define como "movimiento de orientación de un organismo sésil como respuesta a un estímulo". De forma semejante lo define el Diccionario de Seco, despojándolo del adjetivo "sésil". El término compuesto de este poema puede considerarse un neologismo inventado por Vallejo para referirse a la orientación de la vida según el movimiento, la acción, la historia, las condiciones cambiantes alrededor del sujeto.

"Quisiera saber por qué" es una estampa de amor desesperado, medieval, francés, impresionista, un cante flamenco grande por siguiriyas: "Con las palabras más exactas que pude encontrar./Llegué lejos tras de ti,/más allá de mis propias fuerzas,/ donde acaban los sentidos, la cordura y la razón".

"La vida ha vuelto a empezar" insiste en el tema de la trascendencia, ya abordado en otras composiciones del libro. Trascendencia pura. De nuevo la pasión. Emoción pegada a lo que está y puedes sentir y ver. Fusión de letras flamencas e inmanencia. Prodigio del momento. Ensoñación. Andalusí pero moderno: "Todo estaba por hacerse/La vida ha vuelto a empezar".

"Lenguaje interno y verdad" lleva a cabo un recorrido por la historia para desembocar en el campo de la neurología, en la endofasia, lenguaje interno. Te han contado tu vida un grupo de personajes: "Tu vida te la han contado./Listos, tontos y profetas. Iluminados y oscuros, tunantes, santos y golfos, orientales y romanos, mayas, pelayos y aztecas, militares y latinos, pensadores sin cerebro y también los karatekas, los poetas confiteros y cantantes de boleros con guitarras y laúd".

El poeta deja entrever que, aunque a veces no se sepa bien lo quiere decirse, el simple hecho de no saberlo supone ya saber mucho. Los versos finales, como en todos los poemas, son de una tremenda contundencia: "Se acabó la verborrea./ Eres tu propio animal,/ tu endofasia y tu verdad".

"No fue amor sino locura" es una maravillosa historia de una pasión contada por un loco, mientras que "Resultó que todo hablaba" nos hace saber que todo se comunica con todo, al instante, aunque tú no lo entiendas. La Naturaleza se comprende. "El agua comprende el dialecto de las flores". En medio de terribles silencios, hay un profundo diálogo permanente: "Incluso de noche, cuando sale la luna,/ giran los planetas e incluso las estrellas muertas/ mandan su luz, /se comunican los insectos con silbidos celulares,/temblores de patas y antenas, /eléctricas ondas y potenciales de de polarización".

"El silencio también suena" profundiza en lo que comentábamos sobre la composición anterior. Entre los grandes poetas contemporáneos que han hecho hablar al silencio como Valente, Alfonso Vallejo también ha potenciado esta misteriosa posibilidad de hablar callando, como en este poema, en un clima que parece una película de Bergman: "El silencio también suena. /Y a veces con tanto ruido, con tal estruendo y clamor/ que la membrana basilar del oído, revienta,/ y deja al alma en suspenso, / colgada de un clavo hincado en la carne,/ chorreando gota a gota,/sin explicación".

De nuevo las atinadas referencias a la neurología, un campo del que nuestro autor puede hablar con la mayor de las competencias: "A mí me gustaría poder contar lo que ocurre en el cerebro/ cuando lo cubre la ausencia, como un mar mudo,/ sin potenciales ni vida,/sin electricidad. /Por eso hablo así, muevo los dedos de esta forma,/ sujetando la pluma con el puro hueso en carne viva,/ sin pulpejos y sin uñas,/ de tanta soledad, de tanto silencio que suena/ terriblemente por dentro,/ sin siquiera existir".

A los versos sentenciosos de Quevedo, al paso de la edad, a la espada vencida, Alfonso Vallejo le añade la esperanza en el movimiento imparable. En lugar del racio-vitalismo orteguiano, el senso-vitalismo vallejiano. El talento para detectar la vida y la inspiración. Sin inspiración la vida no puede comprenderse.

"El lenguaje sin sonido" podría interpretarse, atendiendo simplemente al título, como una prolongación del lenguaje del silencio analizado en el poema anterior. Pero aquí se añade más: estamos ante el lenguaje inaudible, ante el silencio electrónico, ante la física subparticular. Un lenguaje que se entiende a sí mismo, que nos constituye y que forma el universo entero… ¡y no sabemos qué dice !: "Los físicos y los astrónomos, los magos y los profetas/ se vuelven locos para intentar entenderlo y poderlo interpretar de una forma racional. Por eso, desesperados, se dan al tinto sin piedad, desarrollan cirrosis horribles y mueren de hipertensión portal, con varices esofágicas rotas, /sangrando por la boca como cerdos, cagándose en Neptuno./Y los dedos invisibles, esos huesos sin final que alargan el alma en mayo, se tocan en sueños con la piel de las largas distancias, mezcladas con quejidos y el lenguaje del amor./Tendría quizás que ser así, no lo sé. /Que la luna reservada para el grillo no la entiendan los humanos/ y que el diccionario de los insectos en celo,/ escrito con destellos de las flores, /movimientos de antenas verdes y latidos de invisible color, / no se pueda interpretar en el cerebro de un mono sanguinario".

La vida es un laberinto indescifrable que se puede vivir y sentir.

"Qué buen producto el terror" sintetiza magníficamente lo que hemos dicho en otras ocasiones sobre el miedo y el terror. A pesar de las exposiciones de Hobbes, de Rousseau y de otros ilustres pensadores, la reflexión filosófica se ha mostrado, por su parte, incapaz de vencerlo: el terror, asimilado a la angustia, se perfila como una categoría existencial fundamental en la filosofía de Kierkegaard (1984), y en el análisis heideggeriano en Ser y Tiempo asume una tonalidad afectiva que nos coloca delante de la nada. En la elaboración especulativa de Heidegger, que, a su vez, es una interpretación, el terror está representado por una existencial anticipación de la muerte.

Este fenómeno ha pasado en nuestros días, de ser una categoría ontológica y una experiencia existencial, a convertirse en un fenómeno global. El miedo y el terror han salido de la esfera privada, han trascendido el ámbito familiar e incluso el marco nacional y se han globalizado. El terror corre paralelo con el logos, con el discurso. Utiliza la capacidad discursiva del logos, su potencialidad de referencia, de evocación, y en el universo de la globalización llega a trasladar su acción dipolar –o su fantasmagoría- hasta puntos cada vez más alejados.

"Mi sin-mundo se ha perdido" es un poderoso poema de amor. Antes mi sin-mundo me seguía como algo casi irracional: "Pero ahora, desde que tú no estás, / y te has convertido en memoria has roto la realidad,/ hablo conmigo y no comprendo el lenguaje de mi voz. /Ya no estalla el pan en las manos /y el metal penetra en la carne,

/como un clavo sin piedad./¿Qué has hecho de mí? ¿En qué has convertido Madrid? Dime./ ¿Dónde está la fantasía, los balcones colgados del viento, /el lenguaje oculto de las flores, /el sin-mundo de la luz/y el olor a irrealidad?".

El mundo de la presencia y la ausencia de la amada son constantes desde la poesía ovidiana, desde el amor cortés, desde la lírica petrarquista, pero en Vallejo asistimos a una vuelta de tuerca más. Ella es la que permite dar sentido al sin-mundo.

"Signo, magia y emoción" es otro poema cargado de signos y señales, que incita a la interpretación, un reto para los hermeneutas, un disfrute para todos. Nos encontramos, de nuevo, con sistema de procesamiento no lógicos, con líneas de transmisión no tipificadas, con el misterio de lo que nos falta por conocer sobre el mundo del cerebro, con las continuas indagaciones en el campo de la neurología.

"¡Qué coño ha pasado aquí !" sigue en esa línea de la neurología, en el asombro ante la extrañeza del propio ser, ante el falso reconocimiento del yo. Todos son cuadros neurológicos del mal reconocimiento de la realidad: agnosia digital, locura a dos, pero con algo más, con ingredientes propios muy vallejianos: "No se trata de un proceso de falsa identificación, /de doble personalidad y dobles pies pero muy distintos, /de una "locura a dos" en una misma persona./ Ni de una agnosia digital o de unos pies muertos sin muerte, /como si yo fuera un cadáver al que han devuelto la vida./ Tampoco sé bien dónde voy o si voy a alguna parte". "¿Se habrá confundido el genoma y yo soy una copia ilegal?". Uno de esos vallejarres, a los que aludíamos imprime un giro hermenéutico al poema y lo cierra con este brillante final: "¿Qué coño ha pasado aquí¡ /¿Me estaré volviendo loco por motivo de la "crisis"?/ ¡Esto sí que es grande¡ Pero… ¿Y estas bragas de quién son?"

"Anosognosia y verdad" insiste en los problemas neurológicos. Es difícil encontrar una forma más atinada de expresar poéticamente el no-reconocimiento de la propia enfermedad. Y el autor nos expone varios procesos de anosognosia con comentarios reales sobre algunos casos reales y otros inventados. La poesía se erige aquí en una minipieza teatral.

"La percepción del dolor" sigue profundizando en los fenómenos de la Neurofisiología, como la asimbolia para el dolor. Todo ello expresado a través de unos diálogos supuestamente surrealistas, pero existentes en realidad porque es un diálogo con un enfermo relatados por un doctor que es el propio autor: "-Majareta yo no estoy, doctor, pero a punto de volverme loco. Si como los erizos crudos, se me clavan las espinas en la boca, la lengua y la orofaringe. Apiádese de mí. Soy hiperestésico. Lloro mucho. A todas horas. Yo así no puedo vivir.

Si se me ocurre sentarme en casa de una costurera, aunque esté de vacaciones, se me clavan en el culo las agujas que no existen, las varillas pasajeras, y los paraguas enteros por el ojo negro anal. ¿Puedo yo seguir así? ¿Qué hecho yo al universo para que me trate así? /-¿Te hace daño el bisturí? ¿Las grapas y las lavativas?/ -Pues sin

embargo, ya ve, a mí el bisturí no me afecta. /Me pueden sajar un flemón y me harto de reír, quemarme la piel con puros gordos de Cuba, o abrirme en canal la tripa, y lo vivo como una fiesta, una explosión de alegría o un orgasmo sin final. ¿Tengo los receptores cambiados, galeno? ¿Es asimbolia al dolor, adicción a la "blanca" sin blanca, hermetismo sexual o sólo que soy gilipollas? /-Cada uno es tan desgraciado como cree serlo, dijo Séneca una vez. A ti lo que te pasa es que tienes mucho cuento, una percepción viciada de lo que significa vivir. Hasta que no pagues la cuenta, no sabrás lo que es sufrir".

"El lenguaje sin sonido" es una nueva incursión en esa diversidad de discursos que abordan las obras de Vallejo. Junto al lenguaje verbal humano, hay personajes que entienden el lenguaje de los pájaros, se escucha también el lenguaje de las esferas y del cosmos, el lenguaje del silencio, y este "lenguaje sin sonido: "En el fondo, / sé muy bien que no es fácil interpretar /el lenguaje invisible de las flores/ con la nada,/ que no es casi creíble viendo cómo cambia el mundo/ permanentemente, a nuestro alrededor./ Lo cuento como lo siento, /como si todo acabara de empezar/ y no pudiera explicar por qué./ Me refiero a la consciencia, al misterio de ser,/ a caer articuladamente vivo desde tan lejos,/ con materia previa originaria, / simplemente por azar".

Una vez más, los diferentes tipos de lenguajes del universo, que dependen de los receptores, los patrones, la amplificación, la codificación, etc.

"¿Cómo sonará el silencio?" profundiza en los misterios de la comunicación, en el sonido del silencio: "¿Cómo sonará el silencio,/ la total ausencia de ruido,/ la voz molecular de la materia callada,/del más duro granito azul/ bajo la masa oculta del Everest?/ Lo pensó de cara a la blanca pared hospitalaria,/ bajo el sol de Julio, en medio de la luz,/ escuchando el reloj. /Parecía que el tiempo se había detenido en el cuarto/ y que se encontraba solo ante su vida entera,/ sin conciencia ni sentido,/ antes de despertar(…) / La camilla cruzó una blanca puerta con sonido de metal./ ¿Dios mío dónde voy yo?/ Dime qué va a ser de mí".

El enfermo que va a ser operado piensa en la intubación de la tráquea, en la anestesia, en la pérdida de contacto con la realidad. Pero al día siguiente, cuando despierta, vuelve la vida y la percepción. Una pared con tiempo, blanca como la nieve. Y la pregunta que nos recuerda la letra flamenca: "Dime qué va a ser de mí / cuando me veas desesperaíto/ sin calor de ti".

"La vida responde a preguntas" indaga en ese misterioso lenguaje de la vida que expresa nuestra admiración ante fenómenos admirables, que contesta a nuestras interrogaciones con nuevas preguntas: "La vida responde a preguntas. /Si no incides, no te enteras./ Vas de aquí para allá, sin saber muy bien qué buscas, / ni hacia dónde vas./ Unos dicen que eres esto y los otros, lo contrario. / La vida responde a preguntas. No conviene preguntar". Las frases exclamativas constituyen un magnífico contraste lúdico con el comienzo del poema, que es una sátira, un

cuadro fantástico, un fresco de Rabelais, una deformación castiza, un esperpento, pero al mismo tiempo una reflexión filosófica sobre la teoría del conocimiento. La naturaleza responde sólo a preguntas que le formulas, y contesta según le preguntes. No responde a lo que no se le pregunta. La composición participa igualmente de algunas de las más felices formulaciones de Kant.

"El lenguaje del silencio", sin abandonar la reflexión filosófica, es también una afortunada incursión en el campo de la medicina y de la fisiología: "El lenguaje del silencio nace en el oído interno. / Se origina en la cóclea, se mete por los tejidos/ y a través de los líquidos, las venas más finas y complejas/ llega al cerebro sigilosamente cuando quiere llegar a oír./ El silencio hace un ruido casi insoportable,/ suena a pesadilla o incluso a maldición".

Los misterios del mundo del hombre son tan insondables como los misterios del universo: "El umbral de audición, para la media de los humanos, se fija en 20 μPa (20 micro pascales = 0,000002 pascales), para frecuencias entre 2 kHz y 4 kHz."

Los límites de la audición humana fueron ya abordados por Alfonso Vallejo en su obra teatral "Infratonos", una pieza donde habla del ruido de los pasos de la muerte, que sólo un grupo de personas puede sentir. Son aquellos a los que la muerte persigue. Lo que se representaba dramáticamente adquiere aquí una expresión poética admirable.

"La conciencia, la excepción" nos muestra un misterio sin solución: la conciencia enfrentada a un problema infinito y eterno, en movimiento. Angustia. Geworfenheit. Estamos lanzados al mundo, en un continuo proceso de transformación y de un nuevo renacer: "Quería aprender a vivir. /A entender quién era yo, /en que consistía mi ser /y el mundo donde vivía. /Empecé por estudiar./ Pensé por pura intuición / que aprendiendo aprendería/ y que después de saber/ hallaría solución /al problema de mi vida.//Aprendí a no saber, /a olvidar sin recordar,/ y a dejarme trozos de mí / pegados a mi propia piel./ Todo estaba siempre en todo,/ lo complejo y lo sencillo, /lo lejano y lo concreto./ Todo siempre renacía, /se tornaba algo distinto, /llegaba al hielo y al sol, /siempre móvil e instantáneo, /todo lo mismo en distinto, /sin posible explicación". Lo "mismo en distinto" es un axioma recurrente en Vallejo, un fenómeno al que los formalistas rusos como Victor Sklovski –para definir el hecho artístico y literario- definieron como la "disimilitud de lo similar".

"Invisible y sin sonido" es una declaración de principios que recuerda a los estoicos, a los racionalistas, a los más trascendentes filósofos del sentido común. Un poema, como todos, escrito sin artificio ni confitería, construido con la carne y la sangre del poeta: "Lo cuento porque lo sé. /Ni lo he leído en un libro, ni me lo han contado en secreto./No es un mensaje extranjero, aprendido en Oklahoma,/ regado con Coca-Cola o vino blanco del Rhin./ Tampoco es una extraña teoría de una mente acalorada,/ un estupendo teorema guiado por la inspiración /o una verdad revelada por la historia y la tradición. / Lo digo porque lo he vivido, lo he sentido en mis

propias carnes/ y sólo doy cuenta de mí./No necesito utilizar las palabras confiteras /de los pasteleros huecos, /el ripio y el arabesco, las huecas expresiones mudas/ de los estilos complejos o los herméticos lenguajes crípticos /del onanismo mental. /Lo escribo porque lo he visto, porque lo he sentido /temblar en mis manos y lo llevo en mis oídos/ como una carga sonora que es difícil de olvidar".

"Esto no lo entiende ni Dios" es una puesta entre paréntesis, una epojé, una crítica lúdica de las explicaciones religiosas, filosóficas e incluso científicas que nos han ido suministrando los supuestos "maestros". Para Vallejo, lo hemos dicho muchas veces, el verdadero maestro es la vida. Los criterios de autoridad –de autoridad de cualquier tipo- se los toma como se los debe tomar. En el poema se dirige a los que realmente son sabios de verdad: "Quiero preguntar a un sabio, realmente quién soy yo. /A una persona que sepa totalmente todo,/ que lo sepa de verdad, de los pies a la cabeza/ sin mirar en diccionarios, libros de consulta u pantallas. /No sé si me explico bien. Nada de bromas, chistes o pamemosis diarreicas de mentes acaloradas. Quiero saber la verdad// Quiero saber quién soy, de dónde vengo y hacia dónde voy./ Yo necesito un sabio. Pero un sabio de verdad./ No un charlatán, un farsante o un truhán iluminado. /Quiero que me convenza./ Para decirle que no. Que esto no hay quien pueda entenderlo. /Esto no lo entiende ni Dios".

En "De pronto se para el tiempo" realiza una profunda reflexión sobre el proceso de des-realización, de huida, nunca de abandono. Una nueva indagación en el estado de conciencia, una meditación budista, una profundización que algunos consiguen con el yoga o con otros tipos de ejercicios y de interiorización: "A veces te quedas fuera. /Se mueven las ramas y las hojas, /los insectos más verdes y las flores, / y el vuelo de las nubes en el cielo/ te indican que estás consciente y vivo, /aunque fuera de la realidad. /Te encuentras en la otra parte, la zona invisible y sin sonido, /donde existe lo que falta, /el territorio a la contra, el hueco que corresponde a la masa, / al volumen que tu cuerpo ocupa/y está siempre sin estar. //Y es que el tiempo se ha parado /en tu área de conciencia, /de pronto y sin saber por qué".

"Lo peor es la carencia" vuelve al mundo de la reflexión filosófica, de la experimentación física, todo ello basado en la observación directa del ser humano no solo en el hospital sino también en la calle, en los libros, en los tratados de filosofía antigua y moderna. Es una composición que bien podía haber escrito el mismo Séneca, al que Vallejo le otorga protagonismo en sus poemarios y en algunas de sus obras de teatro: "Lo peor es la carencia, /la falta de algo importante /que te permite vivir. /Me estoy refiriendo al oxígeno, /al agua y la libertad".

Y una vez más el mundo del cerebro, fuente de poesía, de ciencia, de arte, y uno de los principales escenarios en los que mejor se representan las preocupaciones: "El cerebro en sus neuronas,/ lleva grabado dentro,/en circuitos y neuronas, /la historia del horror profundo/ de la alegría y la pena./ Conoce bien el dolor, /las catástrofes antiguas, /la avaricia y la venganza". Y un homenaje los viejos cantaores: "El que vive como yo, /con la esperanza perdía, /no es menester que lo entierren, /que enterraíto está en vía !". El cante también podría haber sido interpretado por Enrique Morente en esos oratorios que, como todo, hacía tan bien.

"¿Dónde está lo que no está?" es una pregunta básica, científica, existencial, filosófica. Una metafísica basada en las nuevas teorías físicas del límite, del vacío total, que al parecer no existe. Las preguntas de Vallejo nunca son retóricas, no contingentes; siempre son básicas, necesarias: "¿Donde está lo que siempre falta? /Lo que precede a lo previo/ y se repite después/ sin poderse detectar (…) ¿Dónde está lo que no está? /¿Dónde se dirige el tiempo / del principio hasta el final? / Así concluye la vida/ y empieza la realidad".

El remate de este poema breve, denso, concentrado, esencial, resulta intrigante: la mezcla no puede ser más explosiva: filosofía, física convencional y subparticular. Y además la realidad tremenda del misterio que supone la conciencia como fuente de saber y no-saber. Estos problemas a Vallejo no le producen angustia, como a Pascal, sino ganas de vivir y de disfrutar.

"Esperando la puntilla" es la mejor historia que se ha escrito sobre la vida y la muerte de Pepe de la Matrona. Los que lo conocimos sabemos que es verdad todo lo que se expresa. Goethe afirmó que "al mundo solo puede prestársele algún servicio con lo extraordinario". Es la norma de conducta que siguió don José Núñez y la que sigue Alfonso Vallejo. Lo extraordinario expresado de la forma más sencilla, más humana, más natural. Este es uno de los poemas que le da al libro un sabor especial, español, muy latino. Tuvimos la suerte de compartir varias de las vivencias que tan bella y verdaderamente se expresan en el poema. El diálogo con don Elías Terés está a la altura de la mejor prosa española. El cante final es un tremendo cante sobre los muertos y la muerte: "Campanas redoblaron, /las sepulturas se abrieron, /los muertos resucitaron."

"Sin principio ni final", que lleva el mismo título que el conjunto del poemario, es un diálogo entre la vida y la muerte, que constituye un espléndido resumen del contenido del volumen. Lo infinito en el fondo es la conciencia, mientras se produce y como fenómeno personal. El instante mientras dura es casi eterno. No lo puede frenar nada que no sea la catástrofe de la muerte. El autor recuerda las palabras del copiloto del avión que se estrelló en Barajas, antes de que la caja negra detectara que no había más palabras: "¡Vuélalo, vuélalo !" Ahí radica el secreto de todo: hay que volar… mientras se pueda.

Como en otras composiciones la más terrible tragedia se combina con la expresión más bella y poética: "El suelo podría no existir. / Ser sólo un precipicio en medio de un espacio vacío./ El aire incluso, ser sólo una mezcla de ceniza y humo/ que ocluyera la tráquea / e hiciera de los bronquios túneles negros sin respiración./ Y los árboles más floridos, más esplendorosos y verdes,/ trozos de hierro suelto con lava en erupción. /Pero el verano había llegado con una potencia inusitada /y al andar por el parque, enormes masas de plantas /te impedían casi andar. /La luz y los colores, las sombras y la luz de la enramada, /en brutal contraste, te impedía pensar que algo así, tan bello, /pudiera ser distinto, ni siquiera en la imaginación".

"Entiendo sin entender" desprende otro jirón de realidad, inspirado en otra de las grandes figuras del flamenco: La Talegona, que tenía una voz extraordinaria y un espléndido sentido del ritmo. Y también la intuición de los grandes artistas: "Yo entiendo sin entender./ Mi fuerte es la sin-razón./ Lo mío es irracional./ Hay quien lo llama intuición,/ dijo la Talegona, /templándose la voz. /Soy "alfabeta" total,/ pero me entero de to. /Meto el ojo y ya lo sé. Es algo dado por Dios". Y como sonido de fondo las dos soleares que trajo de Sevilla Ramón el Ollero, aunque la primera de ellas ya aparece recogida por el hijo de Archidona don Emilio Lafuente y Alcántara en su colección de 1865 y por el natural de Osuna, el erudito don Francisco Rodríguez Marín en sus Cantos populares en 1882: "Quien mal anda mal acaba, / en casa del jabonero /el que no cae, resbala."/ "Cuestecita del Bailío, / cuantas veces de rodillas/por tu culpa la he subío."

"Primero cambió la luz" mezcla información y sentimiento, saber popular y cultura escrita: "Primero cambió la luz. Y después el sonido. / Cuando llegó el terror,/ no sabíamos que el miedo había comenzado mucho antes, /y nos fuimos a Wikipedia. //En el núcleo central, de unos 400.000 Km. de diámetro, el hidrógeno se convierte en helio por reacciones termonucleares./ Tan sencillo y tan complejo./ Primero cambió la luz. Y luego empezó el terror. /¡Como se ponga "malito" el sol… ¡ /¡Se puede formar la de Dios¡ /PS: Que nunca mejor dicho…".

"Lo invisible nos observa" es la expresión del horror y sobre todo de la alegría del vivir frente a un Demonio y a un Dios, personajes de fábula que nos siguen los pasos por dondequiera que nuestro cerebro los inventa. La escritura de Poe y de otros grandes creadores es familia cercana de la de este poema: "Lo invisible nos observa. / Nosotros no podemos verlo, /pero se siente su aliento en los ojos y en la piel. // Son partículas sonoras que existen sin existir,/ y no paran de moverse sin aparente control. /Las gigantescas masas de gas que circulan por el cielo/ a millones de kilómetros de luz, /parece que son fantasía o incluso alucinación. /Pero todo se va inventando, /con el ritmo preciso de la materia oscura, /la lógica y la sinrazón./ Todo se va formando/ y conoce su camino antes de pensar en él. /La vida es inexplicable. /Y la muerte, la esperanza y la alegría, /también.".

Es la visión de un clínico, tentado por el misterio de las cosas que producen fruición, de una atinada mezcla de extremeño y cántabro, de una persona partidaria siempre de la vida frente a la muerte, de la luz frente a las tinieblas, aunque como veremos en seguida, el poeta sabe sacar luz de la oscuridad. La composición nos confirma también que estamos siempre empezando, siempre intentando definir. Subraya, por otra parte, la maravilla de no estarse quieto nunca, del dinamismo constante, de haber sabido oír las enseñanzas de los grandes maestros y las lecciones de la historia. Es un canto a l'esprit critique, con resonancias de Quevedo y de Ortega.

"Lo "oscuro" no va en mi contra", como otras composiciones del libro, desarrolla todas las potencialidades del amor y del placer: "Hice lo que tú querías. /Intentar explicarme la vida /Y saber qué estaba haciendo yo aquí./Levanté la cabeza al cielo/

y miré a las estrellas./Nunca me respondieron./Las estrellas no saben qué es la palabra. /Mucho después me enteré /que algunas ya estaban muertas/cuando nos llega su luz"// Nada se oponía a mi ser. /Desde Venus a Neptuno, /desde el mundo subparticular a la extrema radiación/ de los grandes espacios oscuros, /nada estaba en contra mía/ y podía respirar./ Un perro cruzaba la calle/ y una sombra le seguía, inmensa, transparente y larga,/ como un enigma sin respuesta, todavía sin aclarar./ Lo oscuro no va en mi contra. /Casiopea me protege. /La anti-materia, también".

Es inevitable en el mundo de las preocupaciones científicas del autor la aparición de la anti-materia. Lo admirable es este tratamiento poético.

"Aportas locura a la calma" es otro bello poema de amor, en la mejor tradición petrarquista, en la de Garcilaso de la Vega, sobre todo. Pero siempre con más rabia, con una potencia y con una fuerza hercúleas. Con el misterio del enigma del amor y de la vida: "Tienes algo magnético. /Aportas locura a la calma. /Cambias el aire de signo, /lo vuelves eléctrico e irracional./ Tus dientes son abstractos. /No pertenecen ni a los labios ni a la boca. /Tu esencia se escapa. /Te impones a mí /sin que pueda evitarlo. /Como un enigma recurrente/ que no puedo ni evitar".

"Metalenguaje invisible y fugaz" desvela, de forma magistral, el increíble leguaje universal, intercambiando información inconsciente con el resto del universo, y además con el pasado: "Las moscas, perros y gatos, comprenden qué pasa en Madrid, /París, Londres y Teherán. /A su forma pero entienden. El lenguaje universal./Tú no te enteras de nada. No eres emisor, receptor ni sistema. /Eres tan sólo un mamón, sin patrón, código o programa./Tus células intercambian información fisicoquímica/ con todas las células de tu propio organismo". Así nos lo testimonian los tratados científicos:"Las células unicelulares procariotas (como las bacterias) y las células eucariotas (como los protozoos), viven en un medio acuoso del que reciben múltiples estímulos fisicoquímicos como la luz, temperatura, salinidad, acidez, concentración de otras sustancias, a los que responden generalmente con movimiento, llamado taxia (quimiotaxis, fototaxia). Los organismos unicelulares captan de su microambiente estímulos y procesan la información que reciben a través de una vía de transducción de señales, que controla la dirección del movimiento de sus pseudópodos, flagelos o cilios. Los seres unicelulares móviles se adaptan al estado físico y químico de su entorno y pueden aproximarse o alejarse de varios estímulos, como un medio de competir para la supervivencia. Estos organismos unicelulares también producen sustancias parecidas a las hormonas, que son captadas por individuos de su misma especie mediante receptores celulares de membrana específicos. Este intercambio de información les sirve para el intercambio genético, principalmente (conjugación bacteriana)."

"Lack of information": "Falta de información/ No puedes estar informado de las señales y signos que utilizan en Madrid las hormigas y los búhos, las culebras y los zorros, los políticos y astronautas para resolver el caos. Las que influyen en el comportamiento de otras son fundamentalmente químicas".

El lenguaje del universo es infinito pero la bioquímica para la materia viva es esencial. Alguien decía que Dios se comunicaba con el hombre a través de la bioquímica, que no sigue los patrones físicos sino los moleculares. El problema es impresionante.

No estamos ante una poesía lírico-sentimental, aunque no se obvie lo esencial del lirismo y lo fundamental del sentimiento. Llevamos muchos años intentando elucidar la poesía de este "monstruo" y por de de pronto, lo que podemos decir es que la poesía de Vallejo es "otra cosa". Como ya hemos comentado en otras ocasiones, la cultura pueblerina-regional –en el sentido negativo de estos términos- no han sabido detectar el fenómeno poético que desde el año 1957 hasta nuestros días ha conducido no solo la lírica sino la cultura española por todos sus amplios y numerosos caminos. Estoy completamente seguro de que más pronto que tarde se reconocerá. Fleming descubrió la penicilina y nosotros estamos muy felices y orgullosos no de haber descubierto a Vallejo porque ya estaba descubierto pero si de haber tenido la oportunidad de conocer y seguir una trayectoria poética absolutamente diferenciada y totalmente distinta a todo lo que se hace no solo en España sino en el contexto occidental y de intentar elucidar algunas de sus múltiples claves.

"Y tú a mamar y a mamar" abunda en el asunto de la comunicación, que Vallejo aborda desde todas sus ricas y variadas dimensiones: desde las tecnologías de la comunicación, desde el papel abrumador de los mass media hasta la comunicación que se opera en el nivel de las células: "La comunicación nerviosa o neurotransmisión es un tipo especial de comunicación celular electroquímica, que se realiza entre las células nerviosas. / En la neurotransmisión el flujo de información eléctrica recorre la dendrita y axón de las neuronas en una sola dirección, hasta alcanzar la sinapsis, donde en esa hendidura que separa ambas neuronas, la neurona presináptica segrega unas sustancias químicas llamadas neurotransmisores que son captadas por receptores de membrana de la neurona postsináptica, que transmite y responde a la información.". De nuevo más toreo al alimón: ciencia y sentimiento, campos de Castilla sin Castilla, lo cognitivo y lo emocional: "Y tú sin soltar la teta. El mundo no para de hablar, se comunican las cosas, los árboles y los jirones de viento, /y tú venga a chupar y chupar".

Códigos, canales y enlaces. Todo es lo mismo en sistemas diferentes de rapidísima difusión: "Cuando sueltas el pezón, te mueves un poco en tu sitio, /dices cuatro tonterías, sin enterarte de nada,/estás listo para despegar hacia otras áreas/ y aprender un metalenguaje total, cósmico y universal".

"Signo, palabra y señal" es una presentación poética de la vida como interpretación instantánea de una realidad fugaz y móvil que descifras como puedes, según tu ADN. Pero esto no lo entiende nadie. Y si dice que lo entiende, es tan solo un charlatán: "Resulta que no te enteras. /Preguntas, estudias y lees /y empiezas a hacerte idea. /Pero estás en un error. /La vida te lo demuestra. /Sabes un poco del todo/ pero el minutero cambia /y vas cambiando con él./ Y si llegas a otra parte, tan sólo un poco más lejos, /ves el mundo del revés./ La vida es interpretación".

Suscribo enteramente la interpretación del autor: "La vida es como te la cuentas./ Te la tienes que inventar./ Con el lenguaje apropiado, /las señales y los signos /para poderte entender./ Eres lo que quieres ser,/ tu propia interpretación".

De poco valen los criterios de autoridad, sobre todo los de aquellos que han vivido y viven alejados de la realidad más real, frente a la interpretación del que se ha zambullido hasta el fondo y ha sabido gozar al máximo de los placeres.

"La vida como excepción", como todos los poemas de Vallejo, anima a vivir la vida con más intensidad, con más fuerza y con más donosura. Además, como los buenos flamencos, coloca cada cosa en su sitio, cada cante con su debido compás: "Cada ser en su propio ser./ Cada ser en su propio instante./ Cada instante en su momento".

"Quisiera saber por qué" es una interrogación acerca de todo y sobre todos. Vallejo, como los buenos filósofos, se cree muy poco de aquello que le han contado. Todo está por descubrir. Y para ratificarlo la frase feliz del actor francés: "Et si vous avez du succès, méfiez vous". La pregunta, la interrogación, la apelación son valiosos instrumentos de la mente para conocer e intentar descifrar algo de lo indescifrable: "Quisiera saber por qué, /sin letra, discurso o palabras, / dónde empieza el mismo principio/ o dónde acaba el final. /Enterarme del sentido de un instante /y poderlo comprender / Quisiera sentir la verdad./ Hasta el fondo de mí mismo. /Poder imaginar el fin,/ el punto sin el mismo punto /y la línea sin estrellas".

"Nació con el azar en contra" relata un caso clínico real: "Hay gente con mala suerte. Nacen con el azar en contra, / con media espada en lo alto/ que se van "tragando" según viven, camino del corazón". Después de una minuciosa exposición de los sistemas de transmisión de los virus, que parece una película de ciencia ficción, el destino impone sus leyes impacables: "María tenía 22 años. Había nacido sin suerte./ Con la espada en todo lo "alto"./ Nació con el azar en contra./ El destino la ejecutó".

"Muchos grados de locura" profundiza en la dimensión de la pregunta como interpretación y combina de nuevo con gran tino el mundo de la filosofía y de la ciencia con algunos de los personajes que le dan auténtica salsa a la vida: "¿Quién controla a mis sistemas? Es lo que quisiera saber. / Cuando soy uno y no soy varios, simultáneamente, /según el tiempo que toca, por la mañana o la noche, /¿quién me hace ser como soy? / Los billones de células vivas, con todos sus cromosomas, /sus membranas y canales de sodio, potasio y cloro /¿quién las controla en mi ausencia? /¿Quién los mantiene y recicla, quién los renueva y verifica? //Leo el Lebenswelt de Husserl, su Einklammerung y hasta el Dasein del otro, la Epoké e incluso la Epistemé /¡Y me entran ganas de reír¡/Me parecen que están locos casi todos, /que se creen cualquier locura/que les están vendiendo mentiras, verdades de toco-mocho /y leyes que son pamplinas./". La lección, como en otras ocasiones, nos la da la sabiduría del flamenco: "No preguntes por saber/ que el tiempo te lo dirá/ que es mucho mejor saber/ y saber sin preguntar".

"No da más de sí la luz" muestra un estilo distinto y plasma en forma poética datos suministrados por la ciencia: "Observaciones astronómicas indican que el universo tiene una edad de 13,73 ± 0,12 millardos de años y por lo menos 93.000 millones de años luz de extensión. El evento que se cree que dio inicio al universo se denomina Big Bang. En aquel instante toda la materia y la energía del universo observable estaba concentrada en un punto de densidad infinita. Después del Big Bang, el universo comenzó a expandirse para llegar a su condición actual, y continúa haciéndolo". La luz y la oscuridad adquieren en Vallejo la categoría dialéctica que ostentaba entre los filósofos y trágicos griegos el problema del ser y de la nada. No es algo que inventara Sartre. Ya venía de muy atrás: "No da más de sí la luz. /Después surge la Nada./ Y te desgarra la piel con grandes cortes lineares, /te sangran las uñas, /y a veces pierdes la razón.".

Hay un nuevo cambio de ritmo basado en el poder de la inteligencia: "Pero la excesiva inteligencia y la maligna soberbia/ de los astronautas de barra, puntero y ordenador, /le afectaban a la tripa, a la vulva y al "ojo negro" de atrás" // Pero ella había saltado ya por la ventana del baño al campo/ y corría por los senderos silvestres, / cubiertos de rojas flores,/ como una cometa, imitando a Usain Bolt./ No da más de sí la luz. Y si eres tonto te quema./"La "jombra" también es "güena".

El autor ha aprendido tanto de los grandes maestros como de los personajes más pintorescos y marginales. Vallejo habla siempre de "lo que se le ha quedado" y se le ha quedado mucho. Con frecuencia las fuentes son desconocidas, pero auténticas. Al autor le gustaría que la gente le recordara como a un hombre que ha buscado ser. Nada más. Pero de verdad.

"Amar, pensar y sentir" concentra, de alguna manera, las actividades y los procesos que experimenta Vallejo. El amar, el pensar y el sentir constituyen aquí una nueva reelaboración y redefinición del Carpe diem: "Cuando menos te lo esperes, /se está marchando la vida,/ y eres un vivo sin vida /que está empezando a morir.// Cuando menos te lo esperes/ serás tan sólo memoria/de un ser parecido a ti/que va ocupando la muerte. / Por eso, mientras quede un rayo de sol,/ disfruta de cada instante/ de la grandiosa aventura/de amar, pensar y sentir.

"De profundis clamavi", con un título aparentemente religioso e incluso litúrgico, expresa como nadie el sarcasmo con palabras tremendas y bellísimas: "Lo pensé hasta en latín por si la lengua importaba. // Los chorizos y "mangutas", descuideros, randas y cacos/ vienen del extranjero /Las sangrientas maquinarias se cruzaban con gran ruido/ por largos carriles de hierro./ El clamavi es una patraña, un opio para inocentes /que tienen las cuentas a cero, me dije yo para mí. / El "barbudo" ya se ha muerto, como dijo el del bigote /un día que se despertó torcido. /Gott ist tot. /Sin estudiar medicina y sin fonendo. Tan sólo por intuición. /¡Tiene razón Federico¡ ¡Qué cojones tiene el tío !".

Vallejo se vuelve contra Federico Nietzsche y su "Dios ha muerto", con una presentación lúdica de su imponente bigote y su arrogancia germánica.

Vallejo pone siempre en tela de juicio el "cuento", la falsa historia, la mentira y la excesiva credulidad. Como diría Voltaire: "Leur povoir vient de nôtre crédulité".

"Vital connectivity", al igual que otras composiciones de este libro, es una acertada simbiosis de lo científico y lo cheli, de registro científico y formal y de lenguaje de base oral y coloquial: "El oxígeno y el hidrógeno se amaban. /Así como suena. /Y en cuanto se olían, se agarraban. Con enorme fuerza. /Era un amor para siempre. / Hasta que Dios los separe. /El carbono y el nitrógeno se amaban también./ No con una pasión tan extrema, pero se "gustelaban" "chachi"// Parecía un cuento de una mágica mente molecular/ dirigida por un genio especialista en atómica estructura/ o simplemente por una coincidencia/ entre antiguos infinitos /dispuestos a inventar la razón y el amor en un mismo ser.".

En el fondo, y como siempre, Vallejo está cantando y contando la evolución de la vida: "El sol, con su tremenda energía, /encendía enormes fuegos siderales / para que no se helara la pasión. //La vida se iba organizando por adherencia y simpatía, /con compatibilidad y unión. /Hasta que se desarrolló un ser capaz de inventar a Dios, /a través de la astronomía, la biología más estricta/ o incluso también la fe. / Los conexiones bioquímicas existen dijo una muy despabilada. / Todo se organiza por circuitos que se mantienen y llevan bien. /"Vital connectivity".

Es una mezcla de mezclas, de fusiones incorrectas, de decisiones que vienen de los lugares más oscuros del cerebro previo que hemos heredado. Después resulta que este ser expresa su experiencia de la vida pero en inglés. "Vital connectivity" puede traducirse por "conectividad vital", una frase no empleada en la lengua estándar pero sí en el registro científico. El microdrama recuerda en tono lúdico los autos sacramentales de Calderón.

"Lo que importa es el Dios de dentro" es un breve relato basado en un personaje real del Rastro madrileño. Madrid nunca está ausente de los poemarios de Vallejo. Podría realizarse una geografía literaria de la ciudad llevando a cabo un rastreo en sus creaciones de todas las calles, plazas y rincones y los personajes pintorescos que la han transitado y que la habitan: "Todos le llamaban "el Guarro". /Vendía muebles viejos y trastos en el Rastro, / en una esquina de la Plaza General Vara del Rey. / Hablo de tiempos antiguos, /de gentes desaparecidas, muy extrañas, /perdidas en el recuerdo".

"A cualquier precio: vivir" refiere un caso clínico real, de una tremenda realidad: "Refiero un caso extremo /de blancas paredes, / largos pasillos blancos/y extrema palidez de la piel. /Una enferma terminal,/ con parálisis motora /de brazos, piernas y cara, /no podía respirar. // Miraba por la ventana. /Hay que hacer traqueostomía/ para poder ventilar / los pulmones y el cerebro, /el tiempo que dure el tiempo. /

Hay que tomar decisiones, /y firmar un consentimiento. /Pidió lápiz y papel /y con mucho sufrimiento, /con la punta de los dedos /escribió en la cuartilla: /a cualquier precio, vivir. /Miraba por la ventana. /No supimos bien por qué. /El cuarto era blanco, /blancas las paredes /extrema la palidez de la piel. /Pero el cielo era azul, / verdes las plantas /y la luz del cristal, /casi transparente, /totalmente incomprensible /para un ser racional."

Los seres en estas situaciones tan extremas enseñan realidades que ni siquiera pueden imaginarse.

"El mundo negro que no ves" nos muestra como siempre la poderosa atracción de Vallejo por lo que no se conoce, por lo que no es, siendo. Se trata de un mundo mal reflejado pero que pesa tremendamente sobre la conciencia: "Lo que no se puede detectar, /el mundo negro que no ves, /lo que escapa a la retina y a los dedos, /lo que no se deja escuchar, /y escapa a las grandes maquinarias /que ha diseñado la mente, /casi no existe, /casi ni está ni es. /Pero su inmenso peso, su gigantesca atracción / se deja sentir en el cuerpo /y produce escalofríos, /un temblor interno sin nombre / que no se deja nominar".

El autor sabe de sobra por su experiencia clínica y por lo que observa continuamente en la realidad que "tan sólo es cierto el instante, / la conciencia del momento en tu cerebro".

Se expresa de una forma inmejorable la noción del hueco, del agujero negro, que tiene su compensación en lo positivo de la memoria, del saber, de la invención, del valor, y también del amor".

"De placeres sin pecar, el más barato, cagar" es un homenaje a uno de los personajes legendarios de la historia contemporánea, fallecido recientemente: Neil Armstrong. El poema define muy bien hasta dónde hemos llegado. Después se sabría que sólo le quedaba energía para treinta segundos más y él ni se inmutó. Consiguió alunizar en un sitio seguro. Preguntado por su tranquilidad ante la noticia que le remitieron, afirmó que estaba entrenado para afrontar situaciones con alto riesgo. El poema indaga muy bien en lo que conocemos y en lo que no conocemos, y después de un viaje interplanetario fascinante, la conclusión no puede ser más acertada: "El mundo que conocemos, no es comparable con nada./ Nuestra vida la excepción. Personal e irrepetible. /Capaz de reconocerse, de inventar y descubrir. / De expresarse y de comer, de sudar y respirar, /amar, soñar y pensar. / Incluso hasta de cagar". En el PS se concretan el día y la hora exacta de esta aventura que parece irreal: "Neil Armstrong pisó la superficie lunar el 21 de Julio de 1969, /a las 2:56 (hora internacional UTG) al sur del Mar de la Tranquilidad. "Éste es un pequeño paso para un hombre, pero un gigantesco salto para la Humanidad". Acaba de fallecer el 25 de Agosto 2012 a los 82 años".

"Que cada perrito se lama su propio "sipote" nos narra otra gesta, pero no de un personaje universal y planetario como Neil Armstrong sino de otro no menos singular que conoció el autor y que se movía con frecuencia por la plaza de Santa Ana y sus aledaños. Esta crónica valleinclanesca le sirve para formular observaciones sobre la edad del universo y los millones de luz de su extensión y para preguntarse a continuación: "¿Y tanta luz para qué?".

El personaje muestra igualmente su escepticismo ante las consideraciones del destino final del universo: "En cuanto a su destino final, las pruebas actuales parecen apoyar las teorías de la expansión permanente del universo (Big Freeze ó Big Rip), aunque otras afirman que la materia oscura podría ejercer la fuerza de gravedad suficiente para detener la expansión y hacer que toda la materia se comprima nuevamente; algo a lo que los científicos denominan el Big Crunch o la Gran Implosión". El personaje no entiende nada y quieren que se lo expliquen mas claro en "caló".

Nuestro protagonista tampoco suscribe las afirmaciones de Schopenhauer: "Pocas veces pensamos en lo que tenemos pero siempre en lo que nos falta.". "El Porreto, bebiéndose una cerveza en el mítico Gayango, piensa que a él no le falta "de na", que lo tiene "to sabío y olvidao": Lo que quiero es que no "me joan" y me dejen vivir en paz. / Yo estoy contento con to. "Ca uno" es "ca uno". / Todo lo que dicen es cuento. /Pa que piquen los idiotas. /Que cada perrito se lama su propio "sipote". /Que para lo demás está Dios. / Si es su profesión, "joe". /¿O te vas a meter tú en su terreno?/Si no está aquí para ayudarnos, dime tú para qué coño está".

"La pregunta sin respuesta" nos confirma una vez más que al autor le interesa sobre todo indagar, descubrir, interrogar. Es la mejor forma de conocimiento. Estamos ante otro auto sacramental de Calderón sin sacramento. De alguna forma, también es un homenaje a ese gran hombre que fue don Pedro Calderón de la Barca, que vivió la tremenda crisis de la segunda mitad del XVII, una época, en la que como decía Francisco de Quevedo, "para unos no haya pascuas, para otros no hay cuaresmas". El autor, conociendo la suerte y la vida de tantos genios, la de un Vélez de Guevara que se quejaba al Regidor de no tener ropa para poder "taparse las bajeras", comprende la suerte que tiene de poder vivir como vive y de poder expresar tan libremente y tan bien sus sentimientos. Una vez más, junto al hecho de la vida elemental y del duende, la estructura molecular de los receptores celulares: "Éramos materia viva peculiar, imaginación y fantasía, /sentido natural y "duende", arte convertido en ciudadano preso./ Nunca, sentados ante una pantalla, / podíamos haber viajado tanto hacia atrás y hacia delante, habernos adentrado en las turbulencias tropicales/y la estructura molecular de los receptores celulares. /Parecía un fantástico cuento contado por nosotros mismos, /una especie de delirio alucinatorio sin explicación./ Páramos, halcones, vientos polares y huecos, / inmensos boquetes en el cerebro que hacía falta descubrir./ A esta sed de conocimiento, /a esta intranquilidad ilimitada cercana a la exasperación, /nadie sabía cómo llamarle, pero nos había traído hasta aquí. /Alguien en algún momento, en un punto remoto / de un universo gigantesco, sin muy clara explicación, /se estaba preguntado de pronto ¿por qué? /Sencillamente ¿por qué? Y miraba al cielo…"

"Te escribo desde muy dentro" incide en el mundo de la ciencia como referencia de la realidad exterior: "Te escribo desde muy dentro, /no sé bien muy bien desde qué punto, /pero quiero hablar contigo. /Necesito decirte algo pero no sé muy bien qué es. /Porque estoy desconcertado. /Acaba de nacer el bosón y no entiendo lo que soy. / Si un ser en estado cuántico /compuesto de partículas sub-atómicas/ guiadas por un principio de indeterminación/en que hacen lo que les da la gana/ sin saber ellas mismas dónde van,/ o bien un hombre con los pies sobre la tierra, /con un norte, unas creencias y una idea del valor. // Que un mismo fenómeno pueda ser percibido de muchas formas, /según donde se le mire /y que a eso se llame dualidad onda-partícula, lo comprendo. /Y que la llamada radiación térmica es la que proviene de la vibración microscópica de las partículas que lo componen, /también, por qué negarlo. /¡Ahora… que existan seis tipos de quarks, seis tipos de leptones y cuatro tipo de bosones… y que según su velocidad se pueda hablar de tardión, luxón, fonón, taquión y dentro de las cuasi-partículas de fonones, excitones, plasmones, polaritones, polarones y magnones, eso ya me da que pensar¡ ¡Porque sinceramente no lo entiendo !"

Y la letra flamenca: "Presumes que eres la Ciencia /y no lo comprendo así, /porque siendo tú la Ciencia, no me has comprendido a mí."

"La mano de Dios y el bosón" desarrolla algunos de los principios ya enunciados en el poema anterior: "El Gran Colisionador de Hadrones (LHC) del CERN en Ginebra, Suiza, inaugurado en 2008, y cuyos experimentos empezaron en 2010, fue construido con el objetivo principal de encontrarlo, probar la existencia del Higgs, y medir sus propiedades, lo que permitiría a los físicos confirmar esta piedra angular de teoría moderna" /Si de pronto, quizá, por algún hueco,/ aunque fuera sólo un instante, /por un resquicio, una rendija, una hendidura, /o cielo abierto, / la sorpresa de estar vivo, /de poder respirar el aire del Retiro /y beber un sorbo del agua del Lozoya/ y poderlo mear después…/"El 4 de julio de 2012, el CERN anunció la observación de una nueva partícula «consistente con el bosón de Higgs», pero se necesita más tiempo y datos para confirmarlo."/ Me refiero a la extraordinaria sensación /de ser yo mismo y poderlo reconocer,/ de ser consciente de mí, /aquí y ahora, a las 22 h 22, /el 31 de Agosto del 12 /en la Villa de Madrid…/

"Como su nombre indica, es un bosón, tiene espín 0 (lo que se denomina un bosón escalar). No posee carga eléctrica ni carga de color, por lo que no interacciona con el fotón ni con los gluones. Sin embargo interacciona con todas las partículas del modelo que poseen masa: los quarks, los leptones cargados y los bosones W y Z de la interacción débil." La exposición científica recibe el cierre magnífico del epifonema final: "¡Viva la paella, los garbanzos, los "quark" al horno y el jamón !"´.

"Lo nuestro, sí que ha sido amor" es un espléndido poema de amor, pero no en la línea la poesía cursi ni de los versos huecos y alambicados sino al más puro estilo de la ciencia actual. No cabe duda de que el material poético se ha expandido, al igual que el universo, y que Alfonso Vallejo, quizá solamente él, se convierte en testigo

excepcional de esta expansión. Y ¡ojo ! Aún nos queda la revolución y la explosión. El autor declara con hombría y orgullo cuál es su poética: "Me niego a ser un poeta de confites, metáforas y lamentos./ Directamente a lo más hondo, como si pusiera mi boca /en tu aurícula derecha y besara el corazón. /Así es como yo quiero hablarte. Como un catéter parlante. /No creas que tengo bloqueos, amnesia, parafasias/o una disfunción nerviosa que me impide expresarme bien.//No sé bien cómo empezar. Quiero decirte algo muy bonito. Te pondré mejor la cinta de la siguiriya de Curro Dulce: "Dicen que duermes sola/ mienten como hay Dios/ porque de noche con el pensamiento/ dormimos los dos./ O la que cantaba Paco Alcaide, el Maestro de Escuela:""El silencio es lo que vale/ anoche soñé contigo/ y no se enteró ni el aire"/Yo no te las puedo cantar ahora, como antes, porque tengo la voz "rozá" y una candidiasis laríngea, /producto de una enfermedad que me está comiendo la lengua.". El final, como muchos cantes flamencos, es sencillamente aterrador: "Además, con ese ataúd tan caro, con tanta madera inútil, tendrías muy mala audición. Y se apagarían las velas".

"¿Con qué comparas tu vida?" combina relatos fantásticos de gatos enfurecidos al estilo de Allan Poe con consideraciones sobre la Ética de de Hartman o los trabajos de Scheler por ejemplo, para afirmar en este rico contexto que "La vida no se puede comparar con nada, ni con ella misma./Y tu vida instante a instante /ni con tu tiempo de vida previa, /un suceso anterior, deformado por la memoria /y las circunstancias de alrededor./La vida sólo se puede sentir./Y sentirla a tu manera".

"Nunca nada se detiene" remite al Panta rhei de Heráclito de Éfeso, glosado, entre otros por Hegel en su Diario de viaje por los Alpes de Berna, comparando el movimiento aparentemente inmóvil de las cascadas con la inmovilidad de las montañas del Valais. La poesía de Vallejo sigue el movimiento aparentemente inmóvil descrito por Hegel: "Llega y sigue. Parece que se para pero resbala. / Como si un tiempo sin definición, lo fuera atrayendo más allá./La corteza se estira y se encoge, se resquebraja y salta. / Turbulencias de aspas giratorias invisibles, / remueven la situación de las ciudades en los planos, /y la cartografía se vuelve confusa y variable, /sin que se sepa por qué. A veces se escapan. A veces vuelan. / Porque el universo gira hacia un punto desconocido /por determinar. /En invierno el hielo se rompe y aparecen fallas inconcebibles /con trozos de barcos muertos atrapados /por un hundimiento sin datos y trozos de calaveras sin nombre/afloran al presente como testigos de un horror". La composición de Vallejo discurre desde el movimiento imparable del cosmos a la corriente no menos dinámica de la mente y del cuerpo humano.

"¡De aquí no me saca ni Dios !" está inspirado en lo que dijo la madre del poeta poco antes de morir. Después de una bella y sensual descripción de la amada, se trazan dimensiones estelares para centrarse luego en las cuestiones básicas de la vida: "Aquí no hay ni tormentas solares, ni dióxido de carbono, /ni terroríficos vientos de 5.400 Km. por hora, /ni metano líquido, volcanes en erupción, / bombardeos permanentes de rocas enloquecidas,/lluvia negra o radiación". Formuladas unas

oportunas referencias a los "listos" sinvergüenzas y a los pensadores huecos, el autor nos regala una nueva invitación al Carpe diem, a disfrutar de la auténtica maravilla que es la vida: "Disfruta del sol mientras puedas, /de la buena compañía, /y del gozo de vivir. /Y mientras puedas hablar, /dile al universo entero, /al mirar a las estrellas: /"De aquí no me saca ni Dios."

"Eterno, infinito y móvil" vuelve a la teoría del conocimiento y al problema de las certezas, al cambio continuo, a la imparable velocidad de todo, a lo complejo y a lo imaginable; al papel importante del cerbero a pesar de su aspecto externo nada estético, a la maravilla de tener un cráneo, del que están privados las piedras y los árboles: "Perdido en el universo, girando en un mundo incierto/ alrededor de una estrella que se va quemando sola, /arrastrada por galaxias, muriendo en la eternidad,/ sólo cuentas con una especie de piel invaginada/ en un hueso al que denominan cráneo". Ahora sabes que tienes conciencia de ti, y que puedes perderla en cualquier momento: "Incluso te puedes morir. /Death´s is the Nature´s master stroke. /El golpe maestro de la Naturaleza /que permite dejar de sufrir cuando te llega el momento, /y no puedes escapar".

"El sistema del terror" incide en el fenómeno del miedo al que se ha hecho referencia con antelación. Es sorprendente la descripción tan bella que puede hacerse de un fenómeno tan estremecedor: "Su naturaleza es vana, hueca y vacía, transparente y veloz/ como un silencioso huracán sin aire, /o como un cristal de espinas, que estalla, /sin que nadie lo note, en la oscuridad./ El terror llega por todas partes, de golpe,/ por las ventanas y cables, las antenas y las sombras/ que deja la luz al pasar". El terror penetra por la piel y la retina, los oídos y los dedos,/ el sueño y la realidad,/ camino del corazón". El poeta testifica que los maestros de la muerte no paran y que tienen un plan perfectamente programado: "Los maestros de la Muerte no paran. /¡Hay que acabar con el sujeto libre, capaz de amar y pensar !/ La Historia se repite siempre, si la dejas actuar". Pero el poeta también tiene su programa frente a los maestros de la muerte y del miedo: "Contra el sistema del miedo, la codicia y el horror, /razón, justicia y valor".

"Física de partículas" nos expone versiones muy distintas, interpretaciones muy diversas pero complementarias de la realidad: "Salgo al campo y pregunto/ A los perros y caballos, a las moscas y a las fieras. / ¿Qué sabéis, vosotros todos, de la energía y materia? /Y ninguno me contesta. /Llego hasta las cavernas de Sierra Mágina en Jaen,/donde habitan los murciélagos malignos, /que le beben la sangre caliente a las cabras y a las ovejas. /De la física de altas energías,/ de las colisiones tremendas en los aceleradores de partículas, /de la mecánica cuántica y de la teoría electrodébil, /no tenemos ni puta idea". A gran parte de los elementos que integran lo que llamamos realidad le importan muy poco los descubrimientos del acelerador de partículas de Ginebra, ni la teoría cuántica de campos, ni los bosones, Fermiones, Bariones, Mesones y la desintegración beta. Pero el poeta continúa y termina preguntando: "Pregunto porque no lo sé./ Y el olor de los rosales, el azar y las violetas / ya no me dejan pensar".

"Son las dos y treintaytrés" nos expone un caso basado en la realidad aunque no sea absoluta ni estrictamente real. La verdad es que habría que preguntarse qué es lo estrictamente real, o qué es la realidad, interrogación que Vallejo se hace con frecuencia. El testimonio de la realidad clínica –esa sí que es real- vuelve a estar presente una vez más: "La silenciosa morfina /va penetrando en la vena, / volviendo la noche blanca /y el sueño de color azul. /Es el principio del fin /dice él con media voz /hacia los campos de adentro, /mirando los faroles del parque. /Y el fin, la calma y la paz. /No hay principio ni final./ Todo es igual en distinto. /Ahora tengo que morir. /Fuiste tu ser y has estado. /Has vivido y has gozado. /Ahora tienes que partir / Ha llegado tu momento. /Ya está aquí la eternidad".

"Vive siempre a tu manera" es el programa y la mejor norma de conducta que ha seguido siempre Alfonso Vallejo. El tiempo nos pertenece a nosotros y hay que vivir a nuestra manera porque cada instante concluye en nosotros mismos. Estamos aquí por azar. Venimos "de un tiempo lejano/ en que el agua y el carbono, /el nitrógeno y la luz /formaron un sistema vivo /de estructura celular". Llevamos en nosotros mismos el principio del acierto y el error. Nadie sabe qué es la vida "si bioquímica fugaz/ estadístico milagro / o solo es inspiración". Nadie conoce las reglas, hay que inventarse a sí mismo: "Invéntate como quieras. /Elige tú mismo quién eres. / A forma y a tu estilo. /Es posible lo improbable./Vive siempre como quieras./ Descúbrete".

"Mientras bebías de mí", con este título afortunadísimo, nos conduce a una constelación de sentimientos, ideas y emociones, con una gran fuerza cósmica, magnética, erótica, existencial: "….aquello parece amor rotura de tablas huecas y mientras te están mamando el cerebro que te queda a los 69 /extraño número africano ruso francés y alemán /no estás solo frente al mal al demonio y a las fieras /Iba de rojo y azul olía a la mar morena /empezaba el tiempo infinito y el verdor andalusí / me refiero a que aquello no parecía la extraña trama vertida por pantallas y probetas del odio vuelto crueldad/ ¿quién eres tú? ¿cómo te llamas? ¿eres sueño o apariencia? / fantasía o realidad?/ algo era sin duda cierto /sólo yo en el Universo te interpretaba dentro como zumo de miel y rosas mientras tú bebías de mí".

"Tanta razón ¿para qué?" deja bien claro qué es lo accesorio y lo esencial, lo básico y lo añadido, la guerra y la paz, la malicia y la bondad, el sentido común y la razón: "Si te gusta el campo y el sol, / los olivos o las vacas, /las casas blancas y el cielo /¿para qué tanta razón?/ Si has encontrado la paz, /sabes bien cómo te llamas, /tienes techo y compañía,/ sentido común y bondad / ¿qué te importa a ti el bosón, /y el engaño que se esconde /por detrás de una razón /que es con frecuencia ilusión, /mentira y estratagema/para hacer de ti un mamón?".

"En mi hambre mando yo" nos relata un hecho real sucedido en un país real, en un país, donde un día, según Quevedo dominaba "el hambre imperial", en un país, donde según el nada revolucionario Azorín en su Andalucía trágica se extendía el hambre tremenda de los jornaleros, en un país en el que Salvador de Madariaga se

hace testigo de un hecho real, y el Tío Enrique en un colmao enseñó sus cartas: "En mi hambre mando yo"/ dijo un jornalero andaluz /cuando un cacique del pueblo /le quiso comprar el voto, /según cuenta Madariaga /en su libro "España" /en el año treintayuno." / "En mi hambre mando yo" /dijo el Tío Enrique en un colmao / cuando le llamaron a un cuarto / de gente que no le "encajaba". /Me he acostumbrado a lo poco /dijo un día un español. /Soy feliz con casi nada. /Sólo pido un ideal, /una patria y un país, /algo por lo que luchar, /mucho más grande que yo, /dijo "Don Juan sin Tierra", /poco antes de morir".

"Un mundo nuevo y distinto, volviendo siempre a empezar" es una esclarecedora indagación sobre el misterio de la vida, la existencia, la materia, la antimateria, la mismidad y la diferencia: "Pudo no ser pero fue. /No existir pero existió. /Que materia inanimada/ se hiciera materia viva /pudo ser una excepción. /Se pudo quedar en nada, / en la historia sin historia, /como un agujero negro, /o anti-materia sin Dios// Síntesis de complejas moléculas químicas, /como son los aminoácidos, /y a partir de ellos los ácidos nucleicos, /base de toda la vida. /Materia viva en acción, /bioquímica convertida en vida, /y más tarde en animal, /instinto, razón y emoción. / Cada día una nueva luz /sobre una nueva conciencia, /nueva visión del mundo /y una nueva realidad. /Lo mismo pero en distinto, /girando siempre hacia más tarde, /en total transformación. /Pudo no ser pero fue. /No existir pero existió".

En resumen, un libro extraordinario con unos cambios de ritmo, de forma, de significado, de fondo, de intención, de experiencia diversa, de contemporaneidad, de poesía intensa, teatral, científica, astronómica, biológica, literaria, sobre todo literaria… muy válida.

Sin principio ni final es un libro distinto y único no sólo en el contexto de la poesía española sino en el de la cultura occidental. En él podemos encontrar muchas fuentes e influencias. Hemos señalado algunas pero sería muy difícil indicar todas porque Vallejo utiliza todas, y en todos los campos y registros. Pero siempre con una interpretación personal y única, con una mirada siempre nueva e iluminadora. Siempre hacia la luz y hacia delante. Alfonso Vallejo va montado en un caballo al galope, que no mira hacia atrás sino al frente. Siempre buscando para darle una nueva interpretación aquello que ya sabe o buscando algo que no sabe. Su placer es seguir, sin más guías que su genio y su instinto. Y como el instinto siempre se mueve, Alfonso Vallejo siempre sigue, con un ritmo vibrante, veloz, trepidante, recorriendo los "mundos hiperveloces", como se titula uno de los poemas.

Alfonso Vallejo nos ha demostrado una vez más que es un creador nato por necesidad, que nunca su poesía es un bálsamo ni un artificio. En esta nueva enciclopedia de saberes que es *Sin principio ni final* los conocimientos filosóficos, científicos, literarios aparecen expuestos con una imperiosa precisión, con una regularidad milimétrica pero también con la más absoluta naturalidad. Así es Vallejo, abundando siempre en lo cognitivo y emocional pero sin abandonar nunca la intuición. La indagación pero también el rastreo, el olfato, el oído atento a los

diversos ritmos, la vista puesta en todos los contornos de las cosas. Lo poemas de este libro siguen la línea de progresión vallejiana, siempre ascendente, constantemente abriendo frentes, demostrando una vez más que el autor más solitario de la literatura española es el más solidario con todo y el más atento a todo, el que ha abierto para la poesía española horizontes hasta ahora insospechados.

FRANCISCO GUTIÉRREZ CARBAJO

Índice Poemas

Me extraño de estar aquí....155
¿Adónde va lo profundo?....156
No basta con la palabra....157
A veces sueño despierto....158
En verdad, somos cerebro....159
El mundo se ha vuelto a escapar....160
De pronto el sol reventó....161
"El Teórico" llegó....162
La verdad se encuentra dentro....164
¿Dónde fueron los despojos?....166
Transcendencia y acción....167
El silencio que no suena....168
Podrías no estar y estás....169
El límite y la realidad....170
No se puede comprender....171
Caso del amor fantasma....172
Telehipnosis y anestesia....173
Los mundos hiperveloces....174
Nada nunca se detiene....175
Al final casi no duele....176
Aire, tierra, mar y fuego....177
"Dios mío ¿qué hemos hecho?"....178
Palabra, discurso y verdad....180
Lo real ya es digital....181
Todavía estoy aquí....182
El lenguaje de la vida....183
Cronotropia universal....184
Quisiera saber por qué....185
La vida ha vuelto a empezar....186
Lenguaje interno y verdad....187
No fue amor sino locura....188
Resultó que todo hablaba....189
El silencio también suena....190

El lenguaje sin sonido 191
¡Qué buen "producto" el terror ! 192
Mi sin-mundo se ha perdido 193
Signo, magia y emoción 194
¡Qué coño ha pasado aquí ! 195
Anosognosia y verdad 197
La percepción del dolor 200
El lenguaje sin sonido 202
¿Cómo sonará el silencio? 203
La vida responde a preguntas 204
El lenguaje del silencio 205
La conciencia, la excepción 207
Invisible y sin sonido 208
Esto no lo entiende ni Dios 209
De pronto se para el tiempo 210
Lo peor es la carencia 211
¿Dónde está lo que no está? 212
Esperando la puntilla 213
Sin principio ni final 214
Entiendo sin entender 215
Lo invisible nos observa 219
Lo "oscuro" no va en mi contra 220
Aportas locura a la calma 221
Metalenguaje invisible y fugaz 222
Lack of information 223
Y tú a mamar y a mamar. 224
Signo, palabra y señal 225
La vida como excepción 226
Quisiera saber por què 227
Nació con el azar en contra 228
Muchos grados de locura 230
No da más de sí la luz 232
Amar, pensar y sentir 234
De profundis clamavi 235

Vital connectivity 236
Lo que importa es el Dios de dentro 237
A cualquier precio: vivir 238
El mundo negro que no ves 239
"De placeres sin pecar, el más barato, cagar" 240
Que cada perrito se lama su propio "sipote" 241
La pregunta sin respuesta 242
Te escribo desde muy dentro 244
La mano de Dios y el bosón 246
Lo nuestro, sí que ha sido amor 248
¿Con qué comparas tu vida? 249
Nunca nada se detiene 250
¡De aquí no me saca ni Dios ! 251
Eterno, infinito y móvil 252
El sistema del terror 253
Física de partículas 254
Son las dos y treintaytres 256
Vive siempre a tu manera 257
Mientras bebías de mí 258
Tanta razón ¿para qué? 259
"En mi hambre mando yo" 260
Un mundo nuevo y distinto, volviendo siempre a empezar 261

Me extraño de estar aquí

Lo mío es azul
del color del hierro bajo el fuego
a punto de estallar.
Un azul transparente en llamas,
como si el cielo hubiera saltado en pedazos
y hubiera vuelto el tiempo azul,
rojas tus pisadas en la arena,
y tus ojos verdes, del color del mar.
Por eso,
cuando abro la ventana al campo,
para analizar la luz,
me extraño de estar aquí,
de ser yo mismo
ante mi propia conciencia
y poder vivir.
Mi mundo se desliza hacia delante,
permanentemente,
como un vendaval sin huesos
que no se deja atrapar.
A veces mis manos son rojas,
mis huesos negros
y mis uñas tan sólo silencio,
latido vuelto palabra,
sólo tinta en un papel.
Mi vida es un misterio.
Incluso para mí
que la llevo por dentro sin gritar,
agarrada a la piel,
como un animal.

Lo mío es azul,
del color del hierro bajo el fuego.
Por eso voy como voy,
vestido de mí pero con muchos dentro,
sujetando mis órganos como puedo,
para que no se me adelanten
y me dejen solo
ante mi propio ser.

¿Adónde va lo profundo?

No me refiero a los planos
ni a los objetos transeúntes que pueblan la geografía.
Hablo de lo que gira,
hablo de lo que rota por dentro
sin saber ni cómo ni cuándo
y se desplaza hacia nunca.
No sé si me explico bien.
Me refiero a lo invisible que migra,
a la claridad sin luz
que rota por la retina
volviéndose velocidad.
Si le intento poner un nombre
para hacerme comprender,
a veces lo llamo oscuro
para no callarme por dentro
y emitir algún sonido.
A veces lo llamo caos de milimétrica fractura,
movimiento sin principio
o exquisita precisión.
Observo el campo y las flores,
las montañas y los ríos
y las estrellas de Junio
cuando no ha llegado Abril.
Puedo imaginarme todo,
visualizar lo imposible y adelantarme a mi ser.
¿Qué es esto? ¿Adónde estamos?
¿Adónde va lo profundo?
¿Dónde gira el punto cero?
¿O es todo sólo invención?
¿Acaso ficción neuronal?

PS: ¿De qué están hechos los psiquiatras?

No basta con la palabra

No basta con la palabra.
¡Nada de eso !
¡Tienen que sonar los huesos !
Que se abra la piel a tiras
y salga lo que no se dice.
No basta con la palabra.
No basta con los discursos, las pantallas y los datos.
¡Hay que decir la verdad !
Yo estuve en parques
con personas que no existían.
Conozco la ausencia convertida en realidad.
También las calles móviles
circulando por la noche en Amberes y Londres,
cayendo por los muelles
y volando por el mar.
Recuerdo bien el miedo en lengua extranjera,
el ruido del zapato en la lluvia
y el olor a soledad.
No basta con las palabras.
¡Nada de eso !
¡Hay que decir la verdad !
Parecía que el mundo se iba a romper
y que un espacio perforado de leznas
iba a tomar el relevo a la madera de la cama.
Pero no fue así.
Se impuso la razón del tiempo,
el filo agudo y sin piedad entre la materia y el sueño.
No sé cómo expresar mejor la mentira del eco,
del grito silencioso del hombre perdido
entre montañas de hollín.
No basta con la palabra.
En las caras y los ojos,
en las manos y los cuerpos,
por muy extraños que parezcan
tiene que haber verdad.

A veces sueño despierto

Voy por la calle y observo.
Pasajeros transitorios, transeúntes instantáneos,
bultos vestidos de azar que intentan sobrevivir.
Cada uno transporta un mundo,
un universo móvil rodeado de silencio,
siempre lo mismo en distinto.
Nadie sabe bien por qué.
Llegan y desaparecen, miran, cruzan y se van.
Algunos escapan de pronto,
se evaporan por las calles.
Nunca vuelven a pasar.
Dejan sus huecos colgados de puntos inexistentes,
sus sombras en las paredes,
sus pisadas en la acera, su sombra en el portal.
Los coches también circulan.
Llegan y desaparecen, marcan extraños trayectos
por las calles de Madrid. Dejan marcas en la acera.
A veces respiran y mueren. Otros sin embargo siguen.
Subsisten como pueden. A base de gasolina.
Nadie comprende por qué.
Nada nunca se detiene, los semáforos bostezan.
Es posible respirar.
En Marte, tormentas de polvo y vientos huracanados.
En Venus, dióxido de carbono, nubes de cristales de amoníaco y calor de 500 grados.
En Júpiter, hidrógeno, helio y metano.
En Saturno vientos de 450 metros por segundo.
En Neptuno temperaturas de 200 bajo cero y vientos.
Siempre voy.
A veces sueño despierto por las calles de Madrid.
Estoy en el planeta Tierra.
Hoy acabo de llegar.

En verdad, somos cerebro

En verdad, somos cerebro.
Materia prodigiosa capaz de inventarse el mundo.
Células programadas para detectar la vida.
En verdad, conciencia vuelta realidad.
La Neurología es una maravilla.
Las Ciencias Neurológicas muchas maravillas juntas,
un jardín casi irreal desde el cero al menos uno, estadístico milagro
en medio de la oscuridad.
Todo en el fondo es sistema.
Desde el acierto al error.
Desde el caos a la norma.
Todo programa y sistema.
Todo igual pero en distinto.
El acierto y el error.
Cuando los patrones fallan,
cuando la función se agota y nace la enfermedad,
las señales y los signos se vuelven también sistema.
Se pueden identificar.
Nadie llega más allá de su propia convicción,
de su formación y juicio, de su experiencia y razón.
Quien opta por el cerebro,
por la piel invaginada a través del mismo hueso,
quien opta por lo profundo,
por lo extraño y lo complejo,
elige lo muy difícil, lo duro y comprometido.
Ha elegido la verdad.

El mundo se ha vuelto a escapar

Un punto se desenfoca. Tú no sabes bien por qué. Ese punto no se entiende. Y contagia al anterior. Tira del resto del ojo. Y el mundo se te derrumba. No comprendes dónde estás. Tropiezas al caminar. Los viandantes sin embargo, los transeúntes y extraños, los enanos y los altos, los ciudadanos corrientes, deambulan sin tropezar.

Preguntas por la teoría, la explicación de la ciencia, miras la proyección sobre un pliego, calculas la derivación, la señal en resonancia. No tienes explicación. El punto no se comprende. Y todo vuelve a empezar.

La alquimia y la gimnasia, la magia y la geometría ofrecen alguna luz sobre la intersección de las rectas, los esguinces de la mente y los ángulos obtusos. Pero en el fondo tú te sientes solo, sin norte y sin lucidez. Los libros sobre reptiles y sobre animales en celo, arrojan alguna luz sobre los puntos confusos que no detecta el olor, el sentido
más seguro en la total oscuridad.

Pero tú sabes muy bien que el mundo no será lo mismo. Que tienes que volver a construirlo todo, paso a paso, y punto a punto del principio hasta el final. Todo empieza y acabó. Ni Newton ni Malebranche, ni Confucio ni Rajoy tendrán nunca la explicación.

Cuando un punto se te va, un Lunes 5 de Marzo, cuando empieza a caer el sol, nada nunca es suficiente. La ciencia no siente el mundo.

Yo, sí. Quiero más. Necesito más. Tampoco comprendo por qué. Un punto se desenfoca.

El mundo se ha vuelto a escapar.

De pronto el sol reventó

El 5 de Mayo del doce
de pronto el sol reventó.

"El estallido, de clase X, la de mayor potencia,
ha generado una eyección de masa de la corona del astro,
pero no orientada directamente hacia la Tierra
(sino hacia Venus o Marte)
aunque una pequeña fracción de plasma
puede alcanzar nuestro planeta"

"La erupción X se registró a las 5.13, hora peninsular;
otra, aunque menor, se habría producido el pasado domingo."

"… comenzó a las 4.34 horas y duró 147 minutos…"

"Son tremendas explosiones
que se registran en la superficie del Sol,
normalmente en las proximidades de las manchas;
en cuestión de minutos calientan la materia
hasta muchos millones de grados
y emiten tanta energía
como mil millones de toneladas de TNT.
Esa energía se emite en forma de rayos Gamma y rayos X,
protones y electrones de alta energía
y flujos de materia." El País.

El 6 de Mayo lo copio.
Expreso mi insignificancia.

También mi consternación.

“El Teórico” llegó

Se sentía cuerpo extraño, parénquima sin forma, bulto sospechoso en sociedad. Porque iba por doquier analizándolo todo, desmontando las verdades, aplicando la razón.

Fernando “El Teórico” sufría. Se le notaba en la cara y pulmón, en la lengua y las faneras. Cuando él llegó a la ciudad, el mundo ya se había marchado, harto de tanta malicia, tanta estafa y bombardeo. Ya sólo quedaban huecos, sillas vacías y unos cuantos sinvergüenzas disfrazados, dispuestos a seguir robando. Al sol le llamaban Lorenzo y súper Tony los más viejos, los del ángulo agudo en la mente y el hoyo donde morir casi pegado al lecho. ¡Era todo manicomio ! ¡Sinrazón irracional !

“No pienses tanto Fernando, que esto está montado así.

Follar, comer y reír. Beber, soñar y dormir.

Y después al despertar, volver a follar de nuevo.”

“Déjate de tanto cuento, tanto programa y misterio.

¡El condón tendido el sol ! ¡Para una nueva ocasión !

¡No hace falta mantequilla ! ¡Arena pa que no patine !

¡Es la tradición del pueblo !”

Con la utilización de nuevas palabras en inglés, viejas como la alegría y la desesperación más negra, los colores del jardín quedaban atados con cuerdas a todas las cosas viejas. Las rosas rojas se habían vuelto verdes. Parecía que la hierba, de pronto, hubiera invadido la retina de los pocos supervivientes en su sano juicio. Y los girasoles, ayer mismo, a la hora de la siesta, tan amarillos y alegres, vueltos hacia la luz, se hubieran convertido en fuego, en materia bermellón sin concierto ni sentido. ¡Más desconcierto ! ¡Locura como sistema !

"Ven acá, hermosa//
yo traigo pa coronarte//
un rosal con muchas rosas."

La voz trianera de Matrona, como un rastro de vida en medio del desierto, resonaba por doquier.

Los balcones eran grandes, inmensas las ventanas. Y la luz imponente, incomprensible y naranja, como un elixir o un sueño. Fernando no se inmutó. Quedó de pronto en silencio y dijo:

"Ya está aquí la primavera. Hay que volver a vivir."
Después desapareció. Sin dar explicaciones. Se fue. Voló.
Cuando él llegó a la ciudad, el mundo ya se había marchado.
Sólo quedaba el talento, la alegría y una inmensa claridad.

La verdad se encuentra dentro

La verdad se encuentra dentro. La frase sonaba bien y parecía a primera vista bastante cierta en efecto. Pero él se miraba dentro y no encontraba casi nada.

Algún recuerdo fracturado, trozos de tiempo sin vida, espacios huecos sin sentido y muchísima soledad.

Por eso observó la acera, los tacones y las suelas, los pasos de transeúntes, cada uno con su prisa. Y también las alcantarillas, escondiendo los deshechos.

Los libros estaban muertos. No entendía qué decían. Y las músicas
todas sordas, como un ruido sin sonido.

Necesito que me quieran. Que alguien se ocupe de mí. Que le preocupe mi sombra. Mi cuerpo y mi soledad. La verdad se encuentra fuera, siempre muy cerca de ti. Tu mundo no está muy lejos. Ni delante ni detrás. Ni en la historia ni muy fuera. Se encuentra cerca de ti.

Y entonces observó la acera, los tacones y las suelas, los pasos de seres extraños, cada uno con su ruido, buscando sobrevivir.

Quiso sentarse y no pudo. Quiso pararse y no supo. Tuvo que seguir al grupo camino de ninguna parte, intentado respirar. Llevaba parado dos años. Divorciado sólo tres. Sin tabaco desde

Agosto. Sin tomar vino sólo un mes.

Era por la tarde en Marzo, a las cinco y sin Mejías, sin Lorca y sin una tragedia. Sólo tan sólo los pasos, los tacones y las suelas de seres que se deslazaban, buscando su realidad.

Consiguió escaparse en Retiro, en la esquina de Lagasca con la calle de Alcalá. Salió corriendo hacia el parque, bebió agua en una fuente y se sentó en una piedra. La verdad no existe, pensó.

La verdad se ha ido. Yo sólo necesito amar. El que nace con la "negra" sigue en "negro" hasta el final.

Un cesto de desperdicios se encontraba a su derecha. Había una botella de tinto. Bebió un buen tragó y pensó: In vino est veritas. Y esto tíos no eran tontos. Así que volvió a beber. Y luego también después.

Sin saber muy bien por qué, tuvo ganas de reír. Simplemente porque sí. Volvió a beber y a reír. Llegaron las carcajadas, los mocos y los pañuelos, la sensación de verdad, de certeza y de placer.

Entonces llegó Paulette, la francesita del Loira, con cuerpito Pompadour y la gracia de las fresas en los labios y la voz.

"¿Ça va, Monsieur? ¡Oui, oui¡ ¡Non, non¡ ¿Pourquoi vous riez comme ça? ¿Qu´est-ce qu´il ya de rigolot?» «Le vin. Très bon. Très, très bon. Excellent» «Voyons» Paulette se metió un lingotón. Y en seguida empezó a reír, comme çi, comme ça. ¿Pourquoi si? ¿Pourquoi pas?

Alquilaron una barca y luego empezó el amor. Pablo "el Negro" y Paulette, abandonaron España, llegaron a Francia y al mar.

¿Dónde fueron los despojos?

¿Dónde fueron los despojos?
Los que murieron por letra,
por bomba, granada o mortero,
¿dónde fueron los tejidos, el corazón y los huesos?

¿Se habrán perdido en el aire?
¿Habrán quedado disueltos en la lluvia y en el viento?

¿O se habrán convertido en polvo,
o solamente en recuerdo?

Las vísceras y las membranas,
los tendones y faneras,
los líquidos corporales,
el endotelio y la linfa,
las meninges y las fascias
¿dónde se encuentran los restos?

¿Ha de olvidar la memoria?
¿Se debe re-escribir la historia?

¿O falta sólo un renglón
que explique la sinrazón?

Transcendencia y acción

Al final todo se mueve. Cada punto se desplaza.
Nada nunca se detiene. Transciende sin parar.
Las rectas se parten y gritan, se doblan y forman rotondas,
Cruzan toros la retina. Se dilata el campo en agosto.
Surge un cielo sin estrellas. Después la playa y el sol.
Si el tiempo no existiera y el espacio hubiera quedado atrapado
en un punto, inmóvil como el universo
y la especulación se midiera por tramos de hierro y mamparas,
diría que todo está por empezar,
que la imaginación ha muerto y la fantasía clavada a la pared.
Pero si miro a mi alrededor compruebo que no soy el mismo.
Que hace poco estaba muerto, rodeado de libros huecos,
sentado en la nada, dispuesto al sueño bajo un techo
de extrema dificultad.
Y sin embargo ahora, después de romper el silencio
con trazos de tinta negra, letra a letra en el papel,
han aparecido los perros y la caza, los animales salvajes
que estaban ocultos en la inmovilidad.
Todos pensábamos que se iba a tratar de una tarde tranquila,
mirando a un mar que se ha ido, desde barandillas negras
en el borde de Piquío.
Pero parece que no va a ser así.
Que las campanas de San Roque van a sonar
como si todo fuera cierto, inmóvil pero suelto, giratorio y eterno.
Voy a mover las ramas. Tendré que abrir las ventanas.
Dejar que pase el viento y traiga el olor del mar.
Estoy quieto en el balcón, pero creo que me muevo,
que se mueve el país entero
y que el tiempo avanza sin cesar.
Todo fluye. También la sangre imposible,
la que todavía no existe

y está por venir.

El silencio que no suena

El silencio que no suena,
el ruido sin ruido siquiera, el silencio sin sonido,
que no se puede imaginar.
Hablo del silencio negro producto de la nada,
de la ausencia total de vibración.
Me refiero al invierno esencial,
al vacío en su esencia total
cuando nada nunca va a empezar,
al espacio sinespacio que circula
sin rastro de tiempo previo,
sin ondas, pasado ni luz.
Cuesta trabajo pensar
en la amatérica materia que no se deja atrapar,
en la razón sinrazón
y en el pensamiento cero
que no se deja pensar.
¿Cómo conocer lo imposible?
¿Cómo sentir lo que falta,
lo que no se puede sentir,
el olor de la carencia
que nunca se puede alcanzar?
Sabemos que existen gigantescas fuerzas verdes
y lirios sin cabeza rondando la inmensidad.
Tenemos una enorme imaginación sin freno
que nos permite llegar a los confines mismos
de todo lo que no existe ni nunca podrá existir.
De acuerdo.
Pero yo me pregunto:
¿a qué tenemos acceso?
¿cuánto falta todavía?
Lo que escapa a esta víscera eléctrica
¿cómo se llama? ¿en qué consiste? ¿dónde está?
El silencio que no suena
¿cómo se puede escuchar?

Podrías no estar y estás

Podrías no ser y eres.
Podrías no estar y estás.
Eres tú misma pregunta,
tu conciencia y realidad.

Puedes pensar y sentir,
moverte, amar y soñar.
Eres tu propio misterio,
tu incógnita y resolución.

La percepción de tu instante,
la sensación de que existes
la llevas dentro de ti.
Eres memoria inmediata,
imagen personal y signo,
recuerdo y vivencia real.

Nadie sabe qué te ocurre,
nadie lo que a ti te pasa.
Pasas, recuerdas y miras.
Vienes y te desplazas.

De pronto llega el mercurio y estalla el sol, corren lagartijas rojas, y el cactus, cuando todo parecía condenado a morir, resiste,
se agarra a la tierra con desesperación y la vida sigue,
a pesar del silencio, sin explicación.

Sabes que tu vida es tuya.
Te reconoces por dentro.
Eres tú mismo hasta el fondo.
Tú te tienes que inventar.

Podrías no ser y eres.
Podrías no estar y estás.

El límite y la realidad

Podría expresarse con signos,
como los campos de tulipanes
cuando terminan al borde del agua
y dejan libre a Holanda para ocupar el mar.
Los límites se mueven continuamente
y arrastran la realidad, volviéndola ficción o sueño.
Hablo de extrañas mujeres con ojos de caramelo verde
y cintura de miel.
O quizás, si utilizara el lenguaje de los niños,
cuando concluye la noche en la luna,
diría que han salido las estrellas de repente
y caen sobre el mar.
Todo es siempre todo y nada,
tan sólo percepción cambiante,
instante sensorial, señal intermitente, reconstrucción.
Lo real casi no existe.
Si no fuera por los hechos, la dureza de los filos que matan,
si no fuera por la aguda certeza del hambre y la miseria
podríamos pensar que somos tan sólo espectadores
de un proceso ultracomplejo sin explicación.
El papel no tiene fin.
No se para en el borde de la mesa
sino que salta por el tiempo de retina en retina
y demuestra que hubo daño y alegría,
seres que lucharon por ser.
El límite del agua no es el hielo
sino el vapor del cristal y la humedad del jardín.
Cuando piensas que algo acaba, que la cuerda ya no llega,
y todo va a concluir,
resulta que la vida empieza, se transforma y modifica,
que el grito de dolor
se prolonga en la cal de las prisiones sin fronteras
y retumba en las conciencias, sincrónicamente,
hasta volverse metal.
Todo es instinto, todo intuición y sentido,
lenguaje salvaje de seres privilegiados,
capaces de identificar su existencia, por dura que sea,

como propia realidad.

No se puede comprender

Los hechos me sorprendían.
Que de pronto un niño enfermara y llegara a morir,
mientras otro, en la cama de al lado, viviera,
no lo llegaba a entender. que un corazón se parase de golpe,

Que un ser desapareciera
y se convirtiese de golpe en nada,
en ausencia y recuerdo,
tampoco lo podía entender.

Que la tierra reventara en el Hierro, expulsara ceniza y lava,
y fuera materia mortal, se podía comprender,
teniendo en cuenta lo que dicen libros
sobre la realidad del fuego, de la ira y el veneno.

Pero ver a un ser humano con el corazón partido,
enfermar por soledad
y enloquecer por amor,
por más veces que lo intento,
yo no lo puedo entender.

Cuando un hecho se repite,
como la aurora o el mar, la noche o la primavera,
dices que lo entiendes porque sabes que lo inverso
no es ni verdad ni mentira. Sólo contradicción.
Te vuelves espectador de extraños acontecimientos
que ocurren a tu alrededor.

Sin embargo,
cuando una vida se apaga sin una causa patente,
cuando yerran los protones, los sistemas y los ciclos,
sin que nadie sepa por qué
y los hechos se vuelven muerte,
memoria que no recuerda,
sangre inmóvil y dolor,
eso, cuando lo ves ante ti,
la verdad,
no se puede comprender.

Caso del amor fantasma

**Resulta que se producen fenómenos extraños en el cuerpo,
sin que nadie sepa por qué.
Los científicos tratan de explicarlos por medio de las neuronas,
los brujos por el destino, los gitanos por el "fario",
la Iglesia por la revelación.
Cuando a uno le amputan un miembro, se lo siegan o destrozan,
se lo seccionan o cortan, y el miembro se ve en otro espacio,
muy lejos del cuerpo que lo controlaba, pues uno tiene tendencia
a pensar que ese miembro ha concluido, que ha desaparecido
del mundo y pronto, en rigidez cadavérica y con signos de
descomposición, lo tendrán que enterrar o convertir en ceniza.
Pero el sujeto traumatizado , que era el dueño total,
el maestro de sus actos, el poseedor por entero
de todo su aparato osteoaticular, vásculo-nervioso y cutáneo,
tiene la sensación de que su brazo no ha muerto,
que sigue pegado al cuerpo y funciona todavía.
El miembro está enterrado o quemado,
pero queda su vivo recuerdo en la mente de su dueño.
Se trata de un "miembro fantasma", una realidad inventada,
sostenida por los nervios que llegaban a la corteza,
por las áreas circundantes que la invaden y reinervan,
y utilizan sensaciones de otras partes del cuerpo.
Son "fantasmas del cerebro", que son sin estar y están sin ser.
Lo mismo ocurre con el amor.
Hablo de ese amor animal, duro como el acero y blando como un
puñal, esa pasión que te agarra y se mete en los huesos, te quita
la respiración y no te deja dormir.
Todo acabó en un avión o en la terminal de un tren,
concluyó cuando el coche arrancó, se cerró la puerta del cuarto
y se fue sin decir adiós. El mundo se derrumba porque era pieza
angular del universo interno, Norte esencial, meridiana luz de la
masa cerebral. No ha muerto por fuego o descomposición.
Sencillamente se ha ido y te ha matado al partir.
Tus neuronas lo detectan. El área que ella ocupaba
acaba de morir sin ella. Pero otros sistemas circundantes la
recuerdan, y colonizan su espacio, la transforman y alimentan,
haciéndola viva en ti, como un fantasma transeúnte,
que se queda a vivir en ti.**

Telehipnosis y anestesia

Algo se detecta en la sombra.
No parece un animal.
Pero se escuchan sus dientes.
Los sonidos de su lengua.
Se siente la respiración. Un estridor extraño,
difícil de precisar.
La vida se ha vuelto pantalla.
Todo se ha vuelto lejano, telehipnosis a distancia,
la placentera aceptancia, la realidad digital.
Existe lo que se repite. La imagen lo prueba todo.
Acoso de los sentidos. El error vuelto verdad.
El día sigue a la noche, la luz a la oscuridad,
el desastre a la tragedia, a la anestesia moral.
Lo que te cuentan es cierto.
No te tienes que esforzar.
Lleva música y sonido.
Es móvil y acelerado, cambiante, veloz y oscuro,
a veces irracional.
El terror como producto.
Como el infierno no quema,
y Dios ya no tiene barba,
tienes que estar en sus garras, con las uñas bien clavadas
en tu carne pecadora de infame consumidor.
Te tienen que controlar. Convertirte a su doctrina.
Ser libre con disciplina.
Crítico y racional pero siempre con mesura.
Te tienes que convencer.
Libre albedrío, sí. Pero bien sofronizado.
Puedes interpretar desde luego.
Los griegos también lo hicieron.
La hermenéutica ya está inventada.
La lectura de los hechos según tu propia razón,
forma parte de este juego. ¡Recoño, cáspita o caramba !
¡Tan sólo faltaba eso !
Pero si cierras los ojos, sentado en un buen sillón
o tendido en un diván, has empezado a aceptar
que la vida es más dulce en pantalla,
con las puertas bien cerradas,
lejos de la realidad.

Los mundos hiperveloces

Resulta que yo vuelvo loco, que no comprendo, resulta que me hago un lío. Lo digo sinceramente: me lo tengo que creer porque me dicen que es cierto… Pero la luz, amigo la luz y su velocidad quién se lo puede creer. Si no cabe en la cabeza. ¡Por favor, por favor ! 300.000 kilómetros por segundo. Y sin cansarse siquiera.

De los griegos a los romanos, desde París a Berlín, desde Madrid a la Luna. ¡No puede ser ! ¡No me cabe en la cabeza ! Y sin que cueste
nada. Si yo voy a trabajar, tengo que coger el coche y tardo una media hora, gasto la biblia en verso. Y si voy en autobús tengo que cambiar dos veces y me canso más que Dios. ¡No me entra en la cabeza ! Lo tengo que aceptar porque no puedo decir que no. Pero me suena a mentira. Leo algunos poemas que necesitan sardinas para saber lo que dicen. Parece un lenguaje etrusco propio de confitería, hojaldre
de
medianoche y lamentación de retrete. Y estando en ésas, con la chaqueta en el suelo porque nunca ponen ni un clavo, abro el periódico y me entero de que hay mundos hiperveloces:

"Salen disparados a la increíble velocidad de 50 millones de Km. por hora, lo que puede convertirles en los objetos más rápidos de la Vía Láctea" "Hace siete años, los astrónomos se quedaron atónitos al descubrir por primera vez una estrella hiperveloz escapando de nuestra galaxia a 2,4 millones de Km. por hora. "Hoy se conocen ya 16 estrellas que se comportan de la misma forma" "Desde el principio, sin embargo, muchos empezaron a preguntarse si sería posible que algo parecido le sucediera también a un planeta." "esos planetas, además, pueden "escapar" de la Vía Láctea a la increíble velocidad de hasta 50 millones de Km. por hora o, lo que es lo mismo, casi a 14.000 Km. por segundo."Un planeta hiperveloz típico podría salir despedido de la galaxia a una velocidad que oscila entre los once y los dieciséis millones de Km. por hora. Sin embargo, un pequeño número de estos hipotéticos planetas podrían alcanzar, en condiciones ideales, velocidades mucho mayores, de hasta 50 millones de Km. por hora. "El destino de estos mundos, viajen en solitario o junto a sus estrellas, será el de salir de la Vía Láctea y seguir viajando hasta perderse a través del enorme vacío intergaláctico."

Nada nunca se detiene

El tiempo escapa, fluye y vuela sin detenerse jamás.
Y el aire casi no existe. Es impalpable.
Nunca se deja tocar.
Transporta silenciosamente la humedad
en las alas de las moscas
y penetra en las flores
para que siga la luz.
Todo ocurre en el silencio, casi sin ocurrir,
como si los astros gobernasen impasibles
la génesis del polen e incluso la claridad.
Sabemos, porque lo dice la sangre cuando grita y aparece,
el duro lenguaje del oxígeno, la conciencia y el dolor.
Lo dicen también los libros internos que se ocupan del alma
y los enfermos que mueren
por asfixia o estupor,
ese extraño estado límite entre la vida y la muerte,
la música y la desolación.
Todo arde, todo se quema silenciosamente, permanentemente,
cuando sale la luna más verde
y se apaga la retina
en la oscuridad.
Las células respiran. Aunque no lo parezca,
la interpretación del mundo
ha sido y será celular.
Todo es biología en marcha,
carbono increíble ofreciendo su estructura al agua.
Las membranas tiemblan, los tejidos suenan
y la mente late porque un viento invisible
la desplaza más allá.
Nada nunca se detiene y un inmenso fuego sin causa aparente
calienta la vida mágicamente, incomprensiblemente,
en una extraña forma de combustión interna,
como un enigma sin respuesta,
del principio hasta el final.

Al final casi no duele

Al final casi no duele. Ya tienes casi costumbre y es un hábito tan largo, tan continuo y tan constante que al final casi no duele. Realmente… no sabes decir qué pasa, qué te ocurre ni por qué.
Vas y vuelves, te desplazas y contestas,
te vistes el mismo traje de azul oscuro sin sangre,
como si fueras un ser normal que viene a pagar impuestos
y no quiere molestar.
La gente te observa en el autobús. Atentamente.
Y al ver el gato que ocultas por debajo de la dermis,
el tigre de ojos azules dispuesto a romper la piel,
a soñar con las estrellas y morder en la garganta,
te toma por extranjero, paterno o terrorista.
Y entonces… se apartan, te huyen, te desprecian
y algunos para no verte, saltan por las ventanas.
No es normal que alguien al que le duele el alma
sin una justificación social inscrita en el Boletín Social,
finja venir a pagar la tasa de residuos urbanos
de una vivienda alquilada, en un vehículo de público transporte con propulsión a gas.
Lleva por dentro una bomba. No es un gato ni es un tigre,
dicen los jubilados con mala leche e inquina.
¡Goma 2 reconcentrada !
Tú esperas que algún día
algo se interpondrá entre la piel y el cerebro,
que algún mecanismo de contención y anestesia,
que alguna sustancia actuará entre la carne y el daño,
entre el alfiler y el mal.
Abres la ventana y notas que la sombra se alarga,
que el campo se duerme y no grita,
que los caballos se paran y se oscurece la luz.
El dolor se cansará. Como una luz que se inclina y da paso a la verdad,
a la lucidez de un instante volviéndose serenidad.
Al final casi no duele.
Sabes que la Tierra gira y que es posible dormir,
parar tu dolor por dentro, llegar a no sentir tu herida,
a mirar los gatos durmiendo, atentos sólo a la luna,
a los ratones más negros y de nuevo a despertar.
PS: Y si viajar en autobús, se ha vuelto tan complejo,
pues que le den por el culo y coge el metro.

Aire, tierra, mar y fuego

Mirando a las estrellas
llegaron al pensamiento.
Descubrieron la conciencia,
el caos y la inspiración.
Eran marinos de altura, astrónomos y soñadores,
en busca de la verdad.
Aire, tierra, mar y fuego.
Sin ninguna explicación.
Después acudió el rodillo,
la prensa humana sin alma,
el tiempo criminal de asesinos muy expertos
que se impusieron al débil,
ocuparon sus terrenos
e impusieron su ley con sangre.
Parecía una historia de locos luchando por subsistir.
Inventaron el fusil y el tren. el átomo y su destrucción,
los mensajes digitales, la anestesia y el condón.
Pero el dos de abril, a las cinco y cuarto,
tomaban las flores el mando
y los campos se volvían de pronto verdes,
empezaban los pájaros a cantar a la luna verde
y un estado de indecisión nerviosa y profundo temblor
de rápida frecuencia
ocupaba la materia entera, la carne y el corazón.
Ante tales evidencias naturales, tanta playa y tanto sol,
nadie pensaba en Pasteur, Edison o don Newtón.
Poco importaban las leyes, las creencias o el sudor.
La gente se abraza y se besaba, se tocaba, cantaba y reía.
Comía estupendos potajes y se amaba a reventar.
¡Cuanta razón tenían ! ¡Qué tíos más estupendos
los soñadores de estrellas, presocráticos y artistas !
Casi no ha cambiado nada. ¡Esto no hay quien lo entienda !
Aire, tierra, mar y fuego.
"Chusma", "mol"(vino) y salchichón.
Queso que llore al cortarlo, "guita", "soba" y buen licor.
¡Es usted un atrasado¡
¡Con el máximo respeto, váyase al mismo carajo
con su hoguera y su caverna,
mi querido don Platón !

"Dios mío ¿qué hemos hecho?"

Barbarie, codicia y crueldad

También somos lo que fuimos.
Incluso lo que podemos ser.
Siempre manda lo real,
la evidencia de las hechos,
las pruebas de lo que hemos sido,
el pasado y la actualidad.
Somos historia que piensa.
Un proyecto en evolución.
Hay que saber elegir.
Repetir los mismos errores
o encontrar la solución.
Barbarie, codicia y crueldad
o pacto, justicia y verdad.

"La contabilización de las víctimas de la Segunda Guerra mundial ha sido objeto de numerosos estudios, que generalmente ofrecen estimaciones de entre 55 y 60 millones de personas fallecidas, elevándose hasta más de 70 millones según los cálculos más pesimistas y de 40 a 45 millones según los más optimistas."

"El cálculo se ha visto dificultado por el ocultamiento y cambio de algunas cifras; por ejemplo, Stalin reconoció en 1945 que la URSS tuvo 7 millones de muertos (en la actualidad los cálculos van de a 37 millones de muertos). China, el segundo país con más muertos, tiene problemas para calcular sus pérdidas porque en esos tiempos sufría una guerra civil, de modo que éstas se estiman entre 8 y 30 millones. Alemania fue el tercer país más afectado, con cifras estimadas entre 4,5 y 10 millones de perdidas (1,5 millones de civiles por bombardeos aliados). Polonia fue el cuarto país con más muertos, entre 3 y 6 millones incluyendo la población judía muerta en el Holocausto. Además hay varias cifras que no han sido incluidas porque se han ocultado deliberadamente de la historia, como la hambruna que la guerra provocó en Bengala y mató de 2 a 4 millones de indios.

El cálculo más alto habla de hasta 100 millones de muertos. Japón tuvo 1,2 millones de soldados y un millón de civiles muertos y 1,4 desaparecidos."

"Se estima que hacia finales de 1945, las bombas habían matado a 140.000 personas en Hiroshima y 80.000 en Nagasaki, aunque sólo la mitad había fallecido los días de los bombardeos. Entre las víctimas, del 15 al 20% murieron por lesiones o enfermedades atribuidas al envenenamiento por radiación. Desde entonces, algunas otras personas han fallecido de leucemia (231 casos observados) y distintos cánceres (334 observados) atribuidos a la exposición a la radiación liberada por las bombas.[6] En ambas ciudades, la gran mayoría de las muertes fueron de civiles."

«Una columna de humo asciende rápidamente. Su centro muestra un terrible color rojo. Todo es pura turbulencia. Es una masa burbujeante gris violácea, con un núcleo rojo. Todo es pura turbulencia. Los incendios se extienden por todas partes como llamas que surgiesen de un enorme lecho de brasas. Comienzo a contar los incendios. Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis... catorce, quince... es imposible. Son demasiados para poder contarlos. Aquí llega la forma de hongo de la que nos habló el capitán Parsons. Viene hacia aquí. Es como una masa de melaza burbujeante. El hongo se extiende. Puede que tenga mil quinientos o quizá tres mil metros de anchura y unos ochocientos de altura. Crece más y más. Está casi a nuestro nivel y sigue 100 ascendiendo. Es muy negro, pero muestra cierto tinte violáceo muy extraño. La base del hongo se parece a una densa niebla atravesada con un lanzallamas. La ciudad debe estar abajo de todo eso. Las llamas y el humo se están hinchando y se arremolinan alrededor de las estribaciones. Las colinas están desapareciendo bajo el humo. Todo cuanto veo ahora de la ciudad es el muelle principal y lo que parece ser un campo de aviación».

Bob Caron, artillero de cola/fotógrafo del Enola Gay.

"Mientras el Enola Gay se alejaba a toda velocidad de la ciudad, el Capitán Robert Lewis, copiloto del bombardero (Robert Lewis), comentó: «Dios mío ¿Qué hemos hecho?»"

PS: ¡Ojito con los iluminados, con los locos que andan sueltos !
¡Lo importante en la locura, es diagnosticarla a tiempo !

Palabra, discurso y verdad

Primero lo dijeron normal
para que nadie lo entendiera,
con mala articulación, errores gramaticales,
lapsus, fallas y entretelas, mirando a la eternidad.
Después, por si había alguna duda,
lo dijeron a la inversa, del principio hasta el final,
pero con signo contrario
y eliminando la b, sustituyendo la q por k y la c por doble k.
Pusieron megafonía por eso de las interferencias,
interferencias de ondas y el fondo ensordecedor.
Introdujeron latín para darle cuerpo y doctrina,
y como la gente era impaciente,
comprimieron los esquemas,
volviendo ruido el mensaje.
El texto no tiene garra.
La imagen es lo que marca.
Y fueron copiando rictus, muecas y hasta mañas
de los cómicos de feria,
los vendedores del Rastro
y los reventas de toros.
El mensaje ya no importa.
Lo que cuenta es la consigna.
Cuanto más cortas, mejor.
Lo que hace falta es gritar, subir el tono y la mueca,
sin llegar al aspaviento.
Música de fondo y tambores,
miradas bravas y oscuras,
labios finos y apretados,

así marcha la verdad.

Lo real ya es digital

"Folie circulaire globale"
Lo real ya es digital.
Todo se ha vuelto señal.
El amor y la palabra, el jamón y el orinal.
Se trata de una locura sin nombre, de carácter circular.
que ataca al cerebro por dentro
y se convierte en letal.
Locura circular total, información deformada,
todo se ha vuelto señal.
La vida se ha vuelto pantalla,
mensaje, signo y señal,
información controlada, dirigida y sostenida,
disuelta por los teclados,
el terror ya es un producto, locura circular mortal.
Hay que mearse en la cama.
Ya no existe el orinal.
Se puede matar a distancia, se puede matar sin matar,
infectar sin compasión,
lo real ya es digital,
pantalla, tecla y cristal.
Todo reside en el miedo.
Horror, terror y dolor.
El asco como remedio.
Locura global total.
Los locos ya no quedan en el pueblo,
comiendo pollo y arroz.
Llegan a la capital y crecen.
Se vuelven sabios y vuelan, desde China a Nueva York,
en unos milisegundos.
La locura está de moda,
en su forma digital.
Hay que dormir con pañales.
Han quitado el orinal. Eres sólo un gilipollas
con locura circular.
PS: O´key.

El siglo XIX fue decisivo en la definición del trastorno bipolar. Jean Pierre Falret acuñó en 1854 el término 'folie circulaire' o'locura circular', que describió como una sucesión de estados maniacos y melancólicos con intervalos lúcidos.

Todavía estoy aquí

La vida se le escapaba.
Pasaba el tiempo por su cuerpo,
y le iba quitando carne, día a día,
grasa, piel y tegumento.
Bajaba la hemoglobina, los glóbulos rojos y blancos,
y el color del cuarto se apagaba,
como si el tiempo fuera a morir.
Parecía que una mole inmensa de pájaros negros sin aliento,
quisiera ocupar la claridad del jardín
y extender la oscuridad.
Nadie comprendía bien por qué,
justo al lado,
a unos pocos centímetros del suelo,
las flores persistían y la vida proseguía su fluir.
Pero él, con los últimos músculos que le quedaban,
en su forma más filiforme y frágil,
se agarraba a la luz de la ventana
y al reloj de la pared.
Sabía que los lobos matan.
Que tiran del aire con los dientes y arrastran el paisaje y el cielo
sin apelación.
Que se comen las nubes al final
y despliegan el silencio sin piedad.
Por eso casi no habló.
No se movió del sitio.
Siento, razono y respiro.
Dijo.
Tengo ganas de vivir. Todavía estoy aquí.
Tu recuerdo es como un hilo, que me une al principio de ti.
le dijo a un amor oculto, con un susurro de voz.

20 de Abril del doce.
Madrid, a las tres y diez.

El lenguaje de la vida

En "il Assiaggiatore" Galileo decía en 1609
que el lenguaje del Universo era matemático.
Pero no podía pensar que el lenguaje de la vida
no consistía en señales ni signos,
sino que era celular
y las membranas no saben sumar.
Por poner sólo un ejemplo de acalculia celular total,
citaré un informe real de la real realidad corporal,
hasta lo que conocemos en abril del 2012.
Estudio de mutaciones causantes de la Hemocromatosis:
"Realizando amplificación específica del DNA de los exones
(regiones codificantes de proteínas) 2 y 4 del gen HFE
con el fin de determinar, mediante la técnica RT-PCR
(PCR a Tiempo Real y marcaje con sondas con fluoresceína), las
siguientes mutaciones:

- **H63D: Cambio del aminoácido histidina (H) por aspártico (D) en la posición 63 de la proteína HFE.**
- **S65C: Cambio del aminoácido serina (S) por cisterna en la posición 65 de la proteína HFE."**
- **C282Y: Cambio del aminoácido cisterna por tirosina (Y) en la posición 282 de la proteína HFE."**

Sólo sabemos vivir.
Despertar y mirar al cristal, estirar los brazos y las piernas
e intentar mear.
Abrir la boca hasta que la mandíbula se descoyunte
e intentar recordar en qué país hemos dormido,
cómo se calma el hambre
y dónde puede haber café.
No sabemos matemáticas, genética ni finlandés.
Somos bultos sospechosos
con muy poquito dinero
y una duda existencial de gran calado:
si me tengo que lavar o no lavar.
El ser lo pone natura.
El lenguaje de la vida
no lo comprende ni Dios.

Cronotropia universal

Todo seguirá tal cual.
Tras tu instante de conciencia en la eterna rueda del tiempo
de un silencioso mundo en permanente explosión,
todo seguirá tal cual.
Eres tan sólo emoción, razón que interpreta la vida,
intuinstinto y excepción.
A veces, en sueños, ves fantasmas que no existen,
tienes delirios sin causa, pesadillas de granito,
y bloques de mar furioso que caen sobre ti sin causa.
No te preguntes por qué.
Son membranas que respiran, centros del sueño azul,
neuronas blancas y negras, peleando por vivir.
Despiertas y la Tierra gira, como un electrón sin nombre
siguiendo la atracción del sol.
La Luna calla. Habla sin casi hablar.
Su lenguaje es nocturno, húmedo y mortal,
como el inicio de un proceso sin luz que termina en despertar.
Su verde presencia en el cielo, recuerda al vacío
de los grandes círculos magnéticos
por donde vagan los planetas sin respiración.
Todo seguirá tal cual. Con una precisión atómica que recuerda
los enormes firmamentos de la Era medieval, los libros escritos a
pluma, la Rueda de la Fortuna desplegada en el mismo cielo
e incluso el desértico calor de los faraones sepultados
tres mil años antes de la Túnica y la Piedad.
No sé cómo expresarme. No sé ni cómo decirlo.
Todo seguirá tal cual. Con un lenguaje distinto,
con un alfabeto nuevo en continua evolución.
La vida es una excepción en medio del infinito.
Aire, tierra, mar y fuego.
Células que se duplican, sistemas de reloj que las mantienen,
proteínas formadas por cromosómicos genes
en puntos concretos, sin explicación.
La Heteroplasmia y la herencia, la ley junto al azar,
las leyes de lo imposible siguiendo el ritmo del arritmo,
el aliento de un cosmos en expansión por detrás de la cabeza,
provocan cierto grado de temor y alegría, cierta confusión
y placer al mismo tiempo, cuando puedes respirar y andar,
soñar, amar y reír.

Quisiera saber por qué

Pregunté por ti y nunca estabas.
Lo hice siempre como pude,
con la voz que quedaba después de tanto vagar,
de tanto camino y de tanta espera.
Con las palabras más exactas que pude encontrar.
Llegué lejos tras de ti,
más allá de mis propias fuerzas,
donde acaban los sentidos, la cordura y la razón.
Pregunté por ti y nunca estabas.
Nunca te hallé.
Escuché el murmullo de tu cuerpo en la enramada,
tus pisadas en las piedras más duras,
donde nunca queda señal.
Te llamé y no acudiste.
Utilicé la boca y la lengua, los dedos, manos y pies.
Sí, golpeé contra el suelo con el volumen del cuerpo
y el lenguaje articular del hueso, la cadera
y la columna vertebral.
Incluso grité,
con lo que quedaba de garganta,
buscándote en la noche,
con el lenguaje del miedo,
como en tiempos de fuego y desesperación.
Te llamé y no acudiste.
Pregunté por ti y no respondiste.
Estabas sin estar.
Sentí tu cuerpo detrás, más allá de la enramada,
como una presencia ausente,
detrás de la realidad.
¿Por qué no contestas? Quisiera saber por qué te callas,
por qué no entiendo lo que dices.
¿Cuál es tu idioma? ¿La gramática del viento y el campo?
¿La misma sintaxis del mar? ¿El lenguaje de la vida acaso?
¿El ruido imparable del tiempo detrás del espacio?
¿O es la rotación tu aliento,
el eterno movimiento de las flores y membranas,
produciendo señales y signos
que hace falta interpretar?

La vida ha vuelto a empezar

Eran las seis y vivías.
Abriste los ojos y viste.
Escuchabas y entendías.
Tus manos tenían dedos
y tus piernas sendos pies,
como una persona normal.
El cristal de la ventana era transparente
y los árboles del patio, rojos, verdes y amarillos
como un trozo de papel abierto, oxidado por el mar.
Puedo recordarlo perfectamente,
con la turbia precisión intuitiva de los hechos sin explicación.
Eran las seis y existías.
Temías vivir en un sueño externo, ajeno a ti,
en un país extranjero, fuera de la realidad.
Madrid no se había movido.
Seguía agarrada al suelo,
con sus rincones abiertos
y sombra en el soportal.
Preguntaste por el aire,
por el sol en la pared y la luz en la retina.
Te respondió el silencio del cuarto,
los espacios huecos del parque
y un resto de memoria caliente
que guardabas en el corazón para casos de extrema urgencia.
Primero estiraste los brazos
y luego sacaste las piernas al tiempo de tu propio instante.
Sonaba a café caliente, a pan tostado y a senos,
a carne humana latiendo y también a amanecer.
"El silencio es lo que vale.
Anoche soñé contigo
y no se enteró ni el aire."
Eran las seis y existías.
Nueve de Mayo del doce.
¿Qué está sucediendo aquí?
¿En qué consiste el momento?
Todo estaba por hacerse.
La vida ha vuelto a empezar.

Lenguaje interno y verdad

Tu vida te la han contado.
Listos, tontos y profetas. Iluminados y oscuros, tunantes, santos y golfos, orientales y romanos, mayas, pelayos y aztecas, militares y latinos, pensadores sin cerebro y también los karatekas, los poetas confiteros y cantantes de boleros con guitarras y laúd.
Pero si estabas jodido antes,
sigues jodido y solo, sin dinero y sin salud.
Sólo es total la aspirina. El tinto, el queso y el sol.
Eres tu propio animal,
con tu garganta y tus dientes.
Te pertenece tu voz, tu lenguaje y tu verdad.
Te entiendes según te hablas.
Eres quien no supones,
un misterio con silencio,
enigma por descubrir, abismos de flores verdes,
una explosión de fosfatos, lava, perfume y aroma,
células inventando el mundo, trilita en combustión.
No hay arquitectura que te pueda proteger
ni ideario con forma de piel o coraza.
La historia murió.
Igual nunca ha existido así, como te la están contando,
como un fantástico cuento de banderas e ideales,
sangre coagulada
e intestinos perforados por las balas de cañón.
Parece que algún tipo de carbón oculto
brilla en la oscuridad.
El mundo resulta extraño, deslumbrante y sorprendente.
Todo está por empezar.
¿Sabes hablar bien contigo?
¿Cómo te cuentas la vida?
¿Qué piensas de los demás?
Corren otros tiempos. Otros aires y otros vientos.
Se acabó la verborrea.
Eres tu propio animal,
tu endofasia y tu verdad.

No fue amor sino locura

No fue amor sino locura,
lo nuestro desde aquel día.
Debería quizá callar
para no alterar el equilibrio natural de la mente
en plena primavera,
"cuando los trigos encañan
y están los campos en flor."
No parece muy normal en un país real,
con una posición concreta en un mapa no inventado,
hablar de arañazos, mordiscos y besos enloquecidos,
de movimientos violentos de amorosa pasión sin control.
Te pueden llegar a meter preso, a considerarte enfermo,
como si tu ser hubiera perdido de pronto
la innata capacidad de detenerse
y pararse a una distancia prudencial de lo enormemente bello,
para no morir en un hueco inexistente
que te arrastra sin contemplación.
No sé bien cómo expresarlo, no sé bien cómo decirlo,
porque aquello no fue amor sino locura.
No era normal que, de pronto, el tiempo perdiera el control,
cambiaran los relojes su cadencia, saltaran los cristales
y los cuerpos se volvieran fuego, materia caliente y salvaje,
deseo e inspiración.
Tú estabas ahí y yo muy lejos,
en una región sin respuestas,
atento al lento movimiento silencioso de una realidad
que se escapaba.
No sé bien dónde nos juntamos.
Tú abriste los brazos y dijiste ven,
sin mover el cuerpo ni los labios.
Y yo acudí sin ver, ciego de pasión,
sin siquiera pensar en el lenguaje de las estrellas
que tanto ayudan ante tanta oscuridad.
Dije ven y tú viniste. Llegamos juntos a la vez.
No fue amor sino locura
lo nuestro desde aquel día.
Un estado incomprensible
que en términos de cordura
es difícil de explicar.

Resultó que todo hablaba

Resultó que todo hablaba,
que el mundo siempre se entendía,
con extraños códigos moleculares, atómicas señales
y crípticos mensajes internos
sin explicación.
Al principio no lo crees.
No es normal que la selva se entienda con el aire,
con los vientos y tormentas, los reptiles y las sombras,
el veneno y la pared.
Por poner sólo un ejemplo,
el agua comprende el dialecto de las flores,
rojas, verdes y amarillas,
de las plantas más extrañas, del colon y la saliva,
de la hierba y el manantial.
Y el sol produce una sorprendente transformación
sobre la tierra y el campo, la retina y el cerebro,
según la estación.
Incluso de noche, cuando sale la luna,
giran los planetas e incluso las estrellas muertas
mandan su luz,
se comunican los insectos con silbidos celulares,
temblores de patas y antenas,
eléctricas ondas y potenciales de depolarización.
Al principio no lo crees.
Te sorprende que todo se hable y ame
y a ti no te quiera ni Dios.
Observas tu sombra pegada a ti y te indica que estás vivo.
Pero ¿a quién le puedes contar todo lo que a ti te pasa?
¿Te va a entender la maleza, aquel perro vagabundo
o quizás algún ratón?
¿Tú dónde estás, lector? ¿En qué constelación te encuentras?
¿Quieres hablar conmigo?
Tira del hilo y voy. Arranca la letra y acudo.
A Mayo le gustan los trayectos largos,
los viajes a través del tiempo e incluso la alucinación.
¿Cómo te encuentras, amigo?
PS: Tan jodido como tú, me dijo. De mala leche y "canino",
sin trabajo y sin futuro, sin un euro y sin amor.

El silencio también suena

El silencio también suena.
Y a veces con tanto ruido, con tal estruendo y clamor
que la membrana basilar del oído, revienta,
y deja al alma en suspenso,
colgada de un clavo hincado en la carne,
chorreando gota a gota,
sin explicación.
A mí me gustaría poder contar lo que ocurre en el cerebro
cuando lo cubre la ausencia, como un mar mudo,
sin potenciales ni vida,
sin electricidad.
Quisiera capaz de dar una pequeña idea,
con las palabras exactas, sin lamentos ni quejidos,
de cómo sufren los circuitos aislados,
cuando se establece un hueco sin ruido
y quedan los registros blancos y mudos, sin tinta ni papel.
Pero es casi imposible llegar más allá del límite natural
de las membranas sordas, sin oxígeno ni glucosa,
sin combustión.
Por eso hablo así, muevo los dedos de esta forma,
sujetando la pluma con el puro hueso en carne viva,
sin pulpejos y sin uñas,
de tanta soledad, de tanto silencio que suena
terriblemente por dentro,
sin siquiera existir.
Entonces, en esta situación de carencia,
cuando vivo por debajo del umbral de la percepción animal,
miro al campo y respiro.
Soy un casi nada subido en unas suelas,
un instante de conciencia
con una deficiente percepción del mundo.

Pero estoy aquí.

El lenguaje sin sonido

Lo que dicen los astros al final de mayo en Madrid
no hay quien lo entienda.
Hablan en clave astral, a borbotones inciertos
provocados por un ritmo giratorio azul
que escapa a cualquier interpretación.
Yo, como todos los anormales, las rocas y los cocodrilos
me he convertido en especialista de lo extraño, lo insólito
y el ruido que tiene que ver con el silencio.
No comprendo lo que dicen.
Hablan en clave astral, con los labios apretados,
mordiéndose la lengua, para que nadie los pueda entender.
Lo mismo les sucede a los gigantescos espacios huecos
que pueblan la densidad más lejana del universo entero.
Me refiero al alfabeto oscuro sin letras, a la sintaxis perdida,
a los signos incompletos del espacio sin aire y sin luz,
hablando de noche un lenguaje mineral.
La luz invisible existe. Todos los solitarios,
los enamorados e incluso los ciegos, podemos dar fe.
Existen focos que alumbran lo oscuro, lo más negro todavía,
lo imposible de captar.
Los físicos y los astrónomos, los magos y los profetas
se vuelven locos para intentar entenderlo y poderlo interpretar
de una forma racional. Por eso, desesperados, se dan al tinto sin
piedad, desarrollan cirrosis horribles y mueren de hipertensión
portal, con varices esofágicas rotas,
sangrando por la boca como cerdos, cagándose en Neptuno.
Y los dedos invisibles, esos huesos sin final que alargan el alma
en mayo, se tocan en sueños con la piel de las largas distancias,
mezcladas con quejidos y el lenguaje del amor.
Tendría quizás que ser así, no lo sé.
Que la luna reservada para el grillo no la entiendan los humanos
y que el diccionario de los insectos en celo,
escrito con destellos de las flores,
movimientos de antenas verdes y latidos de invisible color,
no se pueda interpretar en el cerebro de un mono sanguinario.
El rumor de la roca y el musgo, del polvo contra la suela
y del tiempo contra el talón, no se puede detectar.
El estadístico milagro de la vida con el sol y el agua perfumada,
es sencillamente indescifrable. No tiene una explicación.

¡Qué buen "producto" el terror !

Qué buen "producto" el terror,
la guerra, el pavor y el miedo.

Qué bien funciona el horror
para tener el control
de la voluntad ajena.

Qué bien se vende la angustia,
la violencia y la maldad.

Qué fácil volver esclavos
a gente con libertad.

Mi sin-mundo se ha perdido

Mi sin-mundo se ha perdido.
Trabajo en el vacío,
con el aire que puedo tocar
desde el gigantesco espacio
que me separa de ti.
Si quiero rosas,
a veces, sin saber por qué, las flores huyen.
Sus espinas me rompen la carne,
sangro por los dedos
y sus pétalos parecen diluirse en el aire
y llegan a desaparecer.
Supongo que nada ha cambiado en Madrid.
Que el campo sigue siendo redondo,
las montañas, masas de puntos verdes suspendidas en el cielo
y el viento, un espacio blanco volando detrás de la luz del sol.
Antes de ti, antes de tu llegar, no entendía qué pasaba.
Pero sin entender, entendía.
Sin comprender, comprendía la extraña biología molecular
de las proteínas y el calcio, de la salina y el mar.
Mi sin-mundo me seguía como parte de mi ser.
Podía sentirlo tras de mí, tocarlo cuando quería.
Y le gente, por la calle, podía reconocerme por la sombra
e interpretar mi voz como un ruido insuficiente pero cierto
de una realidad abstracta y compleja
que era casi como yo.
Pero ahora, desde que tú no estás,
y te has convertido en memoria has roto la realidad,
hablo conmigo y no comprendo el lenguaje de mi voz.
Ya no estalla el pan en las manos
y el metal penetra en la carne,
como un clavo sin piedad.
¿Qué has hecho de mí? ¿En qué has convertido Madrid? Dime.
¿Dónde está la fantasía, los balcones colgados del viento,
el lenguaje oculto de las flores,
el sin-mundo de la luz
y el olor a irrealidad?

Signo, magia y emoción

Quisiera decirlo por signos,
con el ruido de los dedos,
con la señal del silencio.
moviendo
los labios sin voz.

Utilizando las ramas y el viento,
el eco de las cavernas
y la mar chocando contra las rocas,
para luego convertirse en sal.

Quisiera poder callar,
quedarme inmóvil y hablar,
decirlo sin decir siquiera,
eléctricamente, a través de la piel,
sin lengua ni saliva,
del principio hasta el final.

Hablar el lenguaje del viento,
de la tierra cuando espera,
lluvia, sol y fecundidad.

Quisiera dormir despierto,
soñar con los ojos abiertos,
contemplar el recorrido del sol
y ver cómo el cielo avanza
tirando de la luna, empujando de noche a las estrellas,
moviendo el universo a través de los signos,
por arte de magia

sin siquiera hablar.

¡Qué coño ha pasado aquí !

A veces no sé dónde estoy. Reconozco la cama y el cuarto, los libros y la mesilla. Pero ésos no son mis dedos. Parece que son de otro o de un "mí" pero muy distinto al que han implantado unos pies. Creo que no me acompaña nadie, que nadie ha entrado en mi cama, por la noche, mientras dormía, sin pedirme siquiera perdón. Pero ésos no son mis dedos.

Y yo mismo, si lo pienso, tampoco me reconozco bien. Puedo contar una historia de un ser que ha llegado allí, al mismo tiempo que yo y se ha metido en la cama con intención de dormir. Conozco todos sus datos, su biografía al dedillo, dónde ha metido la pata, cuándo tuvo la pasión de ser él mismo otra vez, de llegar hasta el final al borde mismo de su propio precipicio.

Pero esos dedos me inquietan. Son míos, sí, pero no del todo.

Si quiero mover los dedos, se mueven. Puedo reconocerlo.

Obedecen lo que digo. Pero los siento lejos de mí, como unos pies extranjeros, que me han pegado a las piernas con cola de "todo a cien". Reconozco la cama y el cuarto, los libros y la mesilla. Pero esos pies me perturban, con sus uñas tan extrañas, tan pegadas a la carne, como nacidas en otro tiempo, con una distinta intención. No recuerdo ser así.

¿Seré un ser que yo no siento?
¿Una falsificación proteica de mi propia materia oscura?
¿Se habrá confundido el genoma y soy una copia ilegal?
No se trata de un proceso de falsa identificación,
de doble personalidad y dobles pies pero muy distintos,
de una "locura a dos" en una misma persona.
Ni de una agnosia digital o de unos pies muertos sin muerte,
como si yo fuera un cadáver al que han devuelto la vida.
Tampoco sé bien dónde voy o si voy a alguna parte.
Pero la luz es sencillamente magnífica, estupenda y exultante.

Huele a café y pan tostado, a mantequilla, aceite y tomate, a manteca colorá y también a rosa, clavel y jazmín.

Aquí han pasado cosas muy raras a lo largo de la noche.

La boca me sabe raro, a flujo, a flor de pelo rizado
y también a ¡bacalao¡. ¡Alguien se está duchando en el baño¡
¿Qué coño ha pasado aquí?
¿Me estaré volviendo loco por motivo de la "crisis"?
¡Esto sí que es grande¡ Pero… ¿Y estas bragas de quién son?

Anosognosia y verdad

Podía hablar y responder.
La parte izquierda del cuerpo,
paralizada al completo.
Miraba sólo a la luz.
-¿Qué le pasa al lado izquierdo?
-El lado izquierdo está bien.
-¿No nota que no lo mueve?
-Si le soy sincero, no. Para mí yo lo encuentro normal
Lo mío viene de la crisis y el dinero.
Tengo menos que Tarzán.

- **Pero ¿no nota Usted que está como muerto?**

Yo he sido siempre de los cayos reales. Muy "araiz"(caballero) en el vestir. Con ser caló estoy contento.

- **Cierre los ojos y con su mano derecha, cójase la izquierda bien.**

El médico le dio su mano, como si fuera la del enfermo.
¿Puede usted notarla bien?

- **Perfectamente, señor. ¿Ve usted como estoy normal?**

Eso que usted llama anosognosia, doctor, hemiasomatognosia, negligencia o inatención corporal,
me suena a gilipollez.
¡Que mi yo no está informado de lo que le está pasando
y niega la misma evidencia de una hemiplejia fugaz
se lo puede usted contar a mi suegra.
Yo no le pienso pagar.
Si yo no tengo na, cojones. ¡Qué cuento ese el de la hemiplejia !
Y si estoy sano como un pero ¿por qué le voy a "endiñar"?
Otro se había quedado ciego total y lo también lo negaba.

- **¿Qué no veo lo que veo? ¿Qué estoy ciego y no lo sé?**

¿Qué mi Ich ya no es Ich sino un pajarillo muerto?
¿Qué me he quedado sin insight?
¿Pero oiga, a ver si me voy a tener que cagar en su padre, señor "mulabador" (asesino)?
Yo "endico" (veo) a la perfección.
¡Cómo no voy a ser yo consciente de mi propia ceguera
con lo que me gusta el "colorao" (oro) y el "jurdó" (dinero) !

Eso que usted llama ceguera cortical,
síndrome de Anton o anosognosia visual,
lo tendrá su puta madre, hablando malamente… señor.

- **La anosognosia (del griego: a, prefijo privativo + nosos, enfermedad + gnosis, conocimiento: «desconocimiento de la enfermedad») es la situación patológica referida a los pacientes con problemas neurológicos (cognitivos) que no tienen percepción de sus déficits funcionales neurológicos. La anosognosia es por tanto una negación de la propia patología neurológica: El paciente no admite que realmente le pasa algo siendo la causa de este déficit un daño orgánico que realmente esta impidiéndole dicha percepción.**

Es necesario por tanto distinguir la anosognosia de la negación, en la que el paciente en el fondo sabe que algo le ocurre pero no está dispuesto a admitirlo por las repercusiones emocionales que implica.

[1] WIKIPEDIA

- **Entre los años 1893 y 1899, Anton describió algunos casos clínicos de pacientes que presentaban diferente (ceguera, sordera cortical, hemiplejías) que no eran conscientes de estas alteraciones (Feinberg et al., 1997; Donoso A, 2002).**
- **Fue Babinski en 1914 y, posteriormente, en 1918, el que hizo una descripción de pacientes que presentaban hemiplejia izquierda y que no tenían conciencia de que dicha parte del cuerpo estuviera sin movimiento y llamó a esto "anosognosia**
- **Ceguera cortical**

De Wikipedia, la enciclopedia libre
La ceguera cortical es debida a un daño cerebral en las áreas visuales primarias del lóbulo occipital estando conservados los órganos visuales (ojos, nervio óptico…) y se caracteriza por una vaga percepción de la luz o del movimiento, no pudiendo ir más allá de esto. Esto hace que los sujetos que la padecen rara vez choquen con los objetos y esto haga pensar que se trata de una simulación. En este sentido será necesario diferenciarlo del síndrome de Munchausen o ceguera simulada.

•

- **Anosognosia y alucinaciones**

Además la ceguera cortical muchas veces se acompaña de anosognosia; siendo la anosognosia la incapacidad para ser consciente de los déficits de uno mismo. Por tanto pueden ser pacientes que niegan su propia ceguera o no le dan la importancia que realmente tiene.

Junto a la anosognosia también pueden aparecer alucinaciones visuales simples o elaboradas que remplacen la falta de percepción del sujeto y protejan la negación de la ceguera Cuando aparece junto con anosognosia y alucinaciones se llama Síndrome de Anton

Austrian neurologist and psychiatrist, born July 28, 1858, Saas in Böhmen; died 1933.

La percepción del dolor

- **La percepción del dolor es algo muy personal, amigo.**

Tú la puedes controlar. Y si eres estoico, más. Por poner sólo un ejemplo, cuando andas por el campo, te puede hacer daño el calor, las picaduras de insectos verdes, los sonidos de las piedras más agudas en las plantas, el tacto brutal de la jara, la dureza del granito azul en las yemas de los dedos y el miedo incluso, el pánico mismo del tiempo, empujándote a morir, dispuesto ante ti como un muro que nunca podrás vencer.

- **Pero yo, doctor, necesito ayuda. La realidad me hace daño. La electricidad sin causa, las tormentas que no explotan, los besos que nunca he dado… Soy romántico en exceso. Necesito curación. Por eso le vengo a ver, con tanta veneración.**

  ¿Será exceso de masturbación o intoxicación por Viagra?

- **También sabes que en los lugares más negros puedes perder el control, llegar a gritar en los sitios huecos, e incluso en los agorafóbicos puntos del ascensor detenido, morder el cuello del vecino más cercano porque un álgido animal por dentro, te devora el corazón.**

- **Majareta yo no estoy, doctor, pero a punto de volverme loco. Si como los erizos crudos, se me clavan las espinas en la boca, la lengua y la orofaringe. Apiádese de mí. Soy hiperestésico. Lloro mucho. A todas horas. Yo así no puedo vivir. Si se me ocurre sentarme en casa de una costurera, aunque esté de vacaciones, se me clavan en el culo las agujas que no existen, las varillas pasajeras, y los paraguas enteros por el ojo negro anal. ¿Puedo yo seguir así? ¿Qué hecho yo al universo para que me trate así?**

- **¿Te hace daño el bisturí? ¿Las grapas y las lavativas?**

- **Pues sin embargo, ya ve, a mí el bisturí no me afecta.**

Me pueden sajar un flemón y me harto de reír, quemarme la piel con puros gordos de Cuba, o abrirme en canal la tripa, y lo vivo como una fiesta, una explosión de alegría o un orgasmo sin final. ¿Tengo los receptores cambiados, galeno? ¿Es asimbolia al dolor, adicción a la "blanca" sin blanca, hermetismo sexual o sólo que soy gilipollas?

- **Cada uno es tan desgraciado como cree serlo, dijo Séneca una vez. A ti lo que te pasa es que tienes mucho cuento, una percepción viciada de lo que significa vivir.**

  Hasta que no pagues la cuenta, no sabrás lo que es sufrir.

El lenguaje sin sonido

Lo digo como lo siento,
antes de que la carne se separe del hueso
y estalle de repente en silencio,
la realidad.
Comprendo que no es fácil imaginar lo que digo
teniendo sólo como testigo los restos que quedan de mí.
En el fondo,
sé muy bien que no es fácil interpretar
el lenguaje invisible de las flores
con la nada,
que no es casi creíble viendo cómo cambia el mundo
permanentemente, a nuestro alrededor.
Lo cuento como lo siento,
como si todo acabara de empezar
y no pudiera explicar por qué.
Me refiero a la consciencia, al misterio de ser,
a caer articuladamente vivo desde tan lejos,
con materia previa originaria,
simplemente por azar.
Hay que explicar por qué, darle siquiera un sentido.
Es difícil conectar los hilos y entender lo que ocurrió.
El bosson de Higgs explotó,
como salta la energía en pedazos,
volviéndose madera, mar o cielo, vela blanca o confusión.
La naturaleza de las cosas fluye,
sigue complejos caminos que sólo conoce el sol.
Tú contemplas la luna y la luz de las estrellas.
Lo cuento como lo siento.
Eres sólo sensación,
un instante de conciencia pasajero
que no quiere despertar.

¿Cómo sonará el silencio?

¿Cómo sonará el silencio,
la total ausencia de ruido,
la voz molecular de la materia callada,
del más duro granito azul
bajo la masa oculta del Everest?
Lo pensó de cara a la blanca pared hospitalaria,
bajo el sol de Julio, en medio de la luz,
escuchando el reloj.
Parecía que el tiempo se había detenido en el cuarto
y que se encontraba solo ante su vida entera,
sin conciencia ni sentido,
antes de despertar.
Tendrá que haber algún sonido, algún murmullo o rumor,
cuando se rompa la piedra en invierno
y penetre el hielo en la grieta.
No puede ser que nadie escuche,
que no exista alguna evidencia de la falta de luz
y total oscuridad.
Tendré que gritar de dolor, supongo,
cuando metan el tubo en la tráquea,
antes de empezar a operar, dijo sin mover los labios.
Y el mudo mundo del océano inmenso,
el agua profunda del mar más negro
¿Dónde va la oscuridad
cuando falta la retina y el cerebro, los ojos y las pupilas,
la vida y la libertad?
La camilla cruzó una blanca puerta con sonido de metal.
¿Dios mío dónde voy yo?
Dime qué va a ser de mí.
¿Quién me dice lo que escucho?
¿Por qué pienso lo que pienso?
¿Quién me hace sentirme así?
¿Podré volver a vivir?

Al día siguiente, primero un ruido de pasos
y al final de la retina,
una pared con tiempo,
blanca como la nieve y la espuma,
la vida y la libertad.

La vida responde a preguntas

La vida responde a preguntas.
Si no incides, no te enteras.
Vas de aquí para allá, sin saber muy bien qué buscas,
ni hacia dónde vas.
Unos dicen que eres esto y los otros, lo contrario.
Que pareces semejante a ti y también contradictorio.
Te dedican un instante y siguen corriendo hacia nunca,
a mucha velocidad inútil, de incierta significación.
Casi todo el mundo calla. Ni siquiera les importas.
Ni te han visto ni verán.
Casi nadie sabe nada. Tan sólo un poco del hueco
que no se puede olvidar.
Lo importante es proseguir.
La vida responde a preguntas. No conviene preguntar.
Las respuestas traen problemas que hace falta responder
con preguntas a respuestas que dan a soluciones inciertas
sin posible confirmación.
Por eso la paella tiene tanto predicamento en el mundo.
No es problemático el arroz. Y tampoco la patata, el pollo,
la morcilla o el jamón.
Eso es lo que hace preguntar a la Naturaleza.
Sales al campo y gritas: ¿Hay pollos por aquí?
Las aves se esconden todas, cierran el pico y esperan.
No conocen qué es el paro. Pero el matadero muy bien.
¿Hay obreros por aquí? ¿Gente con pasión por el trabajo,
dispuestos a la hipoteca, la nevera, el pisito y el colchón?
Los ciudadanos acuden en masa
porque tienen "canina extrema"
y no hay nada que comer.
¡Que inventen unas pastillas que quiten el apetito¡
¡Que los sabios descubran el trabajo-sin moverse,
el "colocón" por la cara, el cigarro de la risa eterna
y el amor libre sin fronteras sin gastarse ni un chelín !
Yo no sé qué es trabajar y me he hecho a vivir así.
¿Qué le podemos hacer?
Si soy socialmente irrecuperable que le culpen a la historia.
La penicilina del vago también nace de los hongos
y tiene su explicación.

El lenguaje del silencio

El lenguaje del silencio nace en el oído interno.
Se origina en la cóclea, se mete por los tejidos
y a través de los líquidos, las venas más finas y complejas
llega al cerebro sigilosamente cuando quiere llegar a oír.
El silencio hace un ruido casi insoportable,
suena a pesadilla o incluso a maldición.
De noche y de día. A todas horas.
A cualquier altitud. Con todo tipo de calor. Constantemente.
Incluso durante el sueño, después de la sangre o la culpa,
el silencio habla, internamente.
Y no se le puede callar.
A veces te sobresaltas.
Te das la vuelta porque piensas que te sigue,
oculto en las hojas del parque o incluso en los rayos del sol.
Parece que las flores hablan, que los árboles murmuran
o incluso que los caminos del bosque más inmóvil,
las plantas que contemplan los insectos más ocultos,
hablan eléctricamente un dialecto misterioso,
en el ámbar y violeta, por debajo del sonido,
entre el ruido y el color.
Por eso acudes a los libros y a las nociones marinas
de navegantes antiguos acercándose a la costa.
"El sonido humanamente audible consiste en ondas sonoras que producen oscilaciones de la presión del aire, que son convertidas en ondas mecánicas en el oído humano y percibidas por el cerebro."
¿Me estaré volviendo loco? ¿Serán alucinaciones?
¿Qué se está diciendo el cielo, los astros y los cometas,
las víboras y las mariposas, e incluso el mismo silencio
en el vacío total?
¿Así que no me entero de casi nada?
¿Sólo de lo que dice mi tía Enriqueta y el locutor de las tres?

"El umbral de audición, para la media de los humanos, se fija en 20 µPa (20 micro pascales = 0,000002 pascales), para frecuencias entre 2 kHz y 4 kHz."

"La cóclea (del latín cochlea, también conocida como caracol) es una estructura en forma de tubo enrollado en espiral, situada en el oído interno. Forma parte del sistema auditivo de los mamíferos. En su interior se encuentra el órgano de Corti, que es el órgano del sentido de la audición. En este se encuentran 3 túneles, dentro de estos papalotes se encuentran las células ciliares, capaces de transformar las vibraciones del sonido en impulsos nerviosos que son enviados hasta el cerebro"

PS: ¿Me estaré volviendo sordo? ¿O es quizá que ya lo estoy?

La conciencia, la excepción

Quería aprender a vivir.
A entender quién era yo,
en que consistía mi ser
y el mundo donde vivía.
Empecé por estudiar.
Pensé por pura intuición
que aprendiendo aprendería
y que después de saber
hallaría solución
al problema de mi vida.
Fui, vine y volví,
caí, y luego me levanté, salí, volví y vine a volver,
llegué a los lugares oscuros
del valor y la alegría,
la avaricia y la maldad.
Nunca nadie contestó.
Utilizaron recuerdos,
hipótesis vueltas teorías,
vagas fabulaciones
de significado incierto.
Aprendí a no saber,
a olvidar sin recordar,
y a dejarme trozos de mí
pegados a mi propia piel.
Todo estaba siempre en todo,
lo complejo y lo sencillo,
lo lejano y lo concreto.
Todo siempre renacía,
se tornaba algo distinto,
llegaba al hielo y al sol,
siempre móvil e instantáneo,
todo lo mismo en distinto,
sin posible explicación.
El campo, el mar y las estrellas,
la carne, el genio y la inspiración.
Todo lo mismo en distinto.
Materia contra antimateria,
un enigma indescifrable.
La conciencia, la excepción.

Invisible y sin sonido

Lo cuento porque lo sé.
Ni lo he leído en un libro, ni me lo han contado en secreto.
No es un mensaje extranjero, aprendido en Oklahoma,
regado con Coca-Cola o vino blanco del Rhin.
Tampoco es una extraña teoría de una mente acalorada,
un estupendo teorema guiado por la inspiración.
o una verdad revelada por la historia y la tradición.
Lo digo porque lo he vivido, lo he sentido en mis propias carnes
y sólo doy cuenta de mí.
No necesito utilizar las palabras confiteras
de los pasteleros huecos,
el ripio y el arabesco, las huecas expresiones mudas
de los estilos complejos o los herméticos lenguajes crípticos
del onanismo mental.
Lo escribo porque lo he visto, porque lo he sentido
temblar en mis manos y lo llevo en mis oídos
como una carga sonora que es difícil de olvidar.
Algunos seres, purificados por el dolor extremo
y la experiencia más dura de la esperanza más ciega,
cuando ya sólo les queda la columna vertebral sin carne
para poder respirar, se comunican directamente con el subsuelo
por extrañas fuerzas sin nombre que no es posible entender.
Hablan con el silencio y callan, ven lo invisible sin ver,
y a través del blanco cristal, cuando miran al jardín,
se comunican con los árboles y el campo,
la luz, la sombra y el aire, con la noche sin estrellas
y llegan hasta el infinito sin saber porqué.
No son listos ni tontos, ni cultos ni analfabetos,
ni expertos en informática oscura y tampoco en elevación.
Lo cuento porque lo he vivido, porque he escuchado
a través del hueso el lenguaje de su corazón.
El ser se escapa siempre.
El ser se desborda a si mismo y se expande,
casi infinitamente más lejos de cualquier razón.
Es algo sin volumen, ni tiempo ni espacio,
dentro del cerebro, lleno de emoción,
invisible y sin sonido,
que no se puede entender.

Esto no lo entiende ni Dios

Quiero preguntar a un sabio, realmente quién soy yo.
A una persona que sepa totalmente todo,
que lo sepa de verdad, de los pies a la cabeza
sin mirar en diccionarios, libros de consulta u pantallas.
No sé si me explico bien. Nada de bromas, chistes o pamemosis
diarreicas de mentes acaloradas. Quiero saber la verdad.
Me refiero a un sabio total de todo,
al que le funcione la cabeza sin errores, horrores
o creencias previas de religión, política o finanzas.
Que no sea un científico general, astrónomo o literato,
biólogo, radiólogo o dentista simplemente. No.
Tampoco un mago circense,
un pensador racional con tendencias teologales,
un informático experto en cibernética mental. Nada de eso.
No quiero a ningún especialista de barba blanca ilustrada,
concejal, brujo o fiscal, físico o mentalista, premio Nobel
o administrador total de una fábrica de embutidos
o cadena de hamburguesas.
Nada de eso. Yo necesito a un sabio de los pies a la cabeza,
sin ningún signo de demencia, sífilis, SIDA o malnutrición.
¡Quiero saber quién soy !
¡Cómo se llama al proceso que me ha traído hasta aquí !
¡A gustarme las lentejas, las criadillas y los callos,
el cocido y la morcilla, la paella y el potaje,
las perrunillas y el queso !
¿Cómo he llegado hasta aquí desde el Bossom inicial?
¿Cuál ha sido el desarrollo? ¿Cómo se le llama a esto?
Desde un poco de materia-antimateria
paso a paso hasta aquí.
¿Un milagro repetido instante a instante desde el principio?
No un juego de prestidigitación circense
de conejo en el sombrero,
sino un larguísimo trayecto desde la micro-nada hasta aquí.
Quiero saber quién soy, de dónde vengo y hacia dónde voy.
Yo necesito un sabio. Pero un sabio de verdad.
No un charlatán, un farsante o un truhán iluminado.
Quiero que me convenza.
Para decirle que no. Que esto no hay quien pueda entenderlo.
Esto no lo entiende ni Dios.

De pronto se para el tiempo

A veces te quedas fuera.
Se mueven las ramas y las hojas,
los insectos más verdes y las flores,
y el vuelo de las nubes en el cielo
te indican que estás consciente y vivo,
aunque fuera de la realidad.
Te encuentras en la otra parte, la zona invisible y sin sonido,
donde existe lo que falta,
el territorio a la contra, el hueco que corresponde a la masa,
al volumen que tu cuerpo ocupa
y está siempre sin estar.
Te hallas casi en ausencia,
suspendido del vacío,
sin agujas ni reloj.
Y es que el tiempo se ha parado
en tu área de conciencia,
de pronto y sin saber por qué.
No estás ni muerto ni vivo,
no eres sombra ni presencia.
Sucede que te has marchado.
que te has ido de pronto lejos,
a mucha distancia del mundo,
fuera de la realidad e incluso fuera de ti.
A ti te gustaría ser totalmente normal,
o siquiera parecerlo, para que te
hablen los ciudadanos de una forma natural
y no te ladren los perros como si fueras un viejo hueso
vestido de azul caníbal.
Pero es que, sin quererlo, cuando menos te lo esperas,
tú te vas. A otro sistema solar o a una galaxia extranjera.
Ya no hay antes ni después,
más tarde, nunca o mañana.
Y es que el tiempo se ha parado,
y tú desde tan lejos,
sin saber muy bien por qué,

has encontrado la paz.

Lo peor es la carencia

Lo peor es la carencia,
la falta de algo importante
que te permite vivir.
Me estoy refiriendo al oxígeno,
al agua y la libertad.
Lo peor es siempre el hielo,
la falta de calor humano,
el miedo y la soledad.
Porque el cerebro es muy sabio.
Con casi nada se apaña.
Lo sabe por experiencia
porque tiene en su memoria
el recuerdo de las hambres más tremendas,
del terror y la violencia,
de la sangre y la crueldad.
El cerebro en sus neuronas,
lleva grabado dentro,
en circuitos y neuronas,
la historia del horror profundo
de la alegría y la pena.
Conoce bien el dolor,
las catástrofes antiguas,
la avaricia y la venganza.
Pero nadie le enseñó
a estar totalmente solo,
ante un desierto que empieza,
con la ausencia como amiga,
y asesor, la indiferencia.
No te rompas la cabeza.
Búscate un trozo de pan,
una manta y un amigo.
Alguien con quien hablar.
del mundo, el alma y la vida.
Aunque sea en Internet.
Para tener esperanza.
"El que vive como yo,
con la esperanza perdía,
no es menester que lo entierren,
que enterraíto está en vía" ¡Quién serían estos viejos cantaores !

¿Dónde está lo que no está?

¿Dónde está lo que siempre falta?
Lo que precede a lo previo
y se repite después
sin poderse detectar.
Todo lo que se ignora,
ni se siente pero está.
El hueco dentro del hueco,
la sombra en la claridad,
el destello en la penumbra,
¿dónde empieza lo real?
El bosque parece alejarse,
y se ha parado el sendero.
¿Dónde está lo que no está?
¿Dónde se dirige el tiempo
del principio hasta el final?
Así concluye la vida
y empieza la realidad.

Esperando la puntilla

Vivía en el barrio de Lavapiés,
en la calle del Amparo.
En un piso alto del número 39.
Escaleras de vieja madera con ruido.
Barandilla y sin ascensor.
Por lo cual, en los últimos años
no podía bajar a la calle,
y observaba pasar la vida desde un sillón.
Se llamaba José Nuñez, Niño de la Matrona,
un cantaor único, irrepetible y extraordinario
en conocimiento, grandeza y personalidad.
Nos reuníamos desde hacía muchos años
los Domingos en la casa de Don Elías Terés,
que además de ser un sabio, un santo y un arabista genial,
tocaba la guitarra para cantar de maravilla.
Como Pepe no podía salir,
íbamos los amigos a veces a visitarle a su casa.
Nos contaba que ,de vez en cuando,
se metía en el baño a fumar un puro.
Y que después, a manotazos, con la ventana abierta,
sacaba el aire del cuarto
para que su hija, Antonia, no lo notara
y no pudiera regañarle.
"¿Cómo lleva usted la vida, Pepe?" le preguntó Don Elías.
"Normal, Don Elías, ¿cómo quiere que la lleve?
Esperando la puntilla."

El 8 de Agosto de 1980,
a los noventa y tres años,
Pepe murió."

"Campanas redoblaron,
las sepulturas se abrieron,
los muertos resucitaron."

Sin principio ni final

El suelo podría no existir.
Ser sólo un precipicio en medio de un espacio vacío.
El aire incluso, ser sólo una mezcla de ceniza y humo
que ocluyera la tráquea
e hiciera de los bronquios túneles negros sin respiración.
Y los árboles más floridos, más esplendorosos y verdes,
trozos de hierro suelto con lava en erupción.
Pero el verano había llegado con una potencia inusitada
y al andar por el parque, enormes masas de plantas
te impedían casi andar.
La luz y los colores, las sombras y la luz de la enramada,
en brutal contraste, te impedía pensar que algo así, tan bello,
pudiera ser distinto, ni siquiera en la imaginación.
Podría ser que todo fuera nada,
ni siquiera un sueño o simplemente una alucinación.
Pero la evidencia tan concreta de las suelas en la arena,
los arañazos en la piel al intentar andar,
daban crédito a la idea
de que existíamos verdaderamente
como un instante de conciencia
en algo infinito y eterno,
sin principio ni final.

Entiendo sin entender

Yo entiendo sin entender.
Mi fuerte es la sin-razón.
Lo mío es irracional.
Hay quien lo llama intuición,
dijo la Talegona,
templándose la voz.
Soy "alfabeta" total,
pero me entero de to.
Meto el ojo y ya lo sé.
Es algo dado por Dios.
"Quien mal anda mal acaba,
en casa del jabonero
el que no cae, resbala."
Se volvió a aclarar la voz
con un trago de Amargoso.
Los que piensan, se "lo llevan".
Razonan para mangar.
No es tan difícil saber.
Es ir a lo natural,
a lo que tiene que ser,
y al final acaba siendo.
Y entonces salió a cantar.
"Cuestecita del Bailío,
cuantas veces de rodillas
por tu culpa la he subío."

"Murió en Córdoba, su tierra de nacimiento, María Zamorano Ruiz, conocida en el arte como María la Talegona. Este año hubiera cumplido los 82 de edad. Era una de las más cualificadas representantes del actual cante cordobés, aunque una carrera artística hecha casi en su totalidad al margen de los circuitos comerciales la había mantenido habitualmente alelada del bullicio de la popularidad. María la Talegona perteneció a una familia en la que muchos de sus miembros cantaron: el padre, algunos de los hermanos, la madre… Su sobrino Talegón es en un buen cantaor profesional, especialmente acompañando al baile." (Ángel Álvarez Caballero, 1991).

Primero cambió la luz. Y después el sonido.
Cuando llegó el terror,
no sabíamos que el miedo había comenzado mucho antes,
y nos fuimos a Wikipedia.

"La energía del Sol, en forma de luz solar, sustenta a casi todas las formas de vida en la Tierra a través de la fotosíntesis, y determina el clima de la Tierra y la meteorología"

No era normal que en Agosto el calor fuera tan material,
tan espeso y cortante como el filo de un puñal.
No le dimos importancia en un principio, pero poco después,
cuando la sombra de las casas se tornó violeta
y empezó a adentrarse en el campo, como un intruso,
empezamos a pensar.

En la Tierra, la energía radiada por el Sol es aprovechada por los seres fotosintéticos, que constituyen la base de la cadena trófica, siendo así la principal fuente de energía de la vida. También aporta la energía que mantiene en funcionamiento los procesos climáticos. El Sol es una estrella que se encuentra en la fase denominada secuencia principal, con un tipo espectral G2, que se formó entre 4.567,9 y 4.570,1 millones de años y permanecerá en la secuencia principal aproximadamente 5000 millones de años más. El Sol, junto con todos los cuerpos celestes que orbitan a su alrededor, incluida la Tierra, forman el Sistema Solar.

El Sol se formó hace 4.650 millones de años y tiene combustible para 5.500 millones más. Después, comenzará a hacerse más y más grande, hasta convertirse en una gigante roja. Finalmente, se hundirá por su propio peso y se convertirá en una enana blanca, que puede tardar un billón de años en enfriarse. Se formó a partir de nubes de gas y polvo que contenían residuos de generaciones anteriores de estrellas.

Aquella tensión entre las cosas, la enorme atracción de las masas entre sí,

e incluso la electricidad del aire,
que había aumentado su elasticidad
y volvía las ondas del sonido más elásticas
produjo en algunos casos, pavor.

En el interior del Sol se producen reacciones de fusión en las que los átomos de hidrógeno se transforman en helio, produciéndose la energía que irradia. Actualmente, el Sol se encuentra en plena secuencia principal, fase en la que seguirá unos 5000 millones de años más quemando hidrógeno de manera estable.

Por eso, cuando vimos que los árboles echaban acero,
espigas de hierro las ramas y que se torcía el agua en los ríos
sin física explicación,
sentimos el horror del tungsteno muy dentro, en el corazón.

Llegará un día en que el Sol agote todo el hidrógeno en la región central al haberlo transformado en helio. La presión será incapaz de sostener las capas superiores y la región central tenderá a contraerse gravitacionalmente, calentando progresivamente las capas adyacentes. El exceso de energía producida hará que las capas exteriores del Sol tiendan a expandirse y enfriarse y el Sol se convertirá en una estrella gigante roja. El diámetro puede llegar a alcanzar y sobrepasar al de la órbita de la Tierra, con lo cual, cualquier forma de vida se habrá extinguido. Cuando la temperatura de la región central alcance aproximadamente 100 millones de kelvins, comenzará a producirse la fusión del helio en carbono mientras alrededor del núcleo se sigue fusionando hidrógeno en helio. Ello producirá que la estrella se contraiga y disminuya su brillo a la vez que aumenta su temperatura, convirtiéndose el Sol en una estrella de la rama horizontal. Al agotarse el helio del núcleo, se iniciará una nueva expansión del Sol y el helio empezará también a fusionarse en una nueva capa alrededor del núcleo inerte -compuesto de carbono y oxígeno y que por no tener masa suficiente el Sol no alcanzará las presiones y temperaturas suficientes para fusionar dichos elementos en elementos más pesados- que lo convertirá de nuevo en una gigante roja, pero ésta vez de la rama asintótica gigante y provocará que el astro expulse gran parte de su masa

en la forma de una nebulosa planetaria, quedando únicamente el núcleo solar que se transformará en una enana blanca y, mucho más tarde, al enfriarse totalmente, en una enana negra. El Sol no llegará a estallar como una supernova al no tener la masa suficiente para ello.

No diría que nos cagamos de miedo, no.

Pero muchos pensaron que si el tiempo se detenía en los agujeros negros
porque la gravedad podía actuar sobre la luz
al igual que sobre la materia,
era mejor no pensar.
La incidencia de cáncer de piel había aumentado mucho
en los últimos tiempos,
¿Cambiaba la radiación quizá?
¿Se estaba desviando el eje magnético de la Tierra?
¿Qué nos estaba ocurriendo?
Situado a unos 149.600.000 Km. de la Tierra, sus principales constituyentes son un 75% de hidrogeno y un 25% de helio.
En el núcleo central, de unos 400. ooo Km. de diámetro, el hidrógeno se convierte en helio
por reacciones termonucleares.
Tan sencillo y tan complejo.
Primero cambió la luz. Y luego empezó el terror.
¡Como se ponga "malito" el sol… !
¡Se puede formar la de Dios !
PS: Que nunca mejor dicho…

Lo invisible nos observa

Lo invisible nos observa.
Nosotros no podemos verlo,
pero se siente su aliento en los ojos y en la piel.
El campo respira en agosto.
Y detrás de los olivos,
más allá de la línea del sol,
algo oculto nos observa,
nos sigue y nos rodea,
sin saber muy bien por qué.
Todo trabaja en silencio
para que el mundo posible
pueda llegar a ser.
Somos muy limitados.
Percibimos sólo un punto de un infinito en acción.
Lo desconocido, lo oscuro y lo inseguro
es tan cierto como la misma certeza,
lo más evidente y real.
Más allá del tiempo mismo,
cuando la vida empezó.
Son partículas sonoras que existen sin existir,
y no paran de moverse sin aparente control.
Las gigantescas masas de gas que circulan por el cielo
a millones de kilómetros de luz,
parece que son fantasía o incluso alucinación.
Pero todo se va inventando,
con el ritmo preciso de la materia oscura,
la lógica y la sinrazón.
Todo se va formando
y conoce su camino antes de pensar en él.
La vida es inexplicable.
Y la muerte, la esperanza y la alegría,
también.

Lo "oscuro" no va en mi contra

Hice lo que tú querías.
Intentar explicarme la vida
Y saber qué estaba haciendo yo aquí.
Levanté la cabeza al cielo
y miré a las estrellas.
Nunca me respondieron.
Las estrellas no saben qué es la palabra.
Mucho después me enteré
que algunas ya estaban muertas
cuando nos llega su luz.
La luna estaba colgada en lo negro
como un objeto sin vida, sin ojos, manos ni oído.
Los cometas que pasaban
tenían siempre tanta prisa
que resultaba imposible mantener una conversación normal.
Estaba perdido en el cosmos,
como un incidente fugaz, ajeno a la realidad.
Sin embargo al día siguiente,
cuando abrí la ventana, la calle estaba temblando,
llena de carros y plantas,
balcones y soportales,
llena de gente que hablaba.
Mis pies pisaban el suelo.
No sabía casi nada pero podía vivir,
inventarme el universo y sentir como quisiera.
Nada se oponía a mi ser.
Desde Venus a Neptuno,
desde el mundo subparticular a la extrema radiación
de los grandes espacios oscuros,
nada estaba en contra mía
y podía respirar.
Un perro cruzaba la calle
y una sombra le seguía, inmensa, transparente y larga,
como un enigma sin respuesta, todavía sin aclarar.
Lo oscuro no va en mi contra.
Casiopea me protege.
La anti-materia, también.

Aportas locura a la calma

Tienes algo magnético.
Aportas locura a la calma.
Cambias el aire de signo,
lo vuelves eléctrico e irracional.
Tus dientes son abstractos.
No pertenecen ni a los labios ni a la boca.
Tu esencia se escapa.
Te impones a mí
sin que pueda evitarlo.
Como un enigma recurrente
que no puedo ni evitar.
Podría expresar lo que siento
con las manos abiertas,
moviendo los huesos circularmente
sin aparente sentido,
o hablando al campo un extraño lenguaje por definir.
Tienes algo incomprensible en tu cuerpo
que no tiene que ver con lo previo,
con los ojos y la mirada, los lagos y la visión.
En este mundo de fragmentos donde vivo,
de secciones de dolor acerado
y trozos de verde luz
donde se une el grito a la razón,
tu presencia es un misterio.
No sé expresarlo mejor.
Las palabras no me ayudan.
Eres casi irrealidad.

Metalenguaje invisible y fugaz

"Polvo", "priva" y "colocón",
llegas a tocar el cielo
luego mórula y embrión.
Apareces en el mundo
y te agarras a un pezón.
Leche, canciones y amor.
Preguntas mientras vas mamando.
Nadie sabe bien por qué.
Las moscas, perros y gatos, comprenden qué pasa en Madrid,
París, Londres y Teherán.
A su forma pero entienden. El lenguaje universal.
Tú no te enteras de nada. No eres emisor, receptor ni sistema.
Eres tan sólo un mamón, sin patrón, código o programa.
Tus células intercambian información fisicoquímica
con todas las células de tu propio organismo.

"Las células unicelulares procariotas (como las bacterias) y las células eucariotas (como los protozoos), viven en un medio acuoso del que reciben múltiples estímulos fisicoquímicos como la luz, temperatura, salinidad, acidez, concentración de otras sustancias, a los que responden generalmente con movimiento, llamado taxia (quimiotaxis, fototaxia). Los organismos unicelulares captan de su microambiente estímulos y procesan la información que reciben a través de una vía de transducción de señales, que controla la dirección del movimiento de sus pseudópodos, flagelos o cilios. Los seres unicelulares móviles se adaptan al estado físico y químico de su entorno y pueden aproximarse o alejarse de varios estímulos, como un medio de competir para la supervivencia. Estos organismos unicelulares también producen sustancias parecidas a las hormonas, que son captadas por individuos de su misma especie mediante receptores celulares de membrana específicos. Este intercambio de información les sirve para el intercambio genético, principalmente (conjugación bacteriana)."

Pero tú sólo sabes mamar.

Lack of information

Falta de información

No puedes estar informado de las señales y signos que utilizan en Madrid las hormigas y los búhos, las culebras y los zorros, los políticos y astronautas para resolver el caos. Las que influyen en el comportamiento de otras son fundamentalmente químicas.

"En la comunicación endocrina,
las moléculas señalizadoras (hormonas) son secretadas por células endocrinas especializadas y se transportan por el sistema vascular sanguíneo o linfático, actuando sobre células diana localizadas en lugares alejados del organismo. En los animales se producen más de 50 hormonas distintas por las glándulas endocrinas.

La comunicación parcharían es la que se produce entre células que se encuentran relativamente cercanas (células vecinas), sin que para ello exista una estructura especializada como es la sinapsis, siendo una comunicación local.

La comunicación parcharían se realiza por determinados mensajeros químicos peptídico como citosina, factores de crecimiento, neurotrofinas o derivados del ácido araquidónico como prostaglandinas, tromboxanos y leucotrienos. También por histamina y otros aminoácidos. Es la comunicación por contacto con otras células o con la matriz extracelular, mediante moléculas de adhesión celular. La adhesión entre células homólogas es fundamental para el control del crecimiento celular y la formación de los tejidos, entre células heterólogas es muy importante para el reconocimiento que realiza el sistema inmune.

La comunicación yuxtacrina se realiza entre otros mecanismos por medio de las uniones celulares como las uniones gap."

Y tú a mamar y a mamar.

**Con sólo oler el aliento de las burras receptivas,
los burros se ponen burros, estalla la luz del acero,
y en la calle Tetuán empieza a brillar el sol.
Suena el viento en las esquinas.**

"La comunicación nerviosa o neurotransmisión es un tipo especial de comunicación celular electroquímica, que se realiza entre las células nerviosas.

En la neurotransmisión el flujo de información eléctrica recorre la dendrita y axón de las neuronas en una sola dirección, hasta alcanzar la sinapsis, donde en esa hendidura que separa ambas neuronas, la neurona presináptica segrega unas sustancias químicas llamadas neurotransmisores que son captadas por receptores de membrana de la neurona postsináptica, que transmite y responde a la información."

**Y tú sin soltar la teta. El mundo no para de hablar, se comunican las
cosas, los árboles y los jirones de viento,
y tú venga a chupar y chupar.**

En la comunicación por moléculas gaseosas intervienen como mensajeros químicos sustancias gaseosas como el óxido nítrico y el monóxido de carbono." *(Wikipedia)*

**Códigos, canales y enlaces. Todo es lo mismo en sistemas diferentes de rapidísima difusión.
Cuando sueltas el pezón, te mueves un poco en tu sitio,
dices cuatro tonterías, sin enterarte de nada,
estás listo para despegar hacia otras áreas
y aprender un metalenguaje total, cósmico y universal.**

PS: Ya lo dijo Salomón: no dejes nunca el pezón.

Signo, palabra y señal

Resulta que no te enteras.
Preguntas, estudias y lees
y empiezas a hacerte idea.
Pero estás en un error.
La vida te lo demuestra.
Sabes un poco del todo
pero el minutero cambia
y vas cambiando con él.
Y si llegas a otra parte, tan sólo un poco más lejos,
ves el mundo del revés.
La vida es interpretación.
El dedo no siempre indica el camino,
y el cartel se lee hacia atrás.
A esto le llaman la gloria y aquello se llama pecado.
Allí tan sólo pescado.
Si metes la mano aquí, te pueden llamar valiente
y un poquito más allá, en la siguiente región,
cabrón, golfo y ladrón.
Si sigues por donde vas, puedes llegar muy lejos.
Al cielo, a la gloria y salvarte
pero morir de diabetes.
Si te quedas donde estás,
te llamarán Barrabás.
La vida es como te la cuentas.
Te la tienes que inventar.
Con el lenguaje apropiado,
las señales y los signos
para poderte entender.
Eres lo que quieres ser,
tu propia interpretación.

La vida como excepción

Cada ser en su propio ser.
Cada ser en su propio instante.
Cada instante en su momento.
Mágica diversidad.

Kiwis, patatas y peras.
Bazos, duodenos y muelas.
Mitocondrias que respiran.
Carne, tejido y acción.

Infinita confusión
mezclando distancia y tiempo,
arrastrando las galaxias
con sus millones de estrellas.

Noche, día, sol y luna,
pasión, gozo y libertad,
historias de seres vivos,
girando en la inmensidad.

Un punto de luz consciente,
que sólo pertenece a ti,
irrepetible y fugaz,
perdido en el universo.
Estadístico milagro.
La vida como excepción.

Quisiera saber por què

Quisiera saber por qué,
sin letra, discurso o palabras,
dónde empieza el mismo principio
o dónde acaba el final.
Enterarme del sentido de un instante
y poderlo comprender.
No pido una explicación,
no me importa la teoría,
el sentido o la razón.
Las cifras no me convencen.
Tampoco la experiencia ajena,
lo que dicen los demás
según la proyección de sus penas,
su creencia o convicción.
¿Por qué es todo como es?
Quisiera sentir la verdad.
Hasta el fondo de mí mismo.
Poder imaginar el fin,
el punto sin el mismo punto
y la línea sin estrellas.
Sentirla como algo mìo,
como un órgano que siente
sin tener que interpretar.
¿En qué consiste la fe?
¿Cuándo aparece o se va?
¿Qué hay que hacer para encontrarla?
¿Cómo se puede perder?
Para que el silencio suene
y tenga sentido la luz,
rotando en la oscuridad,
¿qué es lo que tengo que hacer?
¿qué necesito olvidar?
¿Llegar más cerca del borde?

¿O simplemente pensar?

Nació con el azar en contra

Hay gente con mala suerte. Nacen con el azar en contra,
"con media espada en lo alto"
que se van "tragando" según viven, camino del corazón.

"Los mecanismos a través de los cuales se puede adquirir la infección por el HIV-1 son la transmisión maternofetal y perinatal, incluyendo la transmisión por leche materna, las transfusiones de sangre o derivados hemáticos, los transplantes de órganos o tejidos, las relaciones sexuales y el contacto directo con sangre (compartir jeringuillas)." (Farreras)

María nació de una "profesional" sin medios,
que contagió a su hija el HIV en el momento del parto.
Tampoco la podía cuidar.
Y su hermana se encargó del tratamiento.
Pero su hermana murió y el compañero con el que vivía,
desapareció. Por lo cual María dejó de tratarse el SIDA.
Otro virus que estaba dormido, al que llaman JC,
viendo el cerebro indefenso, atacó a los oligodendrocitos,
y la mielina del cerebro, produciendo un cuadro progresivo de deterioro neuronal,
la leucoencefalopatía multifocal progresiva,
con una supervivencia media de 4 a 6 meses."

"Los virus JC y Bk son agentes ubicuos y altamente prevalentes en la población humana. El 10% de los niños de los niños de 5 años, la mitad de los adolescentes y el 80-90% de los individuos de 40 o más años de edad poseen anticuerpos frente a ellos. Lo que indica que las infecciones comienzan durante la infancia y se diseminan hasta alcanzar a la práctica totalidad de la población. En contraste con esto, las afecciones relacionables con estos virus sólo se producen en pacientes inmunodeprimidos." (Farreras)

María tenía 22 años. Había nacido sin suerte.
Con la espada en todo lo "alto".

Nació con el azar en contra.
El destino la ejecutó.
PS:"Y si es mentira
lo que yo digo,
que Dios me mande
grande el castigo"

Muchos grados de locura

¿Quién controla a mis sistemas? Es lo que quisiera saber.
Cuando soy uno y no soy varios, simultáneamente,
según el tiempo que toca, por la mañana o la noche,
¿quién me hace ser como soy?
Los billones de células vivas, con todos sus cromosomas,
sus membranas y canales de sodio, potasio y cloro
¿quién las controla en mi ausencia?
¿Quién los mantiene y recicla, quién los renueva y verifica?
Porque yo a veces me voy. Desde luego. ¡Me ausento de mí !
Tan sólo faltaba eso. Que tuviera que quedarme conmigo,
para siempre y sin evadirme, con lo pelmazo que soy.
¡De eso nada ! ¡Eso bajo ningún concepto !
Me ausento de mí y me escapo, a la narda y a la lora,
a la rota y al copón, al sueño desvariado y a la fantasía aérea.
Me voy, desaparezco y vuelo, sin rumbo ni dirección.
A la galaxia Paquita y a la constelación del Jabón.
Porque algo malo a mí me ataca, una enfermedad muy rara,
algún tipo de locura que me hace no ser quien soy.
Pero lógicamente – aunque sea con frecuencia ilógica,
pero usando la razón- aunque sea irracional.
¿quién me hace seguir viviendo con mi cuerpo, donde estoy?
Leo el Lebenswelt de Husserl, su Einklammerung
y hasta el Dasein
del otro, la Epoké e incluso la Epistemé.
¡Y me entran ganas de reír !
Me parecen que están locos casi todos,
que se creen cualquier locura
que les están vendiendo mentiras, verdades de toco-mocho
y leyes que son pamplinas.
¡Pero quién está "mandando" en mí mientras disiento y me río,
para que no se me escape el bazo, la rótula o el esternón !
Si sigues pensando así, vas acabar como "Arcilla",
como el "Trola" o incluso el mago "Fufú".
Cada estómago es distinto y cada cabeza más.
La experiencia de la vida es propia, inimitable y personal.

¡Pero una cosa es que haya muchas formas de locura
y otra muy distinta que te declares públicamente
anti-Coca-Cola y sistema !
¡Hasta ahí podíamos llegar ! ¡Nosotros estaremos locos !
¡Pero tú estás mal de la cabeza !

No da más de sí la luz

No da más de sí la luz.
Después surge la Nada.
Y te desgarra la piel con grandes cortes lineares,
te sangran las uñas,
y a veces pierdes la razón.
Nadie sabía por qué
pero todos los que se adentraban allí,
en aquel inmenso territorio sin definición,
llevaban el olor de la muerte en sus palabras
y el sabor de la asfixia más negra en sus labios y piel,
dijo Pedro el Cabezón "la Manceba" con enorme convicción.

"Observaciones astronómicas indican que el universo tiene una edad de 13,73 ± 0,12 millardos de años y por lo menos 93.000 millones de años luz de extensión. El evento que se cree que dio inicio al universo se denomina Big Bang. En aquel instante toda la materia y la energía del universo observable estaba concentrada en un punto de densidad infinita. Después del Big Bang, el universo comenzó a expandirse para llegar a su condición actual, y continúa haciéndolo."(Wikipedia)

Por eso ella, cuando le escuchó hablar así,
sintió un enorme escalofrío cerebral irradiado a los dos senos,
y se le descompuso el vientre.
Salió corriendo a cagar
y mientras sufría los negros retortijones de la angustia,
sentada en el "tigre", limpiándose el sudor,
pensaba que no se iba a poder casar con una eminencia así.
Aceptaba el sapiens sapiens, pero el sapientísimo, no.
Ella amaba a los geranios, a los perros y también a las macetas.
Pero la excesiva inteligencia y la maligna soberbia
de los astronautas de barra, puntero y ordenador,
le afectaban a la tripa, a la vulva y al "ojo negro" de atrás.
"No te preocupes, cariño, yo compraré un astringente
y hasta que Dios nos separe, no volverá a suceder."

Pero ella había saltado ya por la ventana del baño al campo
y corría por los senderos silvestres,
cubiertos de rojas flores,
como una cometa, imitando a Usain Bolt.
No da más de sí la luz. Y si eres tonto te quema.
"La "jombra" también es "güena"

Amar, pensar y sentir

Cuando menos te lo esperes,
se está marchando la vida,
y eres un vivo sin vida
que está empezando a morir.

Cuando te quieras dar cuenta,
la vida casi se ha ido
y eres tan sólo testigo
de algo que fuiste tú.

de algo que un día fuiste
y ya casi no recuerdas,
de un ser con tu mismo nombre
que ha muerto ya para ti.

Cuando menos te lo esperes
serás tan sólo memoria
de un ser parecido a ti
que va ocupando la muerte.

Por eso,
mientras quede un rayo de sol,
disfruta de cada instante
de la grandiosa aventura
de amar, pensar y sentir.

De profundis clamavi

Te llamé desde lo hondo,
desde lo oscuro y lo negro,
por túneles bajo tierra sin fuerzas para gritar.
No despegué ni los labios.
Grité con el pensamiento con una ilusión de voz
muy parecida a un quejido
que guardo dentro de mí para los casos extremos.
No dije nada en concreto.
No utilicé ni palabras.
No sé bien si me escuchaste.
Lo pensé hasta en latín por si la lengua importaba.
Coco Hacienda me esperaba.
¡Ni sanción ni paralela ! ¡ Al paredón o a la "trena",
al linchamiento social o incluso a la mutilación !
¡No ha lugar lapidación !
Eres un defraudador maligno, un vicioso de la estafa.
Con Hacienda no se juega.
¡Si no pagas lo que debes,
nadie puede predecir
lo que van a hacer contigo ! Aquí somos muy decentes.
Los chorizos y "mangutas", descuideros, randas y cacos
vienen del extranjero
Las sangrientas maquinarias se cruzaban con gran ruido
por largos carriles de hierro.
El clamavi es una patraña, un opio para inocentes
que tienen las cuentas a cero, me dije yo para mí.
El "barbudo" ya se ha muerto, como dijo el del bigote
un día que se despertó torcido.
Gott ist tot.
Sin estudiar medicina y sin fonendo. Tan sólo por intuición.
¡Tiene razón Federico ! ¡Qué cojones tiene el tío !
Temblaba, sudaba y me ahogaba.
Todos eran inspectores siguiéndome los pasos,
en patrulla tras de mí.
¡Pero al bajar en Chamartín me encontré con una cartera
llena de dinero !
De profundis clamavi
Y me mandaste "jurdó" (dinero)

PS: Chamartín está en línea 1 y 10.

Vital connectivity

El oxígeno y el hidrógeno se amaban.
Así como suena.
Y en cuanto se olían, se agarraban. Con enorme fuerza.
Era un amor para siempre.
Hasta que Dios los separe.
El carbono y el nitrógeno se amaban también.
No con una pasión tan extrema, pero se "gustelaban" "chachi".
En cuanto se encontraban con la otra pareja,
sin que nadie sepa por qué, se producía un extraño fenómeno
de atracción insoportable, de lírica magnetización
basada en núcleos y electrones.
Y aparecía la vida. Sí. Así como suena.
Plantas verdes y maleza.
Después un ser capaz de lanzar piedras primero
y luego mortíferos misiles para imponer su voluntad.
Parecía un cuento de una mágica mente molecular
dirigida por un genio especialista en atómica estructura
o simplemente por una coincidencia
entre antiguos infinitos
dispuestos a inventar la razón y el amor en un mismo ser.
El sol, con su tremenda energía,
encendía enormes fuegos siderales
para que no se helara la pasión.
Los tejidos se entendían entre sí.
Pero no siempre.
Si se transplantaban moléculas ajenas
se producía un rechazo brutal.
Sólo permanecía lo que estaba conectado,
lo que era capaz de crear flujos de acción a distancia,
actuar y proseguir.
La vida se iba organizando por adherencia y simpatía,
con compatibilidad y unión.
Hasta que se desarrolló un ser capaz de inventar a Dios,
a través de la astronomía, la biología más estricta
o incluso también la fe.
Los conexiones bioquímicas existen dijo una muy despabilada.
Todo se organiza por circuitos que se mantienen y llevan bien.
"Vital connectivity"

PS: Vivía con un inglés.

Lo que importa es el Dios de dentro

Todos le llamaban "el Guarro".
Vendía muebles viejos y trastos en el Rastro,
en una esquina de la Plaza General Vara del Rey.
Hablo de tiempos antiguos,
de gentes desaparecidas, muy extrañas,
perdidas en el recuerdo.

¿A mí qué me importa Dios?
¿Qué se me da que exista o sea sólo una invención?
¡Nada ! Mira cómo coño estoy.
Parezco un "mojón" con uñas, greñas y sarna,
y además sin un "baré" (duro).
"El guarro" bebió un buchito
y siguió fumando hasta el fondo del pulmón.
Contemplaba el bulto de la plaza entera
como un animal al acecho.

Todo eso de Dios es un cuento
que han inventado los curas "pa no tener que currelar".
Un alivio para los enfermos
y los que van a "marar"(matar).

Lo que importa es el de Dios de dentro.
A ése no le engaña nadie.
Ni tú mismo "manque" quieras.
Ése se las sabe "toas".

Ése existe de verdad.
Si no le escuchas, la "cagas"
y todo te viene en contra.
Y a veces, si le haces caso, también.
Vendía muebles y trastos.
Mi padre le compró dos sillones por quinientas pesetas.
En uno de ellos, una reliquia del tiempo, (tapizado)
escribo estos versos yo.

A cualquier precio: vivir

Refiero un caso extremo
de blancas paredes,
largos pasillos blancos
y extrema palidez de la piel.
Una enferma terminal,
con parálisis motora
de brazos, piernas y cara,
no podía respirar.
Pero con conciencia clara.
Miraba por la ventana.
Hay que hacer traqueostomía
para poder ventilar
los pulmones y el cerebro,
el tiempo que dure el tiempo.
Hay que tomar decisiones,
y firmar un consentimiento.
Pidió lápiz y papel
y con mucho sufrimiento,
con la punta de los dedos
escribió en la cuartilla:
a cualquier precio, vivir.
Miraba por la ventana.
No supimos bien por qué.
El cuarto era blanco,
blancas las paredes
extrema la palidez de la piel.
Pero el cielo era azul,
verdes las plantas
y la luz del cristal,
casi transparente,
totalmente incomprensible
para un ser racional.

El mundo negro que no ves

Lo que no se puede detectar,
el mundo negro que no ves,
lo que escapa a la retina y a los dedos,
lo que no se deja escuchar,
y escapa a las grandes maquinarias
que ha diseñado la mente,
casi no existe,
casi ni está ni es.
Pero su inmenso peso, su gigantesca atracción
se deja sentir en el cuerpo
y produce escalofríos,
un temblor interno sin nombre
que no se deja nominar.
La realidad que se ignora.
se ignora completamente.
Podría decirse que detrás,
no existe nada o todo.
No se puede imaginar
qué oscuridad la envuelve
ni el ritmo de desplazamiento en lo negro,
en el espacio sin luz, sin aire y sin tiempo,
ajeno a cualquier criterio,
en gigantesca expansión.
No se sabe qué tipo de vacío ocupa
o si es materia tan densa,
de un metal tan altamente duro e impenetrable
que escapa enteramente a la razón
porque otros universos la deforman.

Tan sólo es cierto el instante,
la conciencia del momento en tu cerebro,
el olor de su cuerpo
y el calor de su piel.

“De placeres sin pecar, el más barato, cagar”

Al principio fue la luna. Y en la luna no había nada.
Polvo, arena y radiación.
Después llegamos a Marte.
Y en Marte lo mismo en distinto.
Rocas basálticas, óxido de hierro, piedras muertas y oscuridad.
De Venus no quiero ni hablarte, hermano de la Tierra, sí,
pero con una presión atmosférica 90 veces superior,
con una atmósfera de dióxido de carbono,
con efecto invernadero y 464 grados de temperatura.
Júpiter es un planeta imposible
formado por hidrógeno y helio
con vientos intensos zonales de hasta 140 metros/segundo
y tormentas espectaculares.
De Saturno ¿qué quieres que te diga?
si es su hermano gemelo
90% de hidrógeno y un 5% de helio
y vientos de hasta 450 metros/segundo.
Neptuno, su masa es 17 veces la de la Tierra.
La estructura interna de Neptuno
se parece a la de su planeta hermano, Urano,
un núcleo rocoso cubierto por una costra helada,
oculto bajo una atmósfera gruesa y espesa.
Ambos, inaguantables.
Y de Mercurio qué te cuento: un cuerpo rocoso
lleno de bombardeos, cráteres e impactos de superficie
con zonas de Terreno Extraño. Una locura.
El mundo que conocemos, no es comparable con nada.
Nuestra vida la excepción. Personal e irrepetible.
Capaz de reconocerse, de inventar y descubrir.
De expresarse y de comer, de sudar y respirar,
amar, soñar y pensar.
Incluso hasta de cagar.

PS:
Neil Armstrong pisó la superficie lunar el 21 de Julio de 1969, a las 2:56 (hora internacional UTG) al sur del Mar de la Tranquilidad. “Éste es un pequeño paso para un hombre, pero un gigantesco salto para la Humanidad”.
Acaba de fallecer el 25 de Agosto 2012 a los 82 años.

Que cada perrito se lama su propio "sipote"

"Observaciones astronómicas indican que el universo tiene una edad de 13,73 ± 0,12 millardos de años y por lo menos 93.000 millones de años luz de extensión."Wikipedia.

-¿Y tanta luz para qué?

"En cuanto a su destino final, las pruebas actuales parecen apoyar las teorías de la expansión permanente del universo (Big Freeze ó Big Rip), aunque otras afirman que la materia oscura podría ejercer la fuerza de gravedad suficiente para detener la expansión y hacer que toda la materia se comprima nuevamente; algo a lo que los científicos denominan el BigCrunch o la Gran Implosión"

-Lo siento, hijo, pero no me entero. Dímelo más claro o en "caló".

"Pocas veces pensamos en lo que tenemos pero siempre en lo que nos falta." Es lo que decía Shopenhauer.

-Eso es otra tontería. Ése estaba "carioco perdío".

A mí no me falta de na.
Con un poco de cuchara, un petate y un rincón,
estoy más contento
que Dios.

Cuando me hace falta miro arriba y se lo cuento.
Y él me dice lo que hacer.
Dijo "el Porreto" en Gayango, bebiéndose una cerveza.
Yo lo tengo "to sabío y olvidao".
Lo que quiero es que no "me joan" y me dejen vivir en paz.
Yo estoy contento con to. "Ca uno" es "ca uno".
Todo lo que dicen es cuento.
Pa que piquen los idiotas.
Que cada perrito se lama su propio "sipote".
Que para lo demás está Dios.
Si es su profesión, "joe".
¿O te vas a meter tú en su terreno?
Si no está aquí para ayudarnos, dime tú para qué coño está.

La pregunta sin respuesta

Todo empezó casi como un juego,
pensando en seres invisibles que poblaban las cosas,
provocaban la lluvia y las tormentas, el rayo, el trueno
y la malaria, e incluso el amanecer del sol.
Y para comunicarse con ellos,
para pedirles clemencia y protección,
se inventaron danzas guerreras, sacrificios y sortilegios varios,
según el continente y región.
Pero un silencio total se extendía por las planicies amarillas,
la arena más desértica, los ríos más verdes
y las montañas violetas.
No hay contestación.
Entonces se lanzaron laboratorios enteros
a las zonas más altas y alejadas.
Y resultó que lo invisible tomaba forma, lo inmóvil, movimiento,
y el tiempo se hundía cada vez más en lo profundo y negro.
Éramos materia viva peculiar, imaginación y fantasía,
sentido natural y "duende", arte convertido en ciudadano preso.
Nunca, sentados ante una pantalla,
podíamos haber viajado tanto hacia atrás y hacia delante,
habernos
adentrado en las turbulencias tropicales
y la estructura molecular de los receptores celulares.
Parecía un fantástico cuento contado por nosotros mismos,
una especie de delirio alucinatorio sin explicación.
Páramos, halcones, vientos polares y huecos,
inmensos boquetes en el cerebro que hacía falta descubrir.
A esta sed de conocimiento,
a esta intranquilidad ilimitada cercana a la exasperación,
nadie sabía cómo llamarle, pero nos había traído hasta aquí.
Alguien en algún momento, en un punto remoto
de un universo gigantesco, sin muy clara explicación,
se estaba preguntado de pronto ¿por qué?

Sencillamente ¿por qué? Y miraba al cielo,
en una playa con sombrillas y música de jazz pantotal,
bebiendo tinto de verano con ron… pero… ¿por qué? ¿por qué?
¿Por qué no dices dónde estás de una puñetera vez?

PS: Y se escuchó una voz en lo alto cruzando el cielo.
¡A ti te lo voy a decir, borrachuzo¡
¡Con el "melocotón que tienes !
¡Después ni te acuerdas !

Te escribo desde muy dentro

Te escribo desde muy dentro,
no sé bien muy bien desde qué punto,
pero quiero hablar contigo.
Necesito decirte algo pero no sé muy bien qué es.
Porque estoy desconcertado.
Acaba de nacer el bosón y no entiendo lo que soy.
Si un ser en estado cuántico
compuesto de partículas sub-atómicas
guiadas por un principio de indeterminación
en que hacen lo que les da la gana
sin saber ellas mismas dónde van,
o bien un hombre con los pies sobre la tierra,
con un norte, unas creencias y una idea del valor.
Que un mismo fenómeno pueda ser percibido
de muchas formas,
según donde se le mire
y que a eso se llame dualidad onda-partícula, lo comprendo.
Y que la llamada radiación térmica es la que proviene de la vibración
microscópica de las partículas que lo componen,
también, por qué negarlo.
¡Ahora… que existan seis tipos de quarks, seis tipos [de leptones y
cuatro tipo de bosones… y que según su velocidad se pueda [hablar
de tardión, luxón, fonón, taquión y dentro de las cuasi- [partículas de
fonones, excitones, plasmones, polaritones, polarones y [magnones,
eso ya me da que pensar¡ ¡Porque sinceramente no lo entiendo!
¡Y que hagan lo que les dé la gana, muchísimo menos !
¡Porque en mí quien manda soy yo !

Mis bosones, no, sino mis bojones, que se parece mucho el nombre
pero es algo muy distinto.

Te escribo desde muy dentro
porque estoy desconcertado
y necesito tu afecto.
Enrique cantaba una letra
que decía algo así:
"Presumes que eres la Ciencia /y no lo comprendo así,
porque siendo tú la Ciencia, no me has comprendido a mí."
Pues tú igual, pero al contrario.
Sin tener ni idea de mecánica cuántica.

La mano de Dios y el bosón

"El Gran Colisionador de Hadrones (LHC) del CERN en Ginebra, Suiza, inaugurado en 2008, y cuyos experimentos empezaron en 2010, fue construido con el objetivo principal de encontrarlo, probar la existencia del Higgs, y medir sus propiedades, lo que permitiría a los físicos confirmar esta piedra angular de teoría moderna."
Si de pronto, quizá, por algún hueco,
aunque fuera sólo un instante,
por un resquicio, una rendija, una hendidura,
o cielo abierto,
la sorpresa de estar vivo,
de poder respirar el aire del Retiro
y beber un sorbo del agua del Lozoya
y poderlo mear después…

"El 4 de julio de 2012, el CERN anunció la observación de una nueva partícula «consistente con el bosón de Higgs», pero se necesita más tiempo y datos para confirmarlo."
Me refiero a la extraordinaria sensación
de ser yo mismo y poderlo reconocer,
de ser consciente de mí,
aquí y ahora, a las 22 h 22,
el 31 de Agosto del 12
en la Villa de Madrid…

"Como su nombre indica, es un bosón, tiene espín 0 (lo que se denomina un bosón escalar). No posee carga eléctrica ni carga de color, por lo que no interacciona con el fotón ni con los gluones. Sin embargo interacciona con todas las partículas del modelo que poseen masa: los quarks, los leptones cargados y los bosones W y Z de la interacción débil."

"El bosón de Higgs es además su propia antipartícula."
"Wikipedia"

¡Que salga el sol por Antequera
e ilumine la oscuridad !

¡Viva el bosón de Higgs
y sus santos bojones !
Su padre, su madre y toda su descendencia.
Nos da igual que sea una partícula sin masa, con masa
o incluso "la mano de Dios".
¡Viva la paella, los garbanzos, los "quark" al horno y el jamón !
¡Y el Atlético de Madrid, que le está metiendo en este momento
una buena zurra al Chelsea, en la televisión !

Lo nuestro, sí que ha sido amor

Tengo tanto que decirte, tengo tanto que contarte
de aquellos tiempos tan nuestros,
desde el sueño a la realidad.
Han pasado tantos años desde entonces,
desde el inicio primero de aquella pasión sin freno,
que no sé cómo empezar.
Me llena por dentro un fuego que me quema las palabras.
Te quiero hablar sin sonetos, sin ripios, rimas, ni estrofas,
sin artilugios ni esquemas, sin métrica ni versificación.
Me niego a ser un poeta de confites, metáforas y lamentos.
Directamente a lo más hondo, como si pusiera mi boca
en tu aurícula derecha y besara el corazón.
Así es como yo quiero hablarte. Como un catéter parlante.
No creas que tengo bloqueos, amnesia, parafasias
o una disfunción nerviosa que me impide expresarme bien.
Estoy calvo, escuálido, reumático y casi ciego.
Pero qué le importa al amor el reuma. Nada.
Lo único que me pasa es que tengo SIDA
que me pegó una prostituta enferma
cuando tú estabas en la ONG cuidando a los negritos del Congo.
Luego cuando tú volviste, fui yo quien te lo pegó a ti.
De verdad. Virus transmitiendo muerte a través del amor.
No sé bien cómo empezar. Quiero decirte algo muy bonito.
Te pondré mejor la cinta de la siguiriya de Curro Dulce.
: "Dicen que duermes sola/ mienten como hay Dios/ porque de noche con el pensamiento/ dormimos los dos.·
O la que cantaba Paco Alcaide, el Maestro de Escuela:
"El silencio es lo que vale/ anoche soñé contigo/ y no se enteró ni el aire"
Yo no te las puedo cantar ahora, como antes, porque tengo la voz "rozá" y una candidiasis laríngea,
producto de una enfermedad que me está comiendo la lengua.

Además, con ese ataúd tan caro, con tanta madera inútil,
tendrías muy mala audición. Y se apagarían las velas.

¿Con qué comparas tu vida?

¿Con qué comparas tu vida?
¿Con un cuento que has leído?
¿O con una vieja historia antigua de caballos y jinetes
que te han contado en París?
¿O con un relato fantástico de gatos enfurecidos
escrito por Allan Poe tras el opio y el alcohol?
La tienes que comparar con algo parecido
para sacar una conclusión.
Porque si no es así ¿para qué has perdido el tiempo leyendo
la Ética de Hartman o los trabajos de Scheler por ejemplo?
La vida no se puede comparar con nada, ni con ella misma.
Y tu vida instante a instante
ni con tu tiempo de vida previa,
un suceso anterior, deformado por la memoria
y las circunstancias de alrededor.
La vida sólo se puede sentir.
Y sentirla a tu manera.
Habla siempre desde dentro un lenguaje personal
que sólo comprendes tú, si es que puedes escucharlo
y entender lo que te dices en ese momento concreto,
cuando estás soñando en tu camarote con olas gigantes,
pulpos y fieras con caretas animales.
No te puedes comparar con nada,
con los islotes de roca o el viento,
con las puntas rotadoras del acero
o las gigantes extensiones de seres
o plantaciones de amapolas con veneno.
¿Con quién te puedes comparar?
Tan sólo con tu deseo.

Nunca nada se detiene

Llega y sigue. Parece que se para pero resbala.
Como si un tiempo sin definición, lo fuera atrayendo más allá.
La corteza se estira y se encoge, se resquebraja y salta.
Turbulencias de aspas giratorias invisibles,
remueven la situación de las ciudades en los planos,
y la cartografía se vuelve confusa y variable,
sin que se sepa por qué. A veces se escapan. A veces vuelan.
Porque el universo gira hacia un punto desconocido
por determinar.
En invierno el hielo se rompe y aparecen fallas inconcebibles
con trozos de barcos muertos atrapados
por un hundimiento sin datos y trozos de calaveras sin nombre
afloran al presente como testigos de un horror.
La piel, la sangre y las membranas
van con la estrella Polar.
Se producen desgarros inevitables,
cicatrices que se abren,
golpes de viento y sol y en verano la serpiente.
Nada nunca se detiene
Golpes de adversidad contra una luna imparable,
fuego, tejidos devorados por bacterias, tallos creciendo,
la misma rueda de la fortuna, acabar y empezar,
volver a volver, todo siempre en movimiento,
en un perpetuo nacer y acabar.

¡De aquí no me saca ni Dios !

A esto le llaman brisa,
viento del mar azul,
a tu cuerpo belleza y gracia,
oceánica inspiración.
Hueles a salitre y coco,
sabes a yodo y amor,
tus tetas a leche fina
y tu vulva a mejillón.
Aquí no hay ni tormentas solares, ni dióxido de carbono,
ni terroríficos vientos de 5.400 Km. por hora,
ni metano líquido, volcanes en erupción,
bombardeos permanentes de rocas enloquecidas,
lluvia negra o radiación.
A esto le llaman judías,
a esto "ciruelo" o "magué",
a esto "peñascaró" (alcohol, licor)
y a esto le llaman jamón.
No hagas caso a las "pamplinas",
a los "listos" sinvergüenzas,
a los pensadores huecos
y a las "chocheces" de antaño.
Hay mucho pedante suelto.
Mucho hipócrita y farsante.
Mucho golfo disfrazado.
Disfruta del sol mientras puedas,
de la buena compañía,
y del gozo de vivir.
Y mientras puedas hablar,
dile al universo entero,
al mirar a las estrellas:
"De aquí no me saca ni Dios."

Eterno, infinito y móvil

Todo lo que desconoces,
lo que ignoras y nunca sabrás, lo que falta y escapará,
porque todo va cambiando, a extrema velocidad…
Me refiero a lo muy complejo,
a lo casi inimaginable, a lo intrincado sin eco,
al sistema sin sistema, a lo disipativo sin forma,
fuera de toda ecuación,
a lo casi inexpresable, de altísima velocidad…
Te enfrentas a lo más extremo
con un tejido grisáceo, gelatinoso y blandurrio,
muy parecido a la piel, al que le llaman cerebro.
Perdido en el universo, girando en un mundo incierto
alrededor de una estrella que se va quemando sola,
arrastrada por galaxias, muriendo en la eternidad,
sólo cuentas con una especie de piel invaginada
en un hueso al que denominan cráneo.
Tan sólo sabes que estás, que tienes conciencia de ti,
y que la puedes perder en cualquier momento
sin saber muy bien por qué. Incluso te puedes morir.
Death´s is the Nature´s master stroke.
El golpe maestro de la Naturaleza
que permite dejar de sufrir cuando te llega el momento,
y no puedes escapar.
Sabes que puedes morir si dejas de respirar
y se para el corazón.
Que tienes que desaparecer de aquí para que pueda seguir
la rueda que impulsa la vida, y que surjan otros genotipos,
otras personas distintas, en infinita diversidad.
Ya no puedes ni restar.
Que no sabes rellenar la declaración Hacienda,
¡y tienes que trasladarte más allá del infinito
para intentar responder qué existe detrás del cero¡
Los sesos te echan humo, te cansas con sólo empezar,
te duele el menisco y el pelo, y empiezas a bostezar.
¿Por qué se mueve tanto el Cosmos?
¿Por qué no se quedan quietos
los átomos y los bosones, la luz y la oscuridad?

PS: La respuesta llega mañana, con millones de datos más.

El sistema del terror

El terror pesa muy poco. Casi nada.
Menos que un electrón maligno.
Su naturaleza es vana, hueca y vacía, transparente y veloz
como un silencioso huracán sin aire,
o como un cristal de espinas, que estalla,
sin que nadie lo note, en la oscuridad.
El terror llega por todas partes, de golpe,
por las ventanas y cables, las antenas y las sombras
que deja la luz al pasar.
Aprietas a un botón, sin saber muy bien por qué,
y el terror penetra de pronto,
Por la piel y la retina, los oídos y los dedos,
el sueño y la realidad,
camino del corazón.
Si lo lanzan desde un punto casi fuera del espacio,
desde esos microscópicos centros
donde nace el odio y la maldad,
se vuelve de pronto descarga, signo y negra señal
que recorre las pantallas y las ondas, las letras y los sonidos,
la materia silenciosa de las casas, las calles y los tejidos
hasta el último lugar donde existe la conciencia.
Y entonces, ya estás en sus manos. Te tienen cogido.
Como si fueras un bicho atrapado en la trampa,
en una red sin conciencia que va subiendo por ti.
Te has vuelto nadie, un ser sin vida,
infectado por malignos virus proteicos o rapidísimas bacterias,
que bloquean las ideas, paralizan el pensamiento,
e infectan la realidad.
Violencia, maldad y locura.
Los maestros de la Muerte no paran.
¡Hay que acabar con el sujeto libre, capaz de amar y pensar !
La Historia se repite siempre, si la dejas actuar.

Contra el sistema del miedo, la codicia y el horror,
razón, justicia y valor.

Física de partículas

Salgo al campo y pregunto.
A los perros y caballos, a las moscas y a las fieras.
¿Qué sabéis, vosotros todos, de la energía y materia?
Y ninguno me contesta.
Llego hasta las cavernas de Sierra Mágina en Jaen,
donde habitan los murciélagos malignos,
que le beben la sangre caliente a las cabras y a las ovejas.
De la física de altas energías,
de las colisiones tremendas en los aceleradores de partículas,
de la mecánica cuántica y de la teoría electrodébil,
no tenemos ni puta idea.
Igual los murciélagos suizos en el CERC de Ginebra
pueden darte información.
Lo nuestro son los hematíes, el plasma que está muy rico
y de postre las plaquetas y factores de coagulación.
Y viven tan ricamente sin saber de qué están hechos.
La teoría cuántica de campos no les importa un pepino.
Ovejas, cabras y sangre. Y para tierra, Jaén.
Prescinden del ajo y el tinto, y no les gusta la miel.
Sigo andando hasta Jerez.
Pregunto a "El Mono" qué piensa de los bosones
y también de los Fermiones, los Bariones y Mesones
y si la desintegración beta, cuando un neutrón se vuelve
[protón
le han ayudado a bailar.
Me dice que pa bailar, nada como el Oloroso,
aunque sea cabezón.

En Cádiz, Sevilla y Huelva, "pasan" de los cromosomas.
No les importa ni un pito el genoma y el ATP.
Donde esté el Betis, club de fútbol, que se quite lo demás.
"Ángel", alegría y gracia. Y más tarde, Dios dirá.
¿Cómo se puede saber lo que uno no puede alcanzar?
A lo lejos, una barca y una vela cortando la luz.

¿Es el fotón un "cuanto"?
Y el mar entero con sus olas y tormentas
¿una multiplicidad de estados eternamente cambiantes
imposibles de entender? ¿O sólo se pueden sentir?
Pregunto porque no lo sé.
Y el olor de los rosales, el azar y las violetas
ya no me dejan pensar.

Son las dos y treintaytres

Parece que es un suspiro
difundiendo por el cuarto.
Pero es tan sólo dolor.
Se mueve un poco en la cama
y luego calla otra vez.
Pasa un perro por la puerta
y suena la oscuridad.
Él dice que va a morir.
Que se trata del final.
Parece que es un suspiro
pero es tan sólo dolor.
Tú no sabes qué decir.
Observas desde un sillón
el principio de la luna
y el sonido de un reloj.
La silenciosa morfina
va penetrando en la vena,
volviendo la noche blanca
y el sueño de color azul.
Es el principio del fin
dice él con media voz
hacia los campos de adentro,
mirando los faroles del parque.
Y el fin, la calma y la paz.
No hay principio ni final.
Todo es igual en distinto.
Ahora tengo que morir.
Fuiste tu ser y has estado.
Has vivido y has gozado.
Ahora tienes que partir
Ha llegado tu momento.
Ya está aquí la eternidad.

Tú no sabes qué decir.
Observas desde un sillón
el principio de la luna
y el sonido de un reloj.
Luego se queda quieto.
Son las dos y treintaytres.

Vive siempre a tu manera

Aunque sólo seas un instante
de materia viva que piensa,
de conciencia personal
girando en el Universo,
tu tiempo, mientras lo vives,
sólo pertenece a ti
y lo vives como quieras.
Vive siempre a tu manera,
cada instante concluye en ti.
Estás aquí por azar.
Nadie sabe qué ha pasado,
qué tipo de espermatozoide
ha penetrado en el óvulo
y cómo va a seguir la historia
hasta que llegues a ti,
sujeto por un cordón.
Vienes de un tiempo lejano
en que el agua y el carbono,
el nitrógeno y la luz
formaron un sistema vivo
de estructura celular.
Llevas en ti el principio
del acierto y el error.
Nadie sabe qué es la vida.
si bioquímica fugaz,
estadístico milagro
o sólo es inspiración.
Nada concluye y acaba.
Nadie conoce el vivir
que te pertenece a ti.
Nadie conoce las reglas.
Invéntate como quieras.
Elige tú mismo quién eres.
A forma y a tu estilo.
Es posible lo improbable.
Vive siempre como quieras.
Descúbrete.

Mientras bebías de mí

… porque si tú de pronto sientes que aquellas uñas que te recorren la cara no son producto de un maligno tigre criminal escapado de un circo ambulante y te piden que cierres los ojos y te meten un pezón en la boca para que sepas lo que es amar me refiero a que de pronto la vida sin saber muy bien por qué se vuelve totalmente irracional y puedes olerla y sentir su piel científicamente hablando como buen ratón de biblioteca y experto de laboratorio
K1-e-K1 con acento cordobés
aquello es desorden confusión vuelta palabra casi fantástico sueño simplemente irrealidad
y cuando se mete tu pene en la boca aunque tú sientas en ti las naves que dejaron Sevilla
entonces y hueles el Atlántico entero cuando ella empieza a chupar todo aquello no parece ser normal ni un experimento animal pagado por un laboratorio extranjero
y menos alucinación
por inyección de morfina en la fase terminal
aquello parece amor rotura de tablas huecas
y mientras te están
mamando el cerebro que te queda a los 69
extraño número africano ruso francés y alemán
no estás solo frente al mal al demonio y a las fieras
Iba de rojo y azul olía a la mar morena
empezaba el tiempo infinito y el verdor andalusí
me refiero a que aquello no parecía la extraña trama vertida por pantallas y probetas del odio vuelto crueldad
¿quién eres tú? ¿cómo te llamas? ¿eres sueño o apariencia? ¿fantasía o realidad?
algo era sin duda cierto
sólo yo en el Universo te interpretaba dentro como zumo de miel y rosas mientras tú bebías de mí.

PS: ¿Qué importa la apariencia o realidad si has resuelto tu problema?

Tanta razón ¿para qué?

Si te gustan las judías
con rabo, chorizo y jamón,
no hace falta nada más.
Algo para el meteorismo,
gente que soporte el pedo,
mucha risa y buen licor.

¿Para qué tanta razón?
Un vaso de vino y queso,
una ventana y un patio,
buenos chistes sobre sexo,
malas ideas y amor.

Si te gusta el campo y el sol,
los olivos o las vacas,
las casas blancas y el cielo
¿para qué tanta razón?

Si has encontrado la paz,
sabes bien cómo te llamas,
tienes techo y compañía,
sentido común y bondad

¿qué te importa a ti el bosón,
y el engaño que se esconde
por detrás de una razón
que es con frecuencia ilusión,
mentira y estratagema
para hacer de ti un mamón?

“En mi hambre mando yo”

“En mi hambre mando yo”
dijo un jornalero andaluz
cuando un cacique del pueblo
le quiso comprar el voto,
según cuenta Madariaga
en su libro “España”
en el año treintayuno.

“En mi hambre mando yo”
dijo el Tío Enrique en un colmao
cuando le llamaron a un cuarto
de gente que no le “encajaba”.

Me he acostumbrado a lo poco
dijo un día un español.
Soy feliz con casi nada.
Sólo pido un ideal,
una patria y un país,
algo por lo que luchar,
mucho más grande que yo,
dijo “Don Juan sin Tierra”,
poco antes de morir.

Un mundo nuevo y distinto,
volviendo siempre a empezar

Pudo no ser pero fue.
No existir pero existió.
Que materia inanimada
se hiciera materia viva
pudo ser una excepción.
Se pudo quedar en nada,
en la historia sin historia,
como un agujero negro,
o anti-materia sin Dios.
La atmósfera primordial
fue sopa de vapor de agua,
amoniaco, metano e hidrógeno
y otras muchísimas sustancias
formando reacciones químicas,
con la energía del sol
y la eléctrica potencia
de las continuas tormentas.
Síntesis de complejas moléculas químicas,
como son los aminoácidos,
y a partir de ellos los ácidos nucleicos,
base de toda la vida.
Materia viva en acción,
bioquímica convertida en vida,
y más tarde en animal,
instinto, razón y emoción.
Cada día una nueva luz
sobre una nueva conciencia,
nueva visión del mundo
y una nueva realidad.
Lo mismo pero en distinto,
girando siempre hacia más tarde,
en total transformación.
Pudo no ser pero fue.
No existir pero existió.